

PUBLICACIONES
DEL INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS
SUPERIORES DE MONTERREY

Serie: Letras

6

EL MANIERISMO EN EL QUIJOTE

MONTERREY

1972

EL MANIERISMO EN EL QUIJOTE

PUBLICACIONES
DEL INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS
SUPERIORES DE MONTERREY

Serie: Letras

6

EL MANIERISMO EN EL QUIJOTE

por

LETICIA PÉREZ GUTIÉRREZ

Segundo Premio del Séptimo Concurso Literario Cervantes

MONTERREY, NUEVO LEÓN, MÉXICO

Primera edición: 1972

Derechos reservados

*(c) 1972, Instituto Tecnológico
y de Estudios Superiores de Monterrey
Carretera Nacional Km. 982
Impreso y hecho en Monterrey, México.*

A mi hermano Marco Antonio Pérez

”

"Yo he dado en *Don Quijote* pasatiempo
al pecho melancólico y mohino
en cualquiera sazón, en todo tiempo."

CERVANTES "El Viaje del Parnaso"

"En el mundo entero no hay nada
más profundo y potente que esta
obra. Hasta ahora es la última pa-
labra, y la más grande del pensa-
miento humano, es la ironía más
amarga que el hombre haya podi-
do jamás expresar."

DOSTOIEVSKI

PRÓLOGO

Uno de los argumentos más antiguos y universales en la Literatura es la narración de viajes ya por tierra o por mar. Innumerables autores han utilizado la temática del viaje en sus creaciones. Famosas novelas de viajes han sido *Moby Dick* de Melville, *Los Papeles Póstumos del Club Pickwick* de Dickens, *The Grapes of Wrath* de Steinbeck, *Robinson Crusoe* de Daniel de Foe, *Gargantúa* y *Pantagruel* de Rabelais y tantas otras.

El tema de viaje ha sido el soporte más firme del género novelístico. Aún los escritores de nuestro siglo XX han demostrado su interés por la temática de viaje y con mayor razón aquellos que lanzan sus pupilas hacia el infinito en busca de otros planetas y han contribuido con sus ficciones narrativas a esa mina inagotable que es hoy la llamada "Ciencia Ficción".

Pero nuestro interés se centra no en viajes a otros planetas ni en escritores de este nuestro siglo, sino en una novela que con su vitalidad interior se agiganta al paso del tiempo y se proyecta en visión de lejanía: *El Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha* de Miguel de Cervantes Saavedra.

Don Quijote de la Mancha es también una novela viajera, ya que nos cuenta un viaje, pero en ésta lo importante no es el viaje en sí sino el descubrimiento del hombre y de la naturaleza humana.

El Quijote es la novela del desengaño y de la desilusión. Su héroe como tantos otros de la literatura Universal, es el gran decepcionado. Fausto, Hamlet, don Quijote, don Juan, figuras relevantes de la literatura de su tiempo, llevan en sus entrañas el germen de la desesperanza y el desaliento. Don Quijote al despertar de su sueño como un nuevo Segismundo Calderoniano se halla situado ante un mundo cruel y extraño. Un mundo monstruoso e incongruente. El mundo que había sido coincidente con él se ve ahora escindido en un mundo de apariencia y en un mundo cruel e implacable.

EL MANIERISMO

Examinar hoy en día el *Quijote* y aplicar los conceptos modernos del análisis a una novela escrita en el siglo XVII es interesante. ¡Qué de sorpresas para el investigador se esconden en las páginas del *Quijote*!

Hay muchos que se niegan a comentar esta novela por considerarla una obra ya pasada de moda, que ha sido estudiada hasta el cansancio y de la cual ya se ha dicho todo. Pero, es que existe tanta frescura y belleza en la obra que sus valores permanecen y al pasar el tiempo va aumentando su estatura y su vigor.

Hablar de Cervantes y de sus excelencias como escritor es una tarea que han cumplido con gran acierto muchos críticos de ayer y de hoy. A nosotros nos ha parecido interesante el abordar un problema que no ha sido estudiado con profundidad y este es el Manierismo en esta novela. No negamos que varios críticos y entre ellos Arnold Hauser y Wylie Spyer hayan apuntado en sus admirables exégesis el Manierismo cervantino, pero también hemos observado que no se han hecho estudios serios para comprobar estos signos manieristas en el *Quijote*. Hacia este último campo de estudio se ha volcado nuestro interés, bajo modestas limitaciones.

Manierismos ha habido muchos y en la literatura se habla desde la Antigüedad de éstos, pero sólo pudo tener el Manierismo plenitud de vida en un momento de crisis de la historia. En el Renacimiento llegó a la mayoría de edad y se presenta como corriente artística y literaria. Por su carácter paradójico y contradictorio, por su ambigüedad y por su exotismo, como una extraña y delicada obra de arte capturó nuestra atención e hizo que volcáramos en ella nuestro estudio y nuestro esfuerzo.

Por otro lado hemos leído ensayos en los que se tratan los rasgos que nosotros llamaremos manieristas, pero no se les ha dado el adjetivo que les corresponde. Por esto tal vez se encontrará en este estudio sobre el *Quijote* conceptos ya vertidos anteriormente con otros nombres.

El *Quijote* es considerada como la más grande novela manierista, y, lo es por su sentido paradójico, por su interpretación tan compleja y porque en ella concurren diversos rasgos característicos del Manierismo.

Hemos abocado nuestro estudio sobre tres áreas: en la estructura y acción de la novela, en los personajes y en el lenguaje. Hemos apoyado nuestro trabajo y nuestras ideas en Arnold Hauser, Ernst Robert Curtius y Wylie

Sypher a quienes consideramos expertos en el Manierismo, ya que sus trabajos han estado encaminados a esclarecer esta corriente.

El *Quijote* presenta en su estructura gran cantidad de problemas. Es suma y síntesis de varios estilos del novelar. Su complejidad está indicando su trayectoria manierista.

La acción de la novela se mueve con vitalidad extraordinaria. Personajes reales y ficticios como Perot Rocaguinarda y don Alvaro Tarfe hacen su intrusión llenando el *Quijote* de situaciones interesantes.

Los planos real e irreal se entrecruzan y se yuxtaponen en un complicado contrapunto. Los contrastes de tragedia y humor, lo paradójico en la conducta de los personajes llena la estructura con multitud de episodios mario-nescos, unos sublimes, otros intrascendentes.

La importancia y el valor del *Quijote* estriba no precisamente en los contrastes vivenciales de los personajes, no en la discordia entre lo sublime y lo ridículo, sino en la imposibilidad de reducir todo a una forma unívoca, en esa incapacidad de unificar su pluralidad de interpretaciones. El *Quijote* es un gran laberinto manierista, una inmensa galería de espejos que retrata con sus innumerables facetas y su complicado perspectivismo al hombre y su circunstancia.

Consideramos que unos de los rasgos más importantes y característicos del Manierismo es el de la alienación, ya en el plano sociológico, ya en el plano de la psicología individual. En este último aspecto el *Quijote* incide a cada momento. Significativa es la intención de Cervantes al mencionar tantas veces la locura de don *Quijote*. Tal parece que quiere no sólo convencer a sus lectores de la alienación de su héroe sino también de convencerse a sí mismo de ésta. Esto nos llevó a elaborar un índice con todas las citas en donde se mencionan la locura del héroe o de los personajes.

La presentación de don *Quijote* primero como un caso patológico de desdoblamiento de personalidad y luego como un maníaco depresivo, nos hace pensar y meditar profundamente en la intención original de Cervantes. Dice una máxima que los niños y los locos dicen las verdades. Tal vez por esto Cervantes envolvió en un halo de locura a su personaje. La inclusión en la novela de otros casos de alienados crea una atmósfera de delirio y ahonda así su carácter manierista.

EL MANIERISMO

En el lenguaje nos hemos propuesto observar los rasgos del Manierismo formal y el ideológico. No son muchos pero los que encontramos se hallan informando la novela y dándole variedad.

Hemos colocado al final de nuestro estudio tres Índices que creemos de gran utilidad y que servirán para apoyar nuestros puntos de vista.

Que este trabajo sea el testimonio perenne de nuestra admiración hacia el sublime Manco de Lepanto, autor de esta genial novela *Don Quijote de la Mancha*, a cuyo héroe se le podría aplicar lo que un día Gabriel y Galán dijera de sí mismo, que va sembrando en el surco de los siglos augusta y santa semilla, de eso que el hombre tiene de arcilla, de eso que tiene de Dios.

ÍNDICE

| | Pág. |
|---|------|
| PRÓLOGO | IX |
| ÍNDICE | XIII |
| APUNTE PRELIMINAR: EL MANIERISMO..... | XV |
| CAPÍTULO I EL MANIERISMO EN LA ESTRUCTURA Y ACCIÓN DEL QUIJOTE | 1 |
| A) En la estructura..... | 1 |
| 1.—Punto de Vista..... | 2 |
| 2.—Planteamiento de la novela..... | 3 |
| 3.—Estructura formal | 4 |
| 4.—Episodios siempre nuevos..... | 7 |
| 5.—Interpolaciones y digresiones..... | 8 |
| 6.—Entrecruce de historias | 10 |
| 7.—Novelas episódicas | 12 |
| 8.—El <i>Quijote</i> dentro del <i>Quijote</i> | 13 |
| 9.—Original o Traducción..... | 18 |
| B) En la acción de la novela..... | 20 |
| 1.—Entrecruce de planos: Real e Irreal..... | 20 |
| 2.—Don Quijote y su visión de la realidad..... | 40 |
| 3.—El carácter marionetesco de la acción..... | 44 |

| | Pág. |
|---|------|
| 4.—Intromisión de personajes reales y ficticios..... | 45 |
| 5.—El sentido paradójico de la novela..... | 48 |
| | |
| CAPÍTULO II LA ALIENACIÓN SIGNO MANIERISTA, EN LOS PERSONAJES | 53 |
| A) Don Quijote loco o cuerdo..... | 55 |
| B) Auto engaño consciente | 60 |
| C) Otros casos de alienados en la novela..... | 62 |
| 1.—Cardenio el Roto de la Mala Figura..... | 63 |
| 2.—Anselmo el neurótico obsesionado..... | 64 |
| 3.—Los locos y el amor caballeresco..... | 65 |
| 4.—La locura de Tomé Cecial..... | 67 |
| 5.—La seudo locura de Sancho..... | 68 |
| 6.—Una historia de locos..... | 70 |
| | |
| CAPÍTULO III EL MANIERISMO EN EL LENGUAJE | 73 |
| A) Algunos aspectos manieristas..... | 74 |
| 1.—Manierismo formal | 74 |
| 2.—Manierismo ideológico | 79 |
| B) Otras variantes | 82 |
| | |
| ÍNDICES | 89 |
| A) Índice de Situaciones | 91 |
| B) Índice de Original o traducción..... | 105 |
| C) Índice de Alienación | 109 |
| | |
| BIBLIOGRAFÍA | 121 |

NOTA: Hemos elaborado este estudio tomando como base el *Quijote* en la edición de Espasa Calpe, S. A. Madrid, 1964 de la colección *Clásicos Castellanos en sus ocho tomos*. Para hacer más ágil la comprobación de citas adoptamos la siguiente metodología: después de la cita los números indican el Tomo, el Capítulo, la página y la línea donde comienza la cita.

APUNTE PRELIMINAR: EL MANIERISMO

Antes de entrar en el análisis del *Quijote* para delimitar sus rasgos manieristas, creemos conveniente sentar algunas bases, definiciones o conceptos que ayuden a entender el Manierismo. El término Manierismo puede tomarse en dos sentidos: como sinónimo de amanerado, esto es como un concepto cualitativo de la crítica artística; o como un concepto específico de la historia del arte.

Manierismos han existido siempre. Ya desde tiempos pretéritos en la historia de la Literatura se mencionan algunos manierismos en el verso utilizados por el poeta y músico Laso, maestro de Píndaro. (Siglo VI A.C.).

Se puede considerar a Laso como un autor en el cual se observan los síntomas de un manierismo preclásico, arcaico. Manierismos hubo en la época Alejandrina y la del tardío Imperio, en el Clasicismo Romano, en la Edad Media Latina, y en el Renacimiento Italiano.

Definir el Manierismo como corriente artística ha sido una tarea difícil, pues hasta hace sólo unos cuantos años se le ha considerado con esa categoría. La investigación del Manierismo en el campo del arte y de la historia es de actualidad. Fue el Arte Moderno y más en concreto el arte Expresionista, Surrealista y Abstracto, el que preparó el terreno para llegar a entender el Manierismo. El concepto ha llevado a través de los siglos una carga peyorativa. Siempre se han tenido reticencias para llamar manieristas, a grandes artistas por la confusión sugerida por el término "maniera" fácilmente identificado con amanerado.

Georgio Vasari es el primer historiador del arte que trató de definir el término "maniera". Para éste "maniera" significa "lo mismo que personalidad artística, y es una expresión condicionada histórica, personal o técnicamente; es decir, significa 'estilo' en el más amplio sentido de la palabra.

EL MANIERISMO

Vasari habla, por ejemplo, de una 'gran manera' y por ello entiende algo positivo".(1)

Aparece el Manierismo como un signo de irresolución, un movimiento falto de equilibrio y unidad, difícil de encuadrar en categorías formales estrictas por su mismo carácter de inestabilidad. Podemos situarlo entre 1520-1620. En la literatura comienza y termina tardíamente con respecto a las artes plásticas.

Los artistas manieristas desafían las reglas de la proporción, armonía y unidad; huyen de la imitación servil de los modelos clásicos hacia una visión más subjetiva, más propia.

Una de las dificultades al definir el Manierismo es que cada obra artística o literaria se comporta como un caso especial, con rasgos distintos a los demás. Es como decía Vasari la "maniera" el estilo. Cada artista nos da su visión personal de la realidad, exacta o deformada, y, continuamente está experimentando nuevos puntos de vista o ángulos. Por eso decíamos es tan difícil sacar constantes en el Manierismo.

Para el artista del Renacimiento como decía Ghiberti sólo la proporción es signo de belleza, es armonía, congruencia; es una conformación de todas las partes al todo. Esta concepción del arte es lo que diferencia al artista renacentista del manierista. No hay que olvidar que el Manierismo establece una agonía, una lucha entre dos polos opuestos, por un lado el propósito firme de imitar a los modelos clásicos y por otra parte el intenso deseo de huir para darle a la obra de arte una adecuación mayor al propósito del artista.

Se le ha confundido con el Barroco y fue Wölfflin el que en una de sus obras *Renacimiento y Barroco* contribuyó a esta confusión llamando Barroco algunos de los rasgos manieristas. Los dos conceptos se consideraron durante mucho tiempo dentro de una misma categoría.

"De ordinario, se tiene como rasgo esencial del Barroco su carácter subjetivo, entusiástico y excesivo, dando, en cambio, de lado a algo decisivo, el hecho de que el barroco es una dirección emocional, que apela a am-

(1) Cfr. Hauser, Arnold. *Historia Social de la Literatura y el Arte*. Tomo I. Edit. Guadarrama. Madrid. 1962 p. 360

plios estratos del público, mientras que el Manierismo es un movimiento intelectualista y socialmente exclusivo".(2)

La dificultad mayor estriba en la diferenciación plena entre estas dos corrientes artísticas. Aún los participantes al Congreso de la *Accademia Dei Lincei* celebrado en Roma hace apenas diez años (1960) y que tenían como una de sus metas principales la delimitación entre los conceptos Manierismo, Barroco y Rococó no llegaron a un acuerdo. Los términos se mantuvieron reacios a la confrontación y al deslinde y los participantes regresaron a sus países sin haber logrado su objetivo.

Hay un rasgo esencial que podríamos decir separa al uno del otro y es que el Manierismo es un estilo refinado, reflexivo, mientras que el Barroco es espontáneo, simple.

Entre los rasgos peculiares del Barroco existe la tendencia a lo extraordinario y sorprendente y eso mismo lo encontramos en el Manierismo. Esto es lo que los une y llega a confundirlos. El Barroco contiene en sí muchos de los rasgos Manieristas y viceversa.

Una obra de arte barroca conserva la unidad aún cuando tiene una gran riqueza ornamental; en una manierista todos los elementos constituyentes parecen desmembrarse, separarse en figuras, grupos, partes.

"Común al Manierismo en todas las artes es la mezcla de lo real y de lo irreal, la tendencia a contrastes drásticos y la preferencia por contraposiciones insolubles, el gusto por dificultades y paradojas, así como la actitud intelectualista y la mentalidad irracional".(3)

Lo que prevalece en el Manierismo es la probabilidad, la posibilidad, en otras palabras la contingencia es la ley. Hay dentro de este estilo ansiedad y represión. Algunas veces tiene la apariencia de delirio o locura. Todos estos signos no son ni pretenden serlo elementos formales del Manierismo, son más bien peculiaridades.

Para la obra de arte Wölfflin señala como principios formales dos parejas de conceptos "la superficie y la profundidad espacial" y la represen-

(2) Hauser, Arnold. *El Manierismo*. Ediciones Guadarrama. Madrid. 1965. p. 297

(3) *Ibidem.*, p. 300

EL MANIERISMO

tación "pictórica y lineal". Estos conceptos no se pueden aplicar a todas las artes ya que tienen que ser sustituidos por otros que les correspondan. Así a la literatura es de todo punto imposible el trasladar los principios formales que rigen las artes plásticas, hay que buscar una adecuación entre éstos y los recursos literarios.

El escritor manierista trata de decir las cosas en forma inusitada. Impresionar o deslumbrar es su fin. Los escritores de prosa manierista por ejemplo, abusan de las interpolaciones y paréntesis en sus obras. Los dramaturgos unen el "pathos" con lo cómico. Los poetas usan artificios que afectan ya a la forma verbal o bien al contenido.

Entre los críticos que han estudiado más a fondo el Manierismo y sus características en el arte o en la literatura están Arnold Hauser, Wylie Sypher y Ernst Robert Curtius. Este último en su obra intitulada *Literatura Europea y Edad Media Latina* ha señalado los manierismos formales e ideológicos en el aspecto del lenguaje. Por su parte Arnold Hauser en su *Historia Social de la Literatura y el Arte* y en *El Manierismo* ha hecho una interesante transposición de los principios artísticos a la literatura. No los mencionaremos aquí porque aludiremos frecuentemente a ellos en el transcurso de este estudio. Es el mismo Hauser el que ha señalado el manierismo en el *Quijote*, y, comprobar los rasgos manieristas en esta novela es nuestro propósito principal.

Hauser señala en la literatura Española Manierista dos momentos. El primero con Cervantes y Góngora y que constituye la época del Manierismo puro, y, el segundo con Calderón de la Barca con quien penetra ya en el Barroco.

Pertenece Cervantes a la época brillante del Manierismo puro y compare con Góngora y los ingleses Donne y Shakespeare los sitiales más altos de esta corriente literaria.

CAPITULO PRIMERO

EL MANIERISMO EN LA ESTRUCTURA Y ACCION DEL QUIJOTE

Una de las definiciones más comunes de novela es la de considerarla como una obra literaria en prosa, de considerable extensión, en la que se describen acciones fingidas, caracteres y personajes imitando a los de la vida real. Muchas y diversas son las definiciones que se le han dado a la novela, pero ninguna es lo suficientemente satisfactoria como para ser aceptada plenamente. Al *Quijote* se le podrían aplicar muchas de éstas. Como novela refleja no sólo la realidad o lo verosímil sino también la imaginación y lo posible. El *Quijote* es una novela en la cual palpita con gran vitalidad un héroe, un hombre, un hidalgo. Por su condición de parodia caballeresca es portadora de un mensaje que el autor quiere hacer llegar a sus lectores. Queriéndolo o no el *Quijote* refleja diversos aspectos de la vida social e individual. Precioso documento que demuestra en toda su desnudez la vida de los hombres y su filosofía. En suma, el *Quijote* recoge y manifiesta la problemática humana en sus más complejos y profundos aspectos.

Hacia el análisis de rasgos complejos en la estructura y la acción de la novela que se consideran manieristas, se ha volcado nuestro interés y estudio.

A) En la Estructura

La estructura de la novela se basa, podríamos decir en forma general y con reservas, en los cánones tradicionales. Presenta una introducción, un nudo y un desenlace. Pero en la estructura primaria presenta ciertas peculiaridades que pueden recibir el apelativo de manieristas.

EL MANIERISMO

Cervantes nos ofrece a través de las páginas del *Quijote* una novela de estructura un tanto compleja. Se desarrolla en una secuencia normal y cronológica, ya que acompaña al héroe desde un punto de su vida hasta su muerte.

En principio podríamos decir que si tomamos las dos partes del *Quijote* como un todo la novela relata dos veces la muerte del héroe. La *Primera Parte* publicada en 1605 que revela datos ligerísimos de la muerte de don *Quijote* y la *Segunda Parte*, publicación de 1615, que la presenta con todo detalle. En esta estructura básica primaria se eslabona la acción.

En el transcurso de la novela se amontonan y yuxtaponen episodios, novelas, historias, interpolaciones que analizaremos en los apartados siguientes.

1.— El punto de vista.

El punto de vista nos señala la posición del autor en relación con la materia narrativa. En el *Quijote*, éste presenta ciertas peculiaridades aumentando así su carácter manierista.

Encontramos tres posiciones de Cervantes ante su obra. Primero: ante su propósito inicial repetido varias veces: el de la destrucción de los mitos épico-líricos que tienen como símbolo las novelas de caballerías y que en cierto sentido rige la tónica de la novela. Segundo: ante los hechos de la ficción narrativa y la presentación de su personaje principal.

Ante los hechos y la acción de la novela el autor se puede colocar: a) como un dios omnisciente y todopoderoso que mueve y rige la vida, pensamientos y deseos de sus personajes; b) como observador o testigo del relato imaginario; c) o bien puede intervenir en el mismo con sus apreciaciones y comentarios. Con relación a Cervantes creemos que los dos últimos se le pueden aplicar. Por una parte consideramos que sus entes de ficción tienen vida propia y se mueven casi siempre con gran libertad, pero también es constante la intervención del autor que comenta ya los hechos, ya la historia o bien interviene para hablar de sí mismo o alabar a Cide Hamete Benengeli. (Este punto lo trataremos en otro apartado de este estudio).

Ante la presentación de su personaje principal Cervantes se encuentra en una actitud de inseguridad; "una actitud que oscila entre simpatía y antipatía, indecisa acerca del modo mejor de hacerle justicia".⁽⁴⁾

Tercero: ante la posible interpretación de su novela. En el prólogo a la Primera parte dice textualmente a sus lectores: "Sólo quisiera dártela monda y desnuda, sin el ornamento de prólogo, ni de la innumerabilidad y catálogo de los acostumbrados sonetos, epigramas y elogios que al principio de los libros suelen ponerse". (I. p. 9). Deja al lector que decida el sentido que hay que darle pues le dice: ni eres su pariente ni su amigo, y tienes tu alma en tu cuerpo y tu libre albedrío como el más pintado, y estás en tu casa, donde eres señor della, (...) y así, puedes decir de la historia todo aquello que te pareciere, sin temor que te calunien por el mal ni te premien por el bien que dijeres della" (I. p. 9).

Esta posición de Cervantes es interesante. Convida al lector a colaborar con él. Expresiones, situaciones y el mismo desarrollo caracterológico de los personajes dejan al lector ante la posibilidad de interpretarlos como éste quiera. Esta polivalencia interpretativa es signo inequívoco del Manierismo.

Afirma José Ortega y Gasset que: "no existe libro alguno cuyo poder de alusiones simbólicas al sentido universal de la vida sea tan grande, y, sin embargo, no existe libro alguno en que hallemos menos anticipaciones, menos indicios para su propia interpretación".⁽⁵⁾

2.— Planteamiento de la Novela

Hay en Cervantes seguridad en sus ideas literarias o filosóficas, pero no así en el plan de la obra. Crea infinidad de episodios que hacen dudar de la idea fija de un plan preconcebido. "Cervantes principió sin tener un plan de lo que sería su completo desarrollo".⁽⁶⁾

(4) *Ibidem.*, p. 345

(5) Ortega y Gasset, José, "Meditaciones del Quijote" *Obras Completas*. Revista de Occidente. Madrid, 1946 p. 360

(6) Castro, Leal A. "Las dos partes del Quijote". *El Ensayo Mexicano Moderno*. Tomo I. Edit. Fondo de Cultura Económica. México, 1958. p. 417

EL MANIERISMO

Los personajes vagan y los lances en que intervienen son muchas veces imprevistos. Esta ambigüedad es uno de los principales rasgos manieristas del *Quijote*.

Cervantes al escribir su novela recurrió a la imprecisión. Ya desde las primeras líneas se observa esto.

"En un lugar de la Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme"

Imprecisión en el espacio "en un lugar de la Mancha"; y una negación "de cuyo nombre no quiero acordarme".

Indeterminación o propósito indeciso también en el tratamiento de los personajes, o en la mejor manera de presentarlos. Podríamos afirmar que salvo algunas excepciones, no existe novela alguna en que uno de los personajes principales no aparezca. Nos referimos a Dulcinea, "leit-motiv" amoroso de don Quijote. De ella se encuentran cientos de alusiones en la novela, pero su presencia no se hace visible. Sólo vive en la mente de don Quijote, fiel trasunto del espíritu caballeresco del medievo, que sacrifica por su dama cuanto tiene; que acomete empresas harto difíciles en su nombre, sin esperar ningún premio de ella, ni el conocimiento de sus lances caballerescos, ni una sonrisa indulgente.

Mucho se ha comentado y hasta se ha sugerido que Cervantes no hizo sino agrandar una novela corta. Se piensa que fue concebida como una de las *Novelas Ejemplares* y que luego ésta creció. Esta hipótesis ha sido descartada hoy en día casi por completo. Sin embargo es curiosa la forma en que termina la Primera parte (publicada en 1605) cuando al finalizar la aventura del vizcaíno dice el autor que desconfía de encontrar el final de esta aventura.

De que existen inseguridades en el *Quijote* no cabe duda. La estructura de la novela adolece de graves defectos en la forma y en la medida. Es Hauser el que subraya esta arbitrariedad y la declara signo manierista.

3.— Estructura Formal

La estructura formal, esto es el soporte de la novela, lo constituyen las dos partes del *Quijote*, publicaciones de 1605 y 1615. Dentro de éstas existe otra división en capítulos. La Primera Parte consta de cincuenta y dos ca-

pítulos y narra dos salidas del héroe; la Segunda Parte setenta y cuatro capítulos que cuentan la tercera salida de don Quijote.

El propósito primario de Cervantes fue dividir la Primera Parte en cuatro. Pero esta división no fue tomada en cuenta en la publicación de 1615 cuando el mismo autor la distribuyó en capítulos.

Antonio Castro Leal refiriéndose a la Primera Parte dice:

"Cervantes crea, con genial inspiración, a sus dos personajes principales, y pinta, con la magnífica sobriedad y el valiente y equilibrado realismo que tanto admiramos en Velázquez, el medio histórico en que se mueven, que es la España de fines del siglo XVI y de principios del XVII".(7)

En la composición de las dos terceras partes se encuentran desequilibrios e indecisiones que nos marcan su espíritu manierista.

Leyendo con acuciosidad el *Quijote* se advierte que la Primera Parte establece diferencias con relación a la Segunda. La Primera Parte sintetiza todas las formas y estilos de la narrativa de la época. La acción principal se ve suspendida por otros relatos intercalados en el texto. Cervantes enmienda esta técnica en la Segunda Parte donde mantiene la acción girando en torno a las dos figuras centrales, don Quijote y Sancho y donde no hay interpolaciones notables.

Indudablemente la Primera Parte es más débil. Se escribió sin un plan premeditado, intercalando episodios que retardan la acción. Es innegable que en la Segunda Parte "el arte es más reflexivo y seguro, el plan más completo y ordenado, mayor el dominio del tema, y más compleja y matizada la pintura de los personajes".(8)

Esta Segunda Parte, comenta Azorín, "es un libro de despedida. En él llega Cervantes a una tenuidad portentosa de estilo".(9). El estilo es más trabajado, más preciso que en la Primera Parte. Esto se puede advertir si se analizan concienzudamente los más pequeños detalles del diálogo, las descripciones, los medios expresivos, y la composición de cláusulas.

(7) *Ibidem.*, p. 420

(8) *Ibidem.*, p. 425

(9) Cfr. Martínez Ruiz, José "Azorín". *La ruta de don Quijote*. Edit. Losada, S. A. Buenos Aires. 1957. p. 10

EL MANIERISMO

Manierista es —dice Hauser— "la exposición extraordinariamente desigual, a veces virtuosa y delicada, en general, empero, de técnica descuidada y cruda razón por la cual se ha dicho del *Don Quijote* que es la menos cuidada de todas las grandes creaciones literarias".(10)

Los hechos se desplazan en el espacio formando tres círculos que vienen a tener un punto común: la casa donde habita don Quijote. De este punto parte y a éste vuelve al final para morir.

La primera salida es solamente un escaparse, una tentativa. Es un salirse a hurtadillas para probar fuerzas. Don Quijote va solo. No se aleja mucho de su casa. Visita sólo una venta y al salir malparado de la aventura con los mercaderes toledanos es encontrado por su vecino Pedro Alonso, quien le ayuda a regresar a su casa.

La segunda salida ya es más compleja. Hay un propósito definido. Don Quijote sale de casa acompañado de Sancho. Hay más movilidad en la acción. Intervienen en una serie de aventuras, fabrican otras, pero regresan a casa.

Notamos como signo característico de la primera y segunda salida, que las ventas son el eje espacial que sostiene los hechos. A las ventas llegan después de algunas aventuras y de éstas parten en busca de otras o de regreso a casa. "La venta es escena de confluencia, reconocimiento y desenlace de un conjunto de 'acciones' e 'intrigas' a saber, las de Luscinda y don Fernando, Dorotea y Cardenio, por una parte y, por otra, las de Zoraida y el Cautivo con su hermano el Oidor y la hija de éste y don Luis".(11).

La tercera salida es ya más complicada, ya no son las ventas el principal eje de los hechos. Es un vagar, un errar deteniéndose en algunas partes. Hay más movilidad en el espacio: Casa-Toboso-Camino Casa de Diego Miranda- Camino- Cueva de Montesinos- Ermita- Venta- Con los Duques- De Caza- En el castillo Ducal- Sancho en la Insula- Vuelta al castillo- Salida a Zaragoza- Venta- A Barcelona- Castillo de los Duques- Mesón- Aldea- Casa.

(10) Hauser. *Op. Cit.* p. 345

(11) Gaos, José. "El Quijote y tema de su tiempo" *Homenaje a Cervantes*. Imprenta Universitaria. México. 1948. p. 79

En lo que respecta al tiempo la novela se desarrolla conforme a un tiempo cronológico. Cuando hay necesidad de explicar acontecimientos pasados los pone en boca de los propios interesados o por testigos de los propios sucesos. Existen sólo dos interrupciones en la línea temporal que marcan retroceso para contar lo que ha sucedido en otro lugar. Estos dos suspensos están localizados en la Segunda Parte; De pronto se interrumpe el relato y se retrocede en el tiempo para narrar la pelea que don Quijote sostiene con los gatos (Cap. XLVI); y para contar el duelo concertado entre Tosilos y don Quijote (Cap. LIV) (Para una mayor claridad consultar Índice de situaciones p. 99).

4.— Episodios Siempre Nuevos

Arnold Hauser afirma que uno de los estratos manieristas del *Quijote* lo constituye la gran cantidad de episodios nuevos, comentarios y digresiones. De cualquier punto de la novela brotan conversaciones chispeantes plenas de humorismo y gracejo, episodios cómicos, trágicos o serios, encuentros, diálogos, historias. Para demostrar esta extrema movilidad de la materia narrativa hemos elaborado un índice. (Ver Índice de Situaciones p. 91). Haciendo un resumen de éste tendríamos:

| | EN LA PRIMERA PARTE | EN LA SEGUNDA PARTE |
|-------------------------------------|---------------------|---------------------|
| Aventuras | 15 | 17 |
| Cartas | | 5 |
| Conversaciones | 5 | 20 |
| Diálogos de don Quijote y Sancho | 12 | 16 |
| Digresión | 1 | 1 |
| Discursos | 2 | 2 |
| Discusiones | 2 | |
| Encuentros | 9 | 16 |
| Historias | 6 | 3 |
| Peleas | 4 | 4 |
| Situaciones diversas | 47 | 89 |
| Novela | 1 | |

EL MANIERISMO

Como puede observarse la Segunda Parte es más rica en incidentes, situaciones, encuentros y conversaciones. Ese carácter insaciable de Cervantes de narrar episodios nuevos; esta predisposición al crecimiento arbitrario de la novela así como el entrecruzamiento de historias y aventuras; hacen que la novela se mueva en un complejo equilibrio manierista.

5.— Interpolaciones y Digresiones

En el *Quijote* utiliza Cervantes otros recursos que afirmamos manieristas: las interpolaciones o digresiones que se introducen en la novela. El escritor manierista abusa de interpolaciones, digresiones y paréntesis. Cervantes lo hace continuamente. Estas interpolaciones son de diversos tipos. Esta gran variedad de técnica es lo que constituye la "manera cervantina" de narrar.

En ocasiones Cervantes comenta los hechos de la novela. Por ejemplo en el Capítulo XXVI cuando deja a Sancho y a don Quijote en Sierra Morena:

"Y será bien dejalle envuelto entre sus suspiros y versos,
por contar lo que le avino a Sancho Panza en su mandadería".
(2-26-330-17)

O en el Capítulo XLIV de la Primera Parte cuando don Quijote se niega a defender al posadero por considerar que los atacantes eran gente escuderil y no caballeros:

"Pero dejémosle aquí, que no faltará quien lo socorra, ó si no, sufra y calle el que se atreve a más de á lo que sus fuerzas le promete, y volvámonos atrás cincuenta pasos á ver que fué lo que don Luis respondió al Oidor;..."
(4-44-159-10)

O cuando comenta la locura de don Quijote:

"Llegando el autor desta grande historia á contar lo que en este capítulo cuenta, dice que quisiera pasarle en silencio temeroso de que no había de ser creído; porque las locuras de don Quijote llegaron aquí al término y raya de las mayores que puedan imaginarse".
(5-10-175-6)

También interpola apóstrofes de Cide Hamete a don Quijote dejando la historia en suspenso. Por ejemplo cuando don Quijote sale de la jaula para enfrentarse a los leones exclama:

"—Oh fuerte y sobre todo encarecimiento animoso don Quijote de la Mancha". (5-17-310-12)

Y luego continúa la historia:

"Aquí cesó la referida exclamación del autor, y pasó adelante, anudando el hilo de la historia, diciendo:..."

(5-17-312-17)

O hace digresiones para explicar otra cosa. En la aventura del vizcaíno al enfrentarse éste y don Quijote, deja pendiente el relato en el momento de la lucha para interpolar la historia del hallazgo del manuscrito de Cide Benengeli encontrado en Alcaná (sic) de Toledo:

"Pero está el daño de todo esto que en este punto y término deja pendiente el autor desta historia esta batalla".

(1-8-211-7)

A menudo deja en suspenso una historia al terminar un capítulo para continuarlo en el siguiente:

"Y alzando los ojos, vió lo que se dirá en el siguiente capítulo". (2-21-194-5)

y al comenzar el capítulo siguiente continúa:

"Cuenta Cide Hamete Benengeli, autor arábigo y manchego, en esta gravísima altisonante, mínima, dulce e imaginada historia, que después que entre el famoso don Quijote de la Mancha y Sancho Panza su escudero, pasaron aquellas razones que en el capítulo XXI quedan referidas".

(2-22-195-5)

En otros casos adelanta los hechos: por ejemplo cuando Sancho se va a buscar a Dulcinea y don Quijote se queda en Sierra Morena: "y así, le dejaremos ir su camino, hasta la vuelta, que fué breve".

Se consideran también signos minieristas la explicación de algunos hechos de la Primera parte en la Segunda.

En el capítulo III de la Segunda Parte Sansón Carrasco, don Quijote y Sancho discuten sobre el libro que de sus hazañas se ha publicado. Esta alusión a la Primera Parte publicada en 1605 le sirve a Cervantes para defender su novela contra la apócrifa de Avellaneda. Lo más interesante del caso es que en esta Segunda Parte, Sansón pide a Sancho algunas explicaciones acerca de "aquellos cien escudos que halló en la maleta en Sierra

EL MANIERISMO

Morena, que nunca más los nombra". En estos detalles significativos como el deseo de Sansón por conocer el fin que tuvieron aquellos escudos y conocer con prolijidad algunas de las aventuras se encuentra presente como A. Hauser lo ha afirmado el signo inequívoco del Manierismo.

6.— Entrecruce de Historias

Otro signo manierista lo constituyen el entrecruce de historias. Varias veces este recurso se introduce en el *Quijote*. Pero son tres los grandes entrecruces de episodios. El primero está situado en Sierra Morena y en la Venta. La primera historia es la de Cardenio que con la razón extraviada vive en Sierra Morena. Cardenio ha enloquecido porque su amada Luscinda lo ha dejado según cree él, por don Fernando. Junto a ésta se encuentra la historia de don Fernando que ha abandonado a su amada Dorotea. Esta a su vez anda por la sierra buscando a su amado vestida de hombre (signo manierista). Al lado de estas dos historias Cervantes va entretejiendo la historia sentimental de don Quijote y su penitencia en Sierra Morena, así como la búsqueda que el cura y el barbero andan haciendo del paradero de don Quijote. Otras dos historias que entran a participar en la trama son: la del Cautivo Ruy Pérez de Viedma y su amada Zoraida, y la de los amores de Clara la hija del Oidor con el joven don Luis que llega disfrazado de mozo de mulas. Todas estas historias unidas a la Aventura de la Princesa Micomicona, amén de la novela del "Curioso Impertinente" hacen de esta parte del *Quijote* una gran maraña manierista. Todas estas historias se entretejen entre los capítulos XXIII al XLVII de la Primera. Parte.

Ya en una forma esquemática esto se presentaría así:

- Aventura en Sierra Morena
- Historia de Cardenio
- Penitencia de don Quijote
- Sancho con el cura y el barbero
- Llegada a Sierra Morena
- Concluye historia de Cardenio y Luscinda
- Encuentro con el mozo labrador que es Dorotea
- Historia de Dorotea
- Aventura de la Princesa Micomicona

Llegada a la venta
Novela "El Curioso Impertinente"
Llegan a la venta Luscinda y Fernando
Continúa Historia Princesa Micomicona
Llegan Zoraida y el Cautivo
Cena
Historia del Cautivo
El Oidor llega a la venta
Llega el mozo de mulas (Clara)
Concluye Aventura de la Princesa Micomicona
Don Quijote enjaulado
Despedidas

Otro núcleo de historias se encuentra en la Segunda Parte del *Quijote*. En el Capítulo XXV se cuenta la aventura del rebuzno "historieta de tipo tradicional sobre la rivalidad entre dos pueblos vecinos que están a punto de llegar a las armas". (12) Esta se entrelaza con el episodio de maese Pedro y su retablo;

Aventura del rebuzno (comienzo)
Aventura con el fiterero
Digresión donde se cuenta que Maese Pedro el titerero es
Ginés de Pasamonte
Don Quijote sale de la venta
Encuentro con el escuadrón de soldados
Fin de la aventura del rebuzno

El último núcleo de historias entrecruzadas (Segunda Parte) lo constituyen tres aventuras que van desarrollándose paralelamente. Estas son la aventura de Altisidora que empieza en el capítulo XLV y va a terminar en el capítulo LXX. Esta reaparece varias veces y va salpicando la novela en los capítulos XLIV, XLVI, LVII, LXIX, LXX; la aventura de la dueña Rodríguez que comienza en el capítulo XLVIII sigue en el L, LII y termina en el capítulo

(12) Riquer, Martín de. *Aproximación al Quijote*. (Biblioteca Básica Salvat) Salvat Editores, S. A., con la colaboración de Alianza Editorial, S. A. España. 1970. p. 118

EL MANIERISMO

LVI; y la Aventura de Ana Félix que empieza en el capítulo LXIII y concluye en el LXV.

7.— Las Novelas Episódicas

Salvador de Madariaga afirma "que los episodios del Quijote se insertan en el argumento central con diversos grados de intimidad" (13). Esto da varias categorías de historias y lo consideramos a su vez signo manierista.

De las novelas episódicas del Quijote, tres son completamente marginales al mismo: la de Marcela y Crisóstomo (1-14-316.15) novelita pastoril cuyo final es contemplado por don Quijote y Sancho; la de "El Curioso Impertinente" de la cual el mismo Cervantes hace un comentario en la Segunda Parte del *Quijote*: (5-3-75-17) "Una de las tachas que ponen a la tal historia —dijo el Bachiller— es que su autor puso en ella una novela intitulada "El Curioso Impertinente"; no por mala ni por mal razonada, sino por no ser de aquel lugar, ni tiene que ver con la historia de su merced del señor don Quijote"; y la historia del Cautivo (4-39-7-5) "de un interés humano y documental extraordinario" según Martín de Riquer. Narración de gran sabor morisco y tan del gusto de la época.

Las demás están vinculadas a la novela porque forman parte de los hechos, tales serían:

La Historia de Cardenio y Luscinda (2-24-263-15)

La Historia de Dorotea y Fernando (3-28-52-11)

La Historia de Leandra y Vicente que cuenta el cabrero (4-51-293-4)

El Relato de la vida del Caballero del Verde Gabán (5-16-280-21)

La Historia del hombre de armas (6-25-134-20)

"Cervantes sigue entonces demasiado la moda de las novelas con grandes episodios intercalados, a diferencia de su segunda parte, en que salvo algún caso sin importancia, centra toda la atención en las figuras capitales, y hace derivar de ellas todo lo accesorio y subordinado." (14)

(13) Madariaga, Salvador. *Guía del lector del Quijote*. Edit. Sudamericana. Buenos Aires. 1961. p. 67

(14) Valbuena Prat, Angel. *Historia de la Literatura Española*. Tomo II. Edit. Gustavo Gili, S. A. Barcelona 1964. p. 70

8.— El Quijote dentro del Quijote

Esta técnica usada por Cervantes de comentar una novela en otra forma parte del contingente manieresco. "Cervantes ha llegado a dominar la técnica novelesca que es capaz de hacer de la primera parte de su propio libro (publicada en 1605) un elemento novelesco de la segunda (aparecida en 1615), sin que ello desentone, sea absurdo ni vaya traído por los cabellos," (15)

En la Segunda Parte del *Quijote* esta técnica de la ficción literaria será utilizada varias veces. Al comenzar la Segunda Parte es el bachiller Sansón Carrasco el que comentará la publicación. Cuando Sancho y don Quijote platican sobre lo que la gente piensa de ellos, Sancho le comunica a Don Quijote que el hijo de Bartolomé Carrasco que acaba de ser "hecho Bachiller", al llegar de Salamanca le ha informado de la publicación de las hazañas de ambos. Don Quijote pide a Sancho traiga al bachiller para sostener con él un coloquio.

El bachiller responde a las preguntas de don Quijote:

"—Es tan verdad señor —dijo Sansón—, que tengo para mí que el día de hoy están impresos más de doce mil libros de tal historia; si no, dígalo Portugal, Barcelona y Valencia, donde se han impreso; y aun hay fama que se está imprimiendo en Amberes, y á mi se me trasluce que no ha de haber nación ni lengua donde no se traduzga." (5-3-68-4)

Sin embargo Don Quijote se siente atormentado por una duda: si el autor de la susodicha historia ha hablado de él con dignidad. Al contestarle afirmativamente el bachiller, don Quijote descansa. Y la intromisión de la Primera Parte del *Quijote* en la Segunda llega hasta lo máximo, cuando el bachiller quiere que se comenten las más famosas hazañas de la Primera Parte: la aventura de los molinos; la de los batanes, la de las manadas de carneros, la del muerto que llevaban a enterrar a Segovia, la de los galeotes, la de los gigantes benitos y la del valeroso vizcaíno.

(15) Riquer. *Op. cit.* p. 100

EL MANIERISMO

"—No se le quedó nada —respondió Sansón— al sabio en el tintero: todo lo dice y todo lo apunta: hasta lo de las cabriolas que el buen Sancho hizo en la manta."

(5-3-70-17)

Cervantes en este momento afirma por boca del bachiller que don Quijote y Sancho son personajes de la novela:

"—Personajes, que no presonajes, Sancho amigo —dijo Sansón."

(5-3-72-22)

y es Sansón el que habla de la misma fama de la novela:

"—Eso no —respondió Sansón—; porque es tan clara, que no haya cosa que dificultar en ella; los niños la manosean, los mozos la leen, los hombres la entienden y los viejos la celebran y, finalmente, es tan trillada y tan leída y tan sabida de todo género de gentes (...) Y los que más se han dado a su lectura son los pajes; no hay antecámara del Señor donde no se halle un DON QUIJOTE: unos le toman si otros le dejan; éstos le embisten y aquellos le piden."

(5-3-77-11)

Sancho salta de gusto al conocer la fama tan mercedamente recibida:

"que infinitamente me ha dado gusto que el autor de la historia haya hablado de mí de manera que no enfadan las cosas que de mí se cuentan."

(5-3-74-22)

Más adelante en la aventura con el caballero del Verde Gabán es don Quijote quien al relatar su vida alude a su fama de caballero andante:

"y así; por mis valerosas, muchas y cristianas hazañas he merecido andar ya en estampa en casi todas o las más naciones del mundo. Treinta mil volúmenes se han impreso de mi historia, y lleva camino de imprimirse treinta mil veces de millares, si el cielo no lo remedia."

(5-16-284-2)

De nuevo el Quijote vuelve a recrearse en el Quijote en la Aventura con los Duques, (del capítulo XXX al LVII). Pregunta la Duquesa a Sancho:

"—Decidme, hermano escudero: este vuestro señor no es uno de quien anda impresa una historia que se llama de

El Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha, que tiene por señora de su alma á una tal Dulcinea del Toboso?"

(6-30-226-1)

Los Duques han leído la primera parte de la historia de don Quijote y saben de su extraña locura.

"—Así es —dijo el Duque—, pero hame de dar licencia el señor don Quijote para que diga lo que me fuerza á decir la historia que de sus hazañas he leído,"...

(6-32-273-3)

En ese palacio donde son recibidos con gran comedimiento por los Duques, todos están ansiosos de ver y escuchar al famoso don Quijote. La misma Duquesa se muestra interesada en los relatos de éste y de Sancho. Pregunta a Sancho sobre la forma en que encontró a Dulcinea:

"el escrúpulo; es que dice la historia referida que el tal Sancho Panza halló á la tal señora Dulcinea, cuando de parte de vuesa merced le llevó una epístola, ahechando un costal de trigo, y, por más señas, dice que era rubión; cosa que me hace dudar en la alteza de su linaje."

(6-32-274-8)

Y más tarde inquires:

"—Ahora que estamos solos, y que aquí no nos oye nadie, quería yo que el Señor gobernador me absolviese ciertas dudas que tengo, nacidas de la historia que del gran don Quijote anda ya impresa."

(6-33-288-4)

En el Capítulo LVIII al narrar la aventura de la Nueva Arcadia es una de las pastoras la que recuerda la historia:

"si no nos miente y nos engaña una historia que de sus hazañas anda impresa, y yo he leído. Yo apostaré que este buen hombre que viene consigo es un tal Sancho Panza, su escudero, á cuyas gracias no hay ningunas que se le igualen.

—Así es la verdad —dijo Sancho—: que yo soy ese gracioso y ese escudero que vuesa merced dice, y este señor es mi amo, el mismo Don Quijote de la Mancha historiado y referido."

(8-58-66-18)

EL MANIERISMO

Y el recurso técnico vuelve a aparecer cerca del final de la novela cuando en la venta don Juan y don Jerónimo esperan que les preparen algo para cenar.

"Por vida de vuesa merced, señor don Jerónimo, que en tanto que traen la cena leamos otro capítulo de la segunda parte de *Don Quijote de la Mancha*." (8-59-83-14)

Momento oportunísimo para que Cervantes desgaje una filípica contra el *Quijote* apócrifo de Avellaneda cuyas imperfecciones al contar los hechos ponen a don Quijote fuera de sí porque:

"es que yerra y se desvía de la verdad en lo más principal de la historia." (8-49-86-6)

Don Quijote decide encaminarse a Barcelona en lugar de a Zaragoza con el único fin de desenmascarar "la mentira dese historiador moderno, y echarán de ver las gentes como yo no soy el don Quijote que él dice," (8-49-93-3)

El encuentro fortuito con Roque Guinart y el salvoconducto que les da, llevan a don Quijote y a Sancho a Barcelona. Don Quijote y su escudero conocen la fama de que se han hecho acreedores y se vanaglorian por ello. Cuando don Quijote es recibido por uno que era avisado de Roque le dice:

"—Bien venido sea a nuestra ciudad el espejo, el farol, la estrella y el norte de toda la caballera andante, donde más largamente se contiene. Bien sea venido, digo el valeroso don Quijote de la Mancha; no el falso, no el ficticio, no el apócrifo que en falsas historias estos días nos han mostrado, sino el verdadero, el legal y el fiel que nos describió Cide Hamete Benengeli, flor de los historiadores." (8-41-129-25)

Don Quijote no se muestra sorprendido, sino por el contrario muy complacido le dice a Sancho:

"—Estos bien nos han conocido; yo apostaré que han leído nuestra historia, y aún la del aragonés recién impresa." (8-41-130-15)

Por segunda vez va Cervantes a atacar directamente al *Quijote* de Avellaneda y la ocasión se le presenta cuando don Antonio Moreno y sus amigos

pasean por las calles de Barcelona. Al pasar descubren una imprenta y don Quijote picado por la curiosidad

"porque hasta entonces no había visto imprenta alguna, y deseaba saber cómo fuese. Entró dentro, con todo su acompañamiento." (8-42-153-24)

Después de hablar de los problemas de la impresión.

"Pasó adelante y vió que asimesmo estaban corrigiendo otro libro; y preguntando su título, le respondieron que se llamaba la Segunda Parte del Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha, compuesto por un tal, vecino de Tordesillas." (8-42-159-8)

Vuelve a enardecerse la pluma de Cervantes y dice por boca de su personaje:

"—Yo ya tengo noticia deste libro— dijo don Quijote,— y en verdad y en mi conciencia que pensé que ya estaba quemado y hecho polvos, por impertinente, pero su San Martín se le llegará como á cada puerco; que las historias fingidas tanto tienen de buenas y de deleitables cuanto se llegan á la verdad o la semejanza della, y las verdades tanto son mejores cuanto son más verdaderas." (8-42-159-14)

Otro ataque de Cervantes a Avellaneda se localiza cuando Altisidora cuenta lo que le pasó estando en aquella muerte aparente. Al llegar a la puerta del infierno los diablos se entretenían en darse de "papirotazos" con un libro que según el diablo era:

"Esta la segunda parte de la historia de don Quijote de la Mancha, no compuesta por Cide Hamete, su primer autor, sino por un aragonés, que él dice ser natural de Tordesillas"(...) Tan malo(...) que si de propósito yo mismo me pusiera á hacerle peor, no acertara" (8-70-271-21)

La última intromisión del *Quijote* dentro del *Quijote* y tal vez la más manierista de todas la encontramos cuando Cervantes toma del *Quijote* apócrifo el personaje de don Alvaro Tarfe y lo incluye en su novela.

EL MANIERISMO

"Mira Sancho: cuando yo hojeé aquel libro de la segunda parte de mi historia, me parece que de pasada topé allí este nombre de don Alvaro Tarfe" (8-72-295-16)

9.— Original o Traducción

En los siglos XVI-XVII los autores se fingían traductores de novelas de otras lenguas o de textos originales misteriosos; esto lo hacían para parodiar los libros de caballerías tan en boga en la época. Cervantes no ha quedado exento de esta moda literaria y la sigue con gran exactitud. Durante la lectura del *Quijote* se advierte dentro del balanceo estructural, las inseguridades al declarar quién es el autor del mismo. A veces alude a Cide Hamete Benengeli como autor; otras se finge traductor de Cide Hamete y en algunos casos se permitirá hacer algún comentario llamándose fiel traductor de Benengeli.

Las alusiones a Cide Hamete en la Segunda parte del *Quijote* son más abundantes que en la Primera parte. Esto nos habla de un afán consciente seguido por Cervantes. En la primera parte hace alusión a Cide Hamete en los capítulos XV-XVI-XXII-XXVII-LII; y en la segunda parte en los capítulos I-II-III-V-VIII-XXIV-XXVII-XXVIII-XXXIV-XL-XLIV-XLVII-XLVIII-L-LII-LIII-LIV-LV-LXI-LXII-LXVIII-LXX-LXXIII-LXXIV

(Ver Índice: Original o Traducción en pág. 105).

Estas alusiones son de diversas clases:

a) Las que aseguran que Cide Hamete Benengeli es el autor de la novela como por ejemplo:

"Cuenta el sabio Cide Hamete Benengeli," (2-15-7-8)

"Cuenta Cide Hamete Benengeli, autor arábigo y manchego, en esta gravísima, altisonante, mínima, dulce ó imaginada historia," (3-27-43-7)

"Cuenta Cide Hamete Benengeli en la segunda parte desta historia, y salida de don Quijote," (5-1-25-1)

"Dice Cide Hamete, puntualísimo escudriñador de los átomos desta verdadera historia, que" (7-50 -251-8)

- b) En los que se mencionan comentarios y expresiones dichas por Benengeli:
- "Aquí exclamó Benengeli, y escribiendo, dijo:
¡Oh pobreza, pobreza! no sé yo con qué razón se movió aquél gran poeta cordobés a llamarte," (7-44-134-5)
 - "Entre Cide Hamete, cronista desta grande historia, con estas palabras, en este capítulo: "Juro como católico cristiano," (6-27-176-7)
 - "Bendito sea el poderoso Alá!— dice Hamete Benengeli— al comienzo deste octavo capítulo—." (5-8-145-5)
 - "Aquí hace Cide Hamete un paréntesis, y dice que por Mahoma que diera por ver si á los dos así asidos y trabados desde la puerta al lecho la mejor almalafa de dos que tenía," (7-48-213-14)
 - "Y el prudentísimo Cide Hamete dijo á su pluma: 'Aquí quedarás, colgada desta espetera y deste hilo de alambre,'" (8-74-333-9)
- c) Cervantes ensalza a Cide Hamete como autor del Quijote cuando salpica sus comentarios introduciéndose en la novela:
- "Bien haya Cide Hamete Benengeli, que la historia de vuestras grandezas dejó escrita, y rebién haya el curioso que tuvo cuidado de hacerlos traducir de arábigo en nuestro vulgar castellano, para universal entretenimiento de las gentes," (5-3-67-21)
 - "Real y verdaderamente, todos los que gustan de semejantes historias como ésta deben de mostrarse agradecidos á Cide Hamete, su autor primero," (7-40-53-4)
 - "y dice Cide Hamete que pocas veces vió a Sancho Panza sin ver al rucio, ni al rucio sin ver a Sancho:" (6-34-309-6)
 - "En uno de los cuales le sucedió lo que Cide Hamete promete de contar con la puntualidad y verdad que suele contar las cosas desta historia, por mínimas que sean," (7-47-203-18)
- d) Cuando Cervantes habla del traductor de Cide Hamete o sea de sí mismo:
- "Dice el que tradujo esta grande historia del original, de la que escribió su primer autor Cide Hamete Benengeli," (6-24-115-2)
 - "Llegando a escribir el traductor desta historia este quinto capítulo dice que le tiene por apócrifo," (5-5-99-6)

EL MANIERISMO

"Dicen que en el propio original desta historia se lee que llegando Cide Hamete a escribir este capítulo, no lo tradujo su intérprete como él le había escrito." (7-44-123-5)

César Rodríguez Chicharro en su prolijo ensayo *Cide Hamete Benengeli* se pregunta qué movió a Cervantes a inventar este singular autor, y da varias posibles respuestas. Para nosotros no es importante emitir una conclusión contundente. No es nuestra intención el llegar a demostrar si Cervantes siguió solo una moda literaria o no; si al negar la paternidad de su obra se ponía a salvo de la Inquisición o si le sirvió el moro arábigo como pantalla para emitir juicios de valor y auto-glorificarse. Por el contrario lo que queremos es destacar la "manera" cervantina; porque Manierismo es paradoja. Es llegar a comprender que la verdad aunque es una puede tener dos o más interpretaciones dependiendo como dijo Campoamor "del cristal con que se mire"; y que el *Quijote* debe de ser apreciado en toda su complejidad como una genial obra de arte manierista.

B) En la Acción de la Novela

Si la estructura presenta complejidades y rasgos distintivos, la acción de la novela ahonda más en éstos. En la novela es casi imposible desligar la estructura de la acción pues van íntimamente relacionadas, tanto, que si nos alejamos y examinamos una, ya estamos también analizando la otra. La estructura es sólo la armazón formal, los hechos son los que van a llenar con plenitud existencial ese esqueleto. Y en el *Quijote* la acción es importantísima. Analizaremos sólo algunos de los aspectos más sobresalientes que consideramos manieristas.

1.— Entrecruce de Planos: Real e Irreal

"Común al Manierismo en todas las artes es la mezcla de lo real y de lo irreal, la tendencia a contrastes drásticos y la preferencia por contraposiciones insolubles, el gusto por dificultades y paradojas, así como la actitud intelectualista y la mentalidad irracional".⁽¹⁶⁾

(16) Hauser, *Op. cit.* p. 300

EN EL QUIJOTE

El *Quijote* oscila entre los planos de la realidad y lo irreal. El entrecruce de éstos es constante ya que el personaje central se mueve en los linderos de la alienación y oscila entre ésta y la realidad que le circunda.

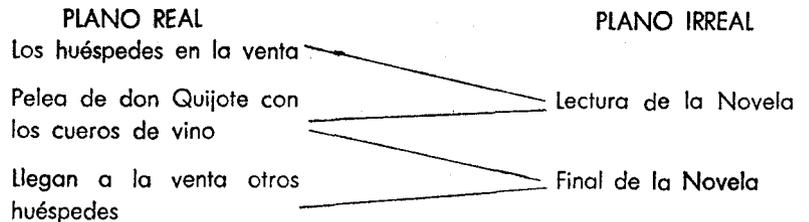
Entre los ejemplos más característicos donde estos planos se entrecruzan están los siguientes:

a) LA LECTURA DE LA NOVELA "EL CURIOSO IMPERTINENTE"

Todos han llegado a la venta y don Quijote se ha retirado a descansar cuando el ventero trae una maleta con libros. Entre éstos el Cura saca "ocho pliegos escritos de mano" que tenían el título "Novela del Curioso Impertinente". Ante la insistencia de todos el Cura comienza la lectura. Hasta este momento el Cura, Dorotea, Sancho, Cardenio y los otros huéspedes están dentro del plano real y se adentran en el plano de la ficción narrativa. Mientras ellos están atentos a la lectura, don Quijote ha despertado y libra una batalla con los cueros de vino a los cuales Sancho confunde con "el gigante enemigo de la señora princesa Micomicona". Todos regresan así al plano real mientras don Quijote en medio de su pesadilla libra una batalla descomunal.

"Que me maten —dijo á esta razón el ventero— si don Quijote ó don diablo no ha dado alguna cuchillada en alguno de los cueros de vino tinto que á su cabecera estaban llenos, y el vino derramado debe de ser lo que le parece sangre á este buen hombre." (3-35-261-4)

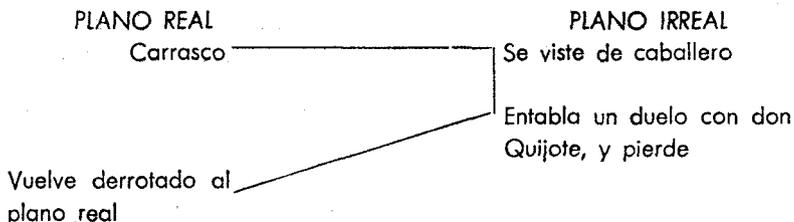
Entre todos vuelven a don Quijote a la cama y "saliéronse al portal de la venta á consolar a Sancho Panza de no haber hallado la cabeza del gigante". Sosegados todos, el cura terminó de leer la novela.



EL MANIERISMO

b) AVENTURA CON EL CABALLERO DEL BOSQUE

En esta aventura el Bachiller se adentra en el plano irreal para ver si de ese modo puede convencer a don Quijote de volver a su casa. Carrasco llega a parodiar el comportamiento de los caballeros. Lleva como escudero a Tomé Cecial, compadre y vecino de Sancho, y para presentarse a don Quijote se pone a cantar los desdenes de su dama. Esto incita la curiosidad de don Quijote y hace que se interese por el caballero del Bosque. La aventura termina con el duelo entre ambos. Perdiendo Carrasco, que vuelve al plano real.



c) AVENTURA CON EL TITERERO MAESE PEDRO

El retablo de Maese Pedro trae otra vez a la novela el entrecruce de la ficción con la realidad. Mientras la representación se lleva a cabo don Quijote que la observa atentamente (plano real), salta al plano irreal porque "parecióle ser bien dar ayuda á los que huían". Levantándose dijo en alta voz:

"—No consentiré yo que en mis días y en mi presencia se le haga superchería á tan famoso caballero y á tan atrevido enamorado como don Gaíferos ¡Detenéos, mal nacida canalla; no le sigáis ni persigáis; si no, conmigo sois en la batalla!

Y diciendo y haciendo, desenvainó la espada, y de un brinco se puso junto al retablo, y con acelerada y nunca vista furia comenzó á llover cuchilladas sobre la

EL MANIERISMO

ción en el plano irreal o en el de la realidad. Hemos tomado algunos párrafos significativos de diversas aventuras anotando una "X" en el plano correspondiente (Nota: Los siguientes ejemplos corresponden sólo a don Quijote; pero desde la Segunda Salida pondremos un ejemplo de don Quijote y otro de Sancho).

| PLANO REAL | PLANO IRREAL | |
|------------|--------------|---|
| | X | PREPARATIVOS PARA LA PRIMERA SALIDA "Imaginábase el pobre ya coronado por el valor de su brazo, por lo menos, del Imperio de Trapisonda;" (1-1-59-8) |
| | X | PRIMERA SALIDA "¿Quién duda sino que en los venideros tiempos, cuando salga a luz la verdadera historia de mis famosos hechos." (1-2-70-10) |
| | X | EN LA VENTA "luego que vió la venta se le presentó que era un castillo." (1-2-76-4) |
| | X | "tocó un cuerno y al instante se le representó a Don Quijote lo que deseaba, que era que algún enano hacía señal de su venida." (1-2-78-1) |
| | X | "Estando en esto llegó acaso á la Venta un castrador de puercos, y así como llegó, sonó su silbato de cañas cuatro o cinco veces, con lo cual acabó de confirmar don Quijote que estaba en algún famoso castillo," (1-2-87-8) |

| PLANO REAL | PLANO IRREAL | |
|---------------|-----------------|--|
| | | AVENTURA CON LOS MERCADEROS TOLEDANOS |
| | X | "estuvo esperando que aquellos caballeros andantes llegasen, que ya él por tales los tenía y juzgaba;" (1-4-125-18) |
| | X | ENCUENTRO CON PEDRO ALONSO: "Pero él seguía con su romance a cuanto le preguntaba," (1-5-136-19) |
| | X | SITUACION: LLEGADA A CASA "combatiéndose con diez jayanes, los más desafortados y atrevidos que se pudieran fallar en gran parte de la tierra." (1-5-144-10) |
| | X | AVENTURA DE HALDUDOS Y ANDRES "—Gracias doy al cielo por la merced que me hace, pues tan presto me pone ocasiones delante donde yo pueda cumplir con lo que debo á mi profesión, y donde pueda coger el gusto de mis buenos deseos. Estas voces, sin duda, son de algún menesteroso, ó menesterosa, que ha menester mi favor y ayuda." (1-4-113-6) |
| | X | AVENTURA DE LOS MERCADERES TOLEDANOS "Y habiendo andado como dos millas, descubrió don Quijote un grande tropel de gente, que como después se supo eran unos mercaderes toledanos que iban á comprar seda á Murcia.(...) Apenas los divisó don Quijote, cuando se imaginó ser cosa de nueva aventura; y, por imitar en todo cuanto á él le parecía posible los pa- |

EL MANIERISMO

... sos que había leído en sus libros, le pareció venir allí de molde uno que pensaba hacer."

(1-4-125-5)

De aquí en adelante la novela va a presentar un delicioso contrapunto. Sancho estará muchas veces situado ya en el plano real, ya en el irreal, donde don Quijote vive sus aventuras.

(Nota: La cita A corresponde a lo que dice don Quijote; la segunda B a Sancho).

SEGUNDA SALIDA

| PLANO REAL | PLANO IRREAL |
|------------|--------------|
|------------|--------------|

AVENTURA DE LOS MOLINOS

| | | |
|--|---|---|
| | X | A) "—La ventura va guiando nuestras cosas mejor de lo que acertáramos á desear; (...) dónde se descubren treinta, ó pocos más, desaforados gigantes, con quien pienso hacer batalla y quitarles á todos las vidas, con cuyos despojos comenzaremos á enriquecer," (1-8-189-9) |
|--|---|---|

| | | |
|---|--|--|
| X | | B) "que aquellos que allí se parecen no son gigantes, sino molinos de viento." (1-8-190-6) |
|---|--|--|

AVENTURA DE LOS FRAILES DE SAN BENITO

| | | |
|--|---|--|
| | X | A) "—Gente endiablada y descomunal, dejad luego al punto las altas princesas que en ese coche lleváis forzadas." (1-8-201-9) |
|--|---|--|

| | | |
|--|---|--|
| | X | B) "Repondióles Sancho que aquello le tocaba á él legítimamente, como despojos de la batalla que su señor don Quijote había ganado." (1-8-203-9) |
|--|---|--|

EN EL QUIJOTE

| PLANO REAL | PLANO IRREAL | |
|------------|--------------|---|
| | | AVENTURA DEL ESCUDERO VIZCAINO |
| | X | A) "—¡Oh Señora, de mi alma, Dulcinea, flor de la fermosura, socorred á este vuestro caballero, que por satisfacer á la vuestra mucha bondad, en este riguroso trance se halla!" (1-8-209-11) |
| | X | B) "y rogaba á Dios en su corazón fuese servido de darle victoria, y que en ella ganase alguna ínsula de donde le hiciese gobernador, como se lo había prometido." (1-10-227-7) |
| | | AVENTURA CON LOS CABREROS |
| | X | A) "Toda esta larga arenga (...) dijo nuestro caballero porque las bellotas que le dieron le trujeron á la memoria la edad dorada," (1-11-254-19) |
| X | | B) "Con esto dió el cabrero fin á su canto; y aunque don Quijote le rogó que algo más cantase, no lo consintió Sancho Panza, porque estaba más para dormir que para oír canciones." (1-11-259-17) |
| | | AVENTURA DE LOS YANGUENSES |
| X | | A) "A lo que yo veo, amigo Sancho, éstos no son caballeros, sino gente soez y de baja ralea. Dígolo porque bien me puedes ayudar á tomar la debida venganza del agravio que delante de nuestros ojos se le ha hecho á Rocinante." (2-15-11-6) |
| X | | B) "—¿Qué diablos de venganza hemos de tomar —respondió Sancho—, si éstos son más de veinte, y nosotros más de dos, y aún quizá no somos sino uno y medio?" (2-15-11-11) |

EL MANIERISMO

PLANO
REAL

PLANO
IRREAL

AVENTURA DE MARITORNES

- A) "Sea por lo que fuere-(...) has de saber que esta noche me ha sucedido una de las más extrañas aventuras que yo sabré encarecer(...) sabrás que poco ha que á mi vino la hija del señor deste castillo,(..) Sólo te quiero decir que, envidioso el cielo de tanto bien como la ventura me había puesto en las manos(...) al tiempo que yo estaba con ella en dulcísimos y amorosísimos coloquios (..) vino una mano pegada á algún brazo de algún descomunal gigante y asentóme una puñada en las quijadas," (2-17-51-7)
- B) "—Ni para mí tampoco —respondió Sancho—: porque más de cuatro cientos moros me han aporreado á mí, de manera, que el molimiento de las estacas fué tortas y pan pintado." (2-17-52-8)

AVENTURA DE LOS REBAÑOS

- A) "¿Ves aquella polvareda que allí se levanta, Sancho? Pues toda es cuajada de un copiosísimo ejército que de diversas é innumerables gentes por allí viene marchando." (2-18-76-4)
- B) "Y con tanto ahinco afirmaba don Quijote que eran ejércitos, que Sancho lo vino á creer," (2-18-77-19)

AVENTURA DEL CUERPO MUERTO

- A) "Figurósele que la litera eran andas donde debía de ir algún mal ferido ó muerto caballero, cuya venganza á él solo estaba re-

EN EL QUIJOTE

PLANO
REAL

PLANO
IRREAL

X

servada, y, sin hacer otro discurso, enristró su lanzón," (2-19-107-9)

- B) "Dió luego voces a Sancho Panza que viniese; pero él no se curó de venir, porque andaba ocupado desvalijando una acémila de repuesto que traían aquellos buenos señores, bien bastecida de cosas de comer."

(2-19-114-4)

AVENTURA DE LOS BATANES

X

- A) "Alborotóse Rocinante con el estruendo del agua y de los golpes, y sosegándole don Quijote, se fué llegando poco á poco á las casas, encomendándose de todo corazón á su señora, suplicándole que en aquella temerosa jornada y empresa le favoreciese, y, de camino, se encomendaba también á Dios, que no le olvidase." (...) Cuando don Quijote vió lo que era, enmudeció y pasmóse de arriba abajo." (2-20-150-11)

"y más cuando le oyó decir, como por modo de fisga:— "Has de saber ¡oh Sancho amigo! que yo nací por querer del cielo en esta nuestra edad de hierro para resucitar en ella la dorada, ó de oro. Yo soy aquél para quien están guardados los peligros, las hazañas grandes, los valerosos fechos...."

(2-20-152-20)

AVENTURA DEL YELMO DE MAMBRINO

X

- A) "Digo esto porque, si no me engaño, hacia nosotros viene uno que trae en su cabeza

EL MANIERISMO

PLANO REAL PLANO IRREAL

puesto el yelmo de Mambrino, sobre que yo hice el juramento que sabes." (2-21-163-10)

- X B) "—Lo que yo veo y columbro —respondió Sancho— no es sino un hombre sobre un asno, pardo como el mío, que trae sobre la cabeza una cosa que relumbra."
(2-21-164-10)

AVENTURA DE LOS GALEOTES

- X A) "—De todo cuanto me habéis dicho, hermanos carísimos he sacado en limpio que, aunque os han castigado por vuestras culpas, las penas que vais a padecer no os dan mucho gusto, y que vais á ellas muy de mala gana y muy contra vuestra voluntad."
(2-2-219-13)

- X B) "—Así escarmentará vuestra merced —respondió Sancho— como yo soy turco; pero, pues dice que si me hubiera creído se hubiera excusado este daño, créame ahora y se excusará otro mayor; porque le hago saber que con la Santa Hermandad no hay usar de caballerías; que no se le da á ella por cuantos caballeros andantes hay dos maravéis;"
(2-23-231-14)

AVENTURA DE LA PRINCESA MICOMICONA

- X A) "—Digo que así lo otorgo —respondió don Quijote—; y así, podeís, señora, desde hoy más, desechar la malenconía que os fatiga, y hacer que cobre nuevos bríos y fuerza vuestra desmayada esperanza; que, con la ayuda de Dios y la de mi brazo, vos os ve-

PLANO
REAL

PLANO
IRREAL

réis presto restituida en vuestro reino, y sentada en la silla de vuestro antiguo y grande estado, á pesar y á despecho de los follo- nes que contradecirlo quisieren."

(3-29-91-17)

- B) "—Bien puede vuestra merced, señor, con- cederle el don que pide, que no es cosa de nada sólo es matar á un gigantazo y esta que lo pide es la alta princesa Micomicona, reina del gran reino Micomicón de Etiopía"

(3-29-90-22)

AVENTURA DE LOS CUEROS DE VINO

X

- A) "—¡Tente ladrón, malandrín, follón; que aquí te tengo, y no te ha de valer tu cimitarra!"

(3-35-260-8)

- B) "—Ya yo sé que todo lo desta casa es encan- tamento; que la otra vez, en este mismo lu- gar donde ahora me hallo, me dieron muchos mojicones y porrazos, sin saber quién me los daba, y nunca pude ver á nadie; y ahora no parece por aquí esta cabeza, que vi cortar por mis mismísimos ojos, y la sangre corría del cuerpo como de una fuente."

(3-35-263-22)

AVENTURA DE LOS DICIPLINANTES (SIC) QUE PEDIAN LLUVIA

X

- A) "y pidiendo á Sancho su espada, subió sobre Rocinante y embrazó su adarga, y dijo en alta voz á todos los que presentes estaban: —Agora, valerosa compañía, veredes cuán- to importa que haya en el mundo caballeros

EL MANIERISMO

PLANO REAL PLANO IRREAL

X

que profesen la orden de la andante caballería; agora digo que veredes, en la libertad de aquella buena señora que allí va cautiva, si se han de estimar los caballeros andantes." (4-52-313-5)

- B) "—¿Adónde va, señor don Quijote? ¿Qué demonios lleva en el pecho, que le incitan á ir contra nuestra fe católica? Advierta, mal haya yo, que aquella es procesión de disciplinantes, y que aquella señora que llevan sobre la peana es la imagen benditísima de la Virgen sin mancilla; mire, señor, lo que hace; que por esta vez se puede decir que no es lo que sabe." (4-52-314-8)

SEGUNDA PARTE

TERCERA SALIDA

PLANO REAL PLANO IRREAL

X

AVENTURA DE LA CARRETA DE LA MUERTE

X

- A) "—Por la fe de caballero andante —respondió don Quijote—, que así como vi este carro imaginé que alguna grande aventura se me ofrecía; y ahora digo que es menester tocar las apariencias con la mano para dar lugar al desengaño." (5-11-207-1)
- B) "—No hay para qué, señor —respondió Sancho—, tomar venganza de nadie, pues no es de buenos cristianos tomarla de los agravios; cuanto más que yo acabaré con mi asno que ponga su ofensa en las manos

PLANO REAL PLANO IRREAL

de mi voluntad; la cual es de vivir pacíficamente los días que los cielos me dieron de vida." (5-11-213-4)

AVENTURA CON EL CABALLERO DEL BOSQUE

X A) "—Hermano Sancho, aventura tenemos." (5-12-223-13)

X B) "—Dios nos la dé buena —respondió Sancho—. Y ¿adónde está, señor mío, su merced de esa señora aventura?" (5-12-223-14)

AVENTURA DE LOS LEONES

X A) "—¿Leoncitos á mí? ¿A mí leoncitos, y á tales horas? Pues por Dios han de ver esos señores que acá los envían si soy yo hombre que se espanta de leones! Apeaos, buen hombre, y pues sois el leonero; abrid esas jaulas y echadme esas bestias fuera; que en mitad desta campaña les daré á conocer quién es don Quijote de la Mancha, á despecho y pesar de los encantadores que á mi los envían." (5-17-305-29)

X B) "Señor, por quien Dios es que vuesa merced haga de manera que mi señor don Quijote no se tome con estos leones; que si se toma, aquí nos han de hacer pedazos á todos." (5-17-305-14)

AVENTURA DE LA CUEVA DE MONTESINOS

X A) "—Todo eso pudiera ser, Sancho— replicó don Quijote—, pero no es así; porque lo que he contado lo vi con mis propios ojos y lo toqué con mis manos." (6-23-106-4)

EL MANIERISMO

PLANO
REAL

PLANO
IRREAL

X

- B) "—Verdad debe de decir mi señor —dijo Sancho—que como todas las cosas que le han sucedido son por encantamento, quizá lo que á nosotros nos parece un hora, debe de parecer allá tres días con sus noches." (6-23-104-9)

AVENTURA DEL RETABLO DE MAESE PEDRO

X

- A) "—No consentiré yo que en mis días y en mi presencia se le haga superchería á tan famoso caballero y á tan atrevido enamorado como don Gaiferos. Deteneos, mal nacida canalla; no le sigáis ni persigáis; si no, conmigo sois en la batalla." (6-26-166-15)

X

- B) "—No llores, maese Pedro, ni te lamentos, que me quiebras el corazón; porque te hago saber que es el mi señor don Quijote tan católico y escrupuloso cristiano, que si él cae en la cuenta de que te ha hecho algún agravio ,te lo sabrá y te lo querrá pagar y satisfacer con muchas ventajas."

(6-26-169-11)

AVENTURA DEL BARCO ENCANTADO

X

- A) "—Has de saber, Sancho, que este barco que aquí está, derechamente y sin poder ser otra cosa en contrario, me está llamando y convidando á que entre en él, y vaya en él á dar socorro á algún caballero, ó á otra necesitada y principal persona(...) porque éste es estilo de los libros de las historias caballescadas, y de los encantadores que en ellas se entremeten y platican:" (6-29-206-23)

EL MANIERISMO

PLANO
REAL

PLANO
IRREAL
X

- B) "—Yo, señora, sentí que íbamos, según mi señor me dijo, volando por la región del fuego, y quise descubrirme un poco los ojos; pero mi amo á quien pedí licencia para descubrirme, no lo consintió (...) por allí miré hacia la tierra, y parecióme que toda ella no era mayor que un grano de mostaza,"
(7-41-88-10)

AVENTURA DE ALTISIDORA

X

- A) "—Muchas veces os he dicho, señora, que á mí me pesa de que hayás colocado en mí vuestros pensamientos, pues de los míos antes pueden ser agradecidos que remediados; yo nací para ser de Dulcinea del Toboso, y los hados (si los hubiere) me dedicaron para ella;"
(8-70-273-1)

X

- B) "—Eso creo yo muy bien— dijo Sancho—; que esto de morirse los enamorados es cosa de risa; bien lo pueden ellos decir; pero hacer, créalo Judas."
(8-70-273-24)

AVENTURA DE LA DUEÑA RODRIGUEZ

X

- A) "Miróla don Quijote desde su atalaya, y cuando vió su adeliño y notó su silencio, pensó que alguna bruja ó maga venía en aquél traje á hacer en él alguna mala fechoría ,y comenzó á santiguarse con mucha priesa."
(7-48-207-16)

X

- A) —Conjúrote, fantasma, ó lo que eres, que me digas quién eres, y que me digas qué es lo que de mí quieres. Si eres alma en pena, dímelo; que yo haré por ti todo cuanto mis fuerzas alcanzaren, porque soy católico

PLANO
REAL

PLANO
IRREAL

cristiano y amigo de hacer bien á todo el mundo ;que para esto tomé la orden de la caballería andante que profeso, cuyo ejercicio aun hasta hacer bien á las ánimas del purgatorio se extiende." (7-48-208-16)

B) (Sancho en la insula)

AVENTURA DE LAS IMAGENES

X

A) "Por buen agüero he tenido, hermanos, haber visto lo que he visto, porque estos santos y caballeros profesaron lo que yo profeso, que es el ejercicio de las armas; sino que la diferencia que hay entre mí y ellos es que ellos fueron santos y pelearon á lo divino, y yo soy pecador y peleo a lo humano. Ellos conquistaron el cielo á fuerza de brazos, porque el cielo padece fuerza, y yo hasta agora no sé lo que conquisto á fuerza de mis trabajos; pero si mi Dulcinea del Toboso saliese de los que padece, mejorándose mi ventura y adobándoseme el juicio, podría ser que encaminase mis pasos por mejor camino del que llevo." (8-58-51-15)

X

B) "En verdad, señor nuestro, que si esto que nos ha sucedido hoy se pueda llamar aventura, ello ha sido de las más suaves y dulces que en todo el discurso de nuestra peregrinación nos ha sucedido; della habemos salido sin palos y sobresalto alguno, ni hemos echado mano á las espadas, ni hemos batido la tierra con los cuerpos ni quedamos hambrientos." (8-58-53-3)

EL MANIERISMO

PLANO
REAL

PLANO
IRREAL

AVENTURA DE LOS TOROS

- X A) "—¡Ea, canalla— respondió don Quijote—, para mí no hay toros que valgan, aunque sean de los más bravos que cría Jarama en sus riberas! Confesad, malandrines, así, á carga cerrada, que es verdad lo que yo aquí he publicado; si no, conmigo sois en batalla" (8-58-73-3)
- B) (Sancho es sólo espectador en este episodio)

AVENTURA DE LOS BANDOLEROS

- X A) "—No es mi tristeza— respondió don Quijote— haber caído en tu poder! oh valeroso Roque, (...) sino por haber sido tal mi descuido, que me hayan cogido tus soldados sin el freno, estando yo obligado, según la orden de la andante caballería que profeso á vivir continuo alerta, siendo á todas horas centinela de mi mismo";" (8-60-105-3)
- X B) "—Nadie dude de esto— dijo Sancho—, porque mi señor tiene muy buena mano para casamentero (...) y si no fuera porque los encantadores que le persiguen le mudaron su verdadera figura en la de un lacayo, ésta fuera la hora que ya la tal doncella no lo fuera." (8-60-109-10)

PLANO REAL PLANO IRREAL

AVENTURA CON EL CABALLERO DE LA BLANCA LUNA

- A) "Dulcinea del Toboso es la más hermosa mujer del mundo, y yo el más desdichado caballero de la tierra, y no es bien que mi flaqueza defraude esta verdad. Aprieta, caballero, la lanza, y quitame la vida, pues me has quitado la honra." (8-64-191-1)
- B) "—Señor mío, alce vuesa merced la cabeza, y alégrese, si puede, y dé gracias al cielo (...) volvámonos á nuestra casa; y dejémos de andar buscando aventuras por tierras y lugares que no sabemos." (8-68-240-9)

AVENTURA CON LOS CERDOS

- A) "—Déjalos estar, amigo; que esta afrenta es pena de mi pecado, y justo castigo del cielo es que á un caballero andante vencido le coman adivas, y le piquen avispas, y le hollen puercos." (8-68-240-9)
- B) "—También debe de ser castigo del cielo— respondió Sancho— que á los escuderos de los caballeros vencidos los puncen moscas, los coman piojos y les embista la hambre. Si los escuderos fuéramos hijos de los caballeros a quien servimos, ó parientes suyos muy cercanos, no fuera mucho que nos alcanzara la pena de sus culpas, hasta la cuarta generación; pero ¿qué tienen que ver los Panzas con los Quijotes?" (8-68-240-13)

EL MANIERISMO

2.—Don Quijote y su visión de la realidad

Al analizar cualquier conducta que se considera anormal el psicólogo estudia primero la forma en que la realidad impresiona al sujeto. Esto es importante ya que el percibir los objetos de la realidad no se hace aisladamente ya que éstos se presentan en el medio que los rodea. Muchas veces el medio ambiente influye sobre el significado que atribuimos a nuestras acciones y en el juicio que de ellas hacemos.

La realidad no es una entidad dada, sino una interpretación. Cada individuo percibe la realidad de diversa manera, dependiendo ésta de factores biológicos, educacionales, o sociales. Hace muchos años los científicos llamaban realidad al mundo objetivo, a todo aquello que el individuo podía percibir con sus sentidos. Hoy en día se siguen las teorías de James Jeans que establecen que "la realidad se describe mejor como un hecho mental que como un hecho material."

Al enfocar la realidad objetiva cada individuo la ve en forma distinta. Así como el contemplar una obra de arte la impresión que causa en el ánimo, hace hablar de ella en forma diferente según cada persona, esto mismo sucede en la vida real. Cada individuo advierte la realidad desde un ángulo muy particular de percepción.

En el *Quijote* encontramos varias formas de enfocar la realidad. Don Quijote al contemplarla lo hace con un prisma que la distorsiona. En los personajes de la novela existen diversas actitudes hacia ésta. Por lo general todos están conscientes de que don Quijote obra como un loco. Interpreta la realidad con base en su fantasía y sus ideales. Don Quijote es descrito por Cervantes como un maniático inmerso en un delirio de grandeza: "revivir las glorias caballerescas". Todas las aventuras son observadas por don Quijote como a través de un vidrio que descompone la realidad. La venta se le antoja castillo; el ventero; caballero; las mozas: grandes doncellas; los mercaderes toledanos: esforzados caballeros.

Pero no sólo distorsiona la realidad sino su propia personalidad. Cuando su vecino Pedro Alonso lo encuentra todo molido a golpes en el campo (Cap. V de la Primera Parte) don Quijote se cree un nuevo Valdovinos. La semejanza entre el episodio del romance y el trance en que se encontraba don Quijote era tan parecido que mueve a éste a yuxtaponer la ficción a la

realidad. Confunde a su vecino con el Marqués de Mantua y él mismo se autotombra Valdovinos. Un poco más adelante cuando Pedro Alonso le lleva a la casa don Quijote se figura ser el mismo moro Abindarráez y su vecino, don Rodrigo de Narváez; éstos dos, personajes de la novela morisca *Historia del Abencerraje y de la hermosa Jarifa*.

En el Capítulo VII vuelve a mostrarse en don Quijote otro desdoblamiento de su personalidad al convertirse en el famoso Reinaldos de Montalbán. Sólo estas dos veces Cervantes vacila en la presentación de su personaje central. No volverá ya ha describirlo con su yo escindido, corregirá esta técnica y le trazará otra línea de conducta. En esta actitud de ambivalencia de presentación encontramos rasgos manieristas.

En la segunda salida es Sancho el encargado de hacerle consciente que las maravillas que él pretende ver no son tales sino normales manifestaciones de una realidad cotidiana y vulgar. Cuando don Quijote divisa los molinos y asegura que son gigantes Sancho sostiene lo contrario:

"Mire vuestra merced— respondió Sancho— que aquellos que allí se parecen no son gigantes, sino molinos de viento, y lo que en ellos parecen brazos son las aspas, que, volteadas por el viento, hacen andar la piedra del molino."

(1-8-190-5)

Al encontrarse con los frailes de San Benito es Sancho el que vuelve a decir:

"mire, señor que aquellos son frailes de San Benito, y el coche debe de ser de alguna gente pasajera. Mire que digo que mire bien lo que hace, no sea el diablo que le engañe."

(1-8-200-17)

En la famosa aventura del barco encantado cuando van por el río al descubrir unas grandes aceñas don Quijote las confunde con una fortaleza. Sancho se desespera al ver la actitud de su amo y le dice:

"—¿Qué diablos de ciudad fortaleza ó castillo dice vuesa merced señor?— dijo Sancho—. ¿No echa de ver que aquellas son aceñas que están en el río, donde se muele el trigo?"

(6-29-214-19)

EL MANIERISMO

En la aventura del retablo del titerero, cuando don Quijote se topa con la realidad explica su conducta valiéndose de la excusa más utilizada en la novela"

"que estos encantadores que me persiguen no hacen sino ponerme las figuras como ellos son delante de los ojos, y luego me las mudan y truecan en las que ellos quieren. Real y verdaderamente os digo, señores que me oís, que á mi me pareció todo lo que aquí ha pasado que pasaba al pie de la letra." (6-26-170-9)

Don Quijote interpreta las cosas con un lente sobrepuesto a la realidad tangible. Para él la realidad es veleidosa y tornadiza. Los encantadores son los que le obligan a transmutar la realidad que le circunda. "Don Quijote defiende su mundo de los embates del mundo objetivo, acudiendo al expediente de lo mágico.(...) Esta incrustación de fantasía la esgrime el caballero con férrea dialéctica."⁽¹⁷⁾

La tercera salida ofrece diferencias significativas. Los planos se invierten. Sancho por socarronería y mintiendo a sabiendas trata de engañar a don Quijote. Sancho se dice a sí mismo que ya que su amo es un loco

"como lo es, y de locura que las más veces toma unas cosas por otras." (5-10-183-14)

bien puede engañarle y convencerle que aquella labradora toda olorosa a ajos es la sin par Dulcinea. Los papeles se han cambiado don Quijote capta la realidad como es, en su forma vil y grosera. Cuando sus sentidos le engañan, se aferra a la sub-realidad que le alimenta. Todo se dice a sí mismo es obra de los encantadores que trastocan los sentidos y le hacen ver las cosas en forma grosera y vil.

En toda la novela hay varias personas que tratan de volver cuerdo a don Quijote, entre ellas el bachiller Sansón Carrasco, el Cura, el ama, la sobrina y el barbero. Son los más importantes. Es podríamos decir, una especie de alienación colectiva. Una lucha titánica que se entabla entre el plano de la cordura en el que se encuentran éstos y el de la locura en el que está situado nuestro héroe. Para volver al buen sentido a don Quijote

(17) Basave Fernández del Valle, Agustín. *Filosofía del Quijote*. (Colección Austral No. 1289) Espasa Calpe Mexicana, S. A. México. 1959. p. 17

son capaces de todo: Carrasco de convertirse en el Caballero del Bosque y sostener duelos a la manera de los caballeros andantes, y el Cura hasta de dejarse disfrazar con:

"una saya de paño, llena de fajas de terciopelo negro de un palmo de ancho, todas acuchilladas, y unos corpiños de terciopelo verde guarnecidos con unos ribetes de raso blanco," (3-27-8-11)

y luego subirse "en su mula á mujeriegas."

Otra de las actitudes adoptadas por algunos personajes es la de seguirle el "humor" a don Quijote para divertirse a su costa. Tanto la Primera como la Segunda Parte están llenas de personajes ambientales que le siguen la corriente "por tener que reis" como dice el ventero.

Pero la burla más sangrienta salpicada de ironía, tragedia y pundonor es la de aquellos nobles aristócratas que ponen a prueba a don Quijote con sus aventuras prefabricadas y que llegan a interesar hasta al mismo Sancho. Son ellos los que desfiguran la realidad para reirse a costa de amo y escudero; pero ambos salen incólumes de esta prueba. "Entre fantasía, contrastes de humor, dolor y risotada, transcurren los variados episodios de los Duques, en que cada vez se eleva más la dignidad de don Quijote y Sancho, y hasta de Rocinante el jumento, sobre la caricatura feudal de una nobleza holgazana, fofa, llena de fuentes y podredumbre bajo la riqueza de los brocados y las piedras preciosas."⁽¹⁸⁾

En la Segunda Parte ya casi al final Cervantes enfrenta a don Quijote con la realidad y éste la acepta plenamente. La realidad asalta la novela con los bandoleros de Roque Guinart y la guerra con los Turcos. Y, ¿cuál es la conducta de don Quijote? Casi podríamos decir que un poco marginal a los hechos. Se convierte en una especie de espectador-actor. No deja de "mirar y admirar" como dice Cervantes.

Al principio de la novela es don Quijote el que distorsiona la realidad y es el creador único de sus aventuras. Luego éstas son inventadas por los que le rodean falseando la realidad, y hacia el final es ésta la que le sale al paso. "Frente a la aventura de verdad se hace patente el error, el grave y aleccionador error de don Quijote, del iluso que, cuando la ilusión se

(18) Valbuena. *Op. cit.* p. 82

EL MANIERISMO

concreta y se hace palpable, fracasa ruidosamente."⁽¹⁹⁾ Al evaporarse aquel mundo de ilusión en el que vivió gloriosamente al héroe sólo le queda una cosa la de morir dignamente. Por eso su muerte es la de un cristiano arrepentido de sus errores. Conmueve hondamente la confesión sincera que hace de sus yerros y el perdón humilde que se abaja a pedir ante la figura grosera de Sancho. ¿En dónde quedaron aquellos furibundos desplantes del amo frente al escudero?. Todo ha sido olvidado. Ante la solemnidad de la muerte sólo los "ojos preñaos" de lágrimas acompañan la figura postrada de Alonso Quijano "el Bueno".

3.— El Carácter Marionetesco de la Acción

El carácter marionetesco de la acción es considerado por Hauser como otra de las características del Manierismo. Este está relacionado íntimamente con el autor.

El autor al escribir la novela puede adoptar varias posiciones ante sus creaturas de ficción: a) puede ser la fuerza omnisciente que las mueve; b) se puede comportar como un espectador-testigo dejando moverse a sus personajes con libertad; c) o bien puede manejar la acción con una omnisciencia restringida, permitiendo en ciertos casos que sus entes de ficción disfruten de una cierta libertad pero con algunas restricciones.

Asegurar que don Quijote y Sancho los principales personajes de la novela no tienen vida propia sería un error imperdonable. Caería por los suelos todo ese admirable desarrollo psicológico que se ha dado en llamar la "Quijotización" de Sancho y la "Sanchificación" de don Quijote. Indudablemente que ambos personajes se mueven con entera libertad, no como constreñidos por la mano del escritor. Pero también observamos que hay varios pasajes en el *Quijote* que nos hacen recordar esas funciones de marionetas donde los títeres son movidos por la mano sabia del titerero. Muchos ejemplos podemos encontrar, entre ellos: la pelea nocturna incitada por Maritornes en la venta (Cap. XVI de la Primera Parte); la procesión cuando llevan a don Quijote enjaulado (Cap. XLVII de la Primera Parte); el episodio de la celada llena de requesones frescos que se pone don Quijote, los

(19) Riquer y Valverde. *Op. cit.* p. 284

cuales chorrean por el rostro y las barbas de éste (Cap. XVII de la Segunda Parte); la escena teatral de Basilio cuando se mata ficticiamente para que Quiteria no se case con Camacho (Cap. XXI de la Segunda Parte); el episodio de Sancho armado caballero para defender la ínsula en el que

"quedó emparedado y entablado, derecho como un huso, sin poder doblar las rodillas ni menearse un solo paso, quedando como galápago, encerrado y cubierto con sus conchas, ó como medio tocino metido entre dos artesas, ó bien así como barca que da al través en la arena;

(7-53-310-26)

y muchos otros episodios y aventuras.

Existen pues determinados momentos de la novela en los que parece que Cervantes montó un gran retablo y con suavidad y singular maestría mueve los hilos de sus admirables marionetas, ahondando así el carácter grotesco y caprichoso de la representación. Estos cambios de técnica dan al Quijote variedad y desaliño.

4.— Intromisión de Personajes Reales y Ficticios

Dos veces en el *Quijote*, Cervantes introduce personajes extraños a ella. Uno es el personaje histórico llamado Perot Rocaguinarda, a quien da el nombre de Roque Guinart; y el otro es un personaje ficticio tomado del *Quijote* de Avellaneda: don Alvaro Tarfe.

¿Qué pretendió Cervantes al mezclar la ficción con la realidad histórica? ¿Qué interés le movió a tomar la figura de Avellaneda introduciéndolo en su novela? La contestación a estas preguntas seguirá siempre en el incógnito. Tal desequilibrio y choque entre ficción y realidad histórica son signos innegables del Manierismo.

Durante el primer tercio del siglo XVII, España se vió asolada por grupos de bandidos. La región de Cataluña fue una de las más castigadas. Grupos de bandoleros despajaban no sólo a los viajeros, sino que ponían sus ojos aún en las remesas de plata que procedían de las Indias.

Los bandoleros en muchos casos mantenían relaciones estrechas con los hugonotes franceses, lo que hacía que el pillaje adquiriera matices po-

EL MANIERISMO

líticos. Los Virreyes de Cataluña adoptaban medidas especiales contra estas depredaciones.

El bandido catalán Perot Rocaguinarda que en la novela tomará el nombre de Roque Guinart fue ampliamente conocido en la época de Cervantes. Este lo describe con tal exactitud que parece su retrato extraído de los bandos de justicia que circularon ampliamente por Cataluña.

Nacido hacia 1582 Rocaguinarda tenía 33 años cuando Cervantes publicó la Segunda Parte del *Quijote*. Había dado mucha guerra a la justicia con su banda de forajidos. Asolaban las regiones de Montseny, la Segarra y las cercanías de Barcelona. En 1611, Rocaguinarda se había acogido al indulto que el Virrey Pedro Manrique le había ofrecido. El 30 de Junio de ese mismo año Rocaguinarda había firmado un convenio con el rey en el cual a cambio del indulto se comprometía a servir por diez años en el ejército en Italia o Flandes. Fue nombrado capitán de un tercio de tropas regulares y así pasó a Nápoles. Cuando Cervantes escribe la Segunda Parte del *Quijote*, Rocaguinarda estaba precisamente en Nápoles.

Esta intromisión de la realidad histórica en la ficción es interesante, más cuando se precisa que el bandolerismo era un problema latente en la época. De esto habla Francisco de Quevedo en *La Rebelión de Barcelona*.⁽²⁰⁾ Lo que desconcierta un poco es la actitud de simpatía con que Cervantes retrata a Rocaguinarda. Le rodea de un resplandor de héroe romántico, valiente, hombre de acción, noble, justiciero. La personalidad de Don Quijote es ve opacada por la excepcional de Roque Guinart en el capítulo LX, y es significativo que en esta misma ocasión se mencionen dos hechos donde se derrama sangre en el *Quijote*. El primero de ellos es cuando Claudia Jerónima hija de Simón Forte llega ante Guinart y le confiesa haber herido a Vicente Torrellas:

"alcancé á don Vicente obra de una legua de aquí, y, sin ponerme á dar quejas ni a oír disculpas, le disparé esta escopeta, y, por añadidura, estas dos pistolas, y, á lo que creo, le debí de encerrar más de dos balas en el

(20) Cfr. Quevedo, Francisco de. "La Rebelión de Barcelona" *Obras Completas*. Prosa. Edit. Aguilar. Madrid. 1966. p. 937

cuerpo, abriéndole puertas por donde envuelta en su
sangre saliese mi honra," (8-60-108-2)

y el otro al finalizar el capítulo cuando Guinart le abrió la cabeza casi en
dos partes a uno de sus hombres diciéndole:

"Desta manera castigo yo á los deslenguados y atrevidos,"
(8-60-122-3)

"El capítulo IX de la segunda parte del Quijote: se llena con la figura
del histórico bandolero catalán (...). En todo el capítulo, el lector nota,
con cierta pena y con cierta desilusión, que don Quijote se eclipsa, se apa-
ga, se transforma en una especie de espectador, ahora, precisamente, que
ha surgido la aventura. Las pocas palabras que pronuncia el hidalgo man-
chego suenan aquí a falso y a arcaico, al lado de la viril eficacia de las
de Roque Guinart. Por vez primera comprendemos que don Quijote perte-
nece a otro mundo, y por vez primera tememos que el hidalgo manchego no
tenga suficiente valor para enfrentarse con la aventura de verdad."^[21]

Cervantes toma de la obra de Avellaneda el personaje de don Alvaro
Tarfe. Singular caso el que lo incluyera en el capítulo LXXII de la Segunda
Parte y a tan corta distancia del final de la novela, sólo dos capítulos.

Llega Tarfe al mesón en el que pernoctan don Quijote y Sancho. El
primero para ver si Sancho daba término a la promesa de su disciplina y el
segundo para cumplirla. Al oír el nombre de Tarfe, don Quijote dice a San-
cho:

"Mira Sancho: cuando yo hojeé aquel libro de la segunda
parte de mis historias, me parece que de pasada topé allí
este nombre de don Alvaro Tarfe." (8-72-295-16)

y lo más interesante en este encuentro es que los dos antes de ficción, Tarfe
y don Quijote, cómodamente discutan la veracidad de las aventuras del
segundo. Este encuentro con Tarfe le sirvió a Cervantes, para reafirmar
que él y sólo él era el autor de la Primera Parte del *Quijote*. Presenta a
don Alvaro como un caballero circunspecto que se deja convencer fácil-
mente. Tarfe al hacer comparaciones entre los dos Quijotes el apócrifo y
el verdadero descubre el engaño de aquel Quijote que él mismo pusiera en

[21] Riquer, Martín de y José M. Valverde. *Historia de la Literatura
Universal*. Tomo II. Edit. Moguer, 1958. p. 282

EL MANIERISMO

la casa de locos de Toledo. El hecho de que un autor escriba una continuación de la novela de otro autor no es un fenómeno raro en literatura. Lo significativo es que Cervantes tome prestado el personaje de don Alvaro para justificar su obra. En este aspecto es Cervantes el primer escritor que lo hace. Caso singularmente manierista del gran Manco de Lepanto.

5.— El sentido paradójico de la novela

El Manierismo es un movimiento que expresa sus problemas en paradojas. "Expresado en una forma general, paradoja significa la unión de posiciones opuestas inconciliables; y la *discordia concors*, con la que se suele caracterizar el manierismo, representa, sin duda un momento esencial en la estructura de este estilo."⁽²²⁾

En la época del Manierismo el sentido paradójico abarcó todos los campos. Se transparenta en lo religioso, en lo moral, en la economía, en la alienación social, en las doctrinas de la "doble moral", en la literatura y en las artes.

"Los artistas y escritores del Manierismo, no sólo tenían conciencia de las contradicciones insolubles de la vida, sino que las acentuaban, e incluso las agudizaban; preferían aferrarse a estas contradicciones irritantes, que ocultarlas o silenciarlas. La fascinación que ejercían en ellos la contradictoriedad y la equivocidad de todas las cosas era tan intensa, que convirtieron en fórmula fundamental de su arte la paradoja, con la cual aislaban en una especie de cultivo puro la contradicción y trataban de perpetuar su insolubilidad."⁽²³⁾

La cultura y las artes en esta época no pueden reducirse a una fórmula estricta, ni estar sujetas a reglamentaciones formales. En su mismo carácter el Manierismo lleva implícito el sentido de disparidad. Toda actitud se encuentra unida a un aspecto contrario. Su misma esencia está informada de contradicción. El Manierismo es como dice Hauser "un laberinto en el que uno se pierde y al que no se busca la salida." Lo paradójico con su carácter de ambivalencia y discrepancia de elementos penetra con sus raíces en

(22) Hauser. *Op. cit.* p. 41

(23) *Ibidem.*, p. 43

el *Quijote*, y se afirma en dos aspectos: en la acción de la novela y en el lenguaje. Aquí sólo analizaremos el primero, ya que el lenguaje será tratado en otro apartado de este estudio.

La paradoja es el gran modelo de los contrastes, lo mismo que la antítesis de la que se deriva frecuentemente. Estas dos figuras retóricas miran en dos direcciones al mismo tiempo; y lo que sucede en el campo de los tropos pasa en la acción de la novela. Los personajes presentan muchas veces una doble faz y sus acciones se singularizan por sus contrastes y su sentido ambivalente interpretativo. ¿Es don Quijote un loco cuerdo o un cuerdo loco? ¿Es la bacía del Barbero un yelmo y la albarda, un jaez? ¿Es Dulcinea una labradora o una elevada princesa?

Los contrastes han existido siempre y las formulaciones paradójicas son posibles en todo tiempo. Lo significativo en el *Quijote* es que haya conjuntado tantos y en forma tan admirable. A cada paso tropezamos con ellos y conviven con una plenitud vital extraordinaria.

Si analizamos a grandes rasgos la conducta de don Quijote llegamos a la conclusión de que quiere ser un héroe; quiere emular a los caballeros andantes; quiere ser el brazo fuerte que defiende a los débiles. El quiere ser y hasta se autonombra "ministro de Dios". Pero el que quiera ser no implica el serlo efectivamente. Una cosa es querer ser y otra muy distinta creer que se es ya. Esta diferencia que existe entre ambas posiciones es el paso que existe entre la sublimidad y la ridiculez. Don Quijote no sólo quiere ser un caballero andante sino que se obstina en creerlo, por eso su posición heroica tiende a convertirse en comedia. Por eso cuando en el paroxismo de sus delirios quiere emular a los grandes caballeros andantes y pelear con molinos que él cree gigantes, el mundo se ríe de él.

Cuando don Quijote quiere salirse de la línea común y corriente, y, pretende con su ambición rebasar los límites de lo vulgar es cuando los demás se muestran exigentes con él. Mientras don Quijote se sitúa en la misma posición que cualquier ciudadano no se le pedirá nada extraordinario. El mundo no perdona al pretencioso o al ambicioso, se venga de él, y la venganza de ese mundo racional y frío es el de enfrentar a don Quijote con una realidad distorsionada para reírse a costa de él. Es la de convertir al héroe en un hazmereír. De aquí el choque entre la tragedia del héroe y la comedia con que a cada paso se tropieza. El héroe sale incólume de las

EL MANIERISMO

pruebas y se salva de caer en el ridículo más espantoso en dos formas distintas: o desplazando el punto de atención hacia otro objeto como por ejemplo cuando los duques le preguntan sobre Dulcinea encantada y él saliendo por la tangente termina explicándoles el carácter de Sancho (Cap. XXXII de la Segunda Parte); o le da a los acontecimientos una explicación sobrenatural. "Todo es culpa de los encantadores". Así se lo dice a los duques:

"Perseguido me han encantadores, encantadores me persiguen, y encantadores me perseguirán hasta dar conmigo y con mis altas caballerías en el profundo valle del olvido,"
(6-32-271-9)

La ambigüedad de la novela descansa en ese desplazamiento de la tensión dramática hacia otro punto. Después de reirse de don Quijote, el lector admira la forma en que sale del paso. Pongámos un ejemplo. Cuando don Quijote pide a Sancho la celada en la que éste ha puesto los requesones, el escudero obediente se la entrega. La toma don Quijote y se la pone sin ver que lleva adentro:

"y como los requesones se apretaron y exprimieron, comenzó á correr el suero por todo el rostro, y barbas de don Quijote,"
(5-17-301-10)

Hasta aquí el elemento cómico es el que predomina, pero la explicación que da al hecho es genial:

"que parece que se me ablandan los cascos, ó se me derriben los sesos, ó sudo de los pies á la cabeza? Y si es que sudo, en verdad que no es de miedo; sin duda creo que es terrible la aventura que ahora quiere sucederme."
(5-17-301-14)

El elemento cómico se ha desarmado y un sentimiento de benevolencia brota en el ánimo del lector, y tal vez llegue a exclamar "Pobre don Quijote, tan loco!"

Cervantes introduce a lo largo de la novela multitud de episodios en los que las palabras o acciones de don Quijote son cómicas o admirables, heroicas o ingenuas, infantiles o sublimes. "De estas oleadas sucesivas y con-

trastadas ha de nacer por fuerza una actitud doble, complicada e incluso confusa por parte del lector frente a la figura de don Quijote".⁽²⁴⁾

Y lo que sucede al amo le pasa también al escudero. Sancho también participa del carácter paradójico. De él se expresa don Quijote diciendo:

"tiene á veces unas simplicidades tan agudas, que el pensar si es simple ó agudo causa no pequeño contento; tiene malicias que le condenan por bellaco, y descuidos que le confirman por bobo; duda de todo, y créelo todo;"

(6-32-279-2)

El carácter singular de Sancho se encuentra matizando la acción de la novela. Su amo lo describe como un bobo pero listo, he aquí la paradoja:

"cuando pienso que va a despeñar de tonto, sale con unas discreciones que le levantan al cielo." (6-32-279-7)

Recordemos el episodio de la Insula Barataria. Los duques propician esta aventura para reirse a costa de Sancho y verlo caer en el ridículo, porque al fin y al cabo es "tan tonto y loco como su amo". Pero Sancho se salva con una buena dosis de sentido común y se eleva como su amo sobre las mezquindades y miserias de un mundo cruel, sacando de la experiencia una lección ética:

"dejadme que vaya a buscar la vida pasada para que me resucite de esta muerte presente. Yo no nací para ser gobernador, ni para defender ínsulas ni ciudades de los enemigos que quisieren acometerlas. Mejor se me entiende á mí de arar y cavar, podar y ensarmentar las viñas, que de dar leyes ni de defender provincias ni reinos. Bien se está San Pedro en Roma; quiero decir que bien se está cada uno usando el oficio para que fué nacido. Mejor me está á mí una hoz en la mano que un cetro de gobernador;" (5-53-315-14)

A la comicidad del momento final de su gobierno se opone la serenidad y el silencio de Sancho que sin decir una palabra "todo sepultado en silencio" comienza a enalbardar a su asno sin que nadie se atreva a hablarle.

(24) Durán, Miguel. *La Ambigüedad en el Quijote*. Edit. Universidad Veracruzana. Xalapa. México. 1960 p. 162

EL MANIERISMO

Sancho se ha dado al fin cuenta de que lo que pretenden es reirse a sus costillas y el pundonor y coraje se rebelan ante el agujijón. "No son estas burlas para dos veces" dice Sancho.

El *Quijote* es el más grande monumento al humor, el más hondo, el más humano. En él campean el humor y el "pathós" conjuntados admirablemente. Esta es la gran paradoja que alienta en la acción de la novela. Por un lado Cervantes nos revela la tragedia de un hombre lleno de ideales que parte junto con su escudero a la consecución de éstos; y por otra nos demuestra las fricciones de éste con el mundo en que vive y que se ríe hasta de sus más nobles sentimientos.

Don Quijote es un caballero con alma infantil o como dijera Sancho:
"una alma como un cántaro : no sabe hacer mal a nadie,
sino bien á todos, ni tiene malicia alguna: un niño le hará
entender que es de noche en la mitad del día, y por esta
sencillez le quiero como á las telas de mi corazón, y no
me amaño á dejarle, por más disparates que haga."

(5-13-239-12)

pero es también un loco, y Cervantes ha sabido conjuntar en él la infantilidad de su corazón con la heroicidad de ideales. Al carácter risible de las acciones de don Quijote se unen la elevada seriedad de sus propósitos. A la reseca personalidad del héroe se opone la jocosa y humorística figura de Sancho. Sólo en un momento de crisis podía haberse escrito esta novela. "Sólo una época capaz de aprehender lo trágico en un mundo alienado, tenía madurez bastante para expresar su concepción del mundo por medio del humor."⁽²⁵⁾

Lo trágico a través de lo cómico, lo sublime y lo ridículo encuentran en el *Quijote* su confluencia. Aquí es donde nace la ambivalencia de esta novela y su complicado sentido manierista.

[25] Hauser, *Op. cit.* p. 170

CAPITULO SEGUNDO

LA ALIENACION SIGNO MANIERISTA, EN LOS PERSONAJES

Alienación en el sentido clásico de la palabra significa enajenación, extrañamiento. La alienación se centra en la pérdida de la concreción inmediata y se produce cuando un sujeto entra en choque con la realidad objetiva.

La alienación es la clave del Manierismo. Podemos distinguir dos campos de acción: cuando la alienación invade el cuerpo social y aquí estaríamos ante un fenómeno cultural; y cuando se presenta como enfermedad de la psique individual y nos presentaría entonces un caso patológico.

Se le atribuye a Rousseau el descubrimiento de la alienación como fenómeno cultural pero la primera determinación conceptual procede de Hegel. "Hay alienación desde que cesó el estado natural y comenzó el estado cultural, desde que los hombres empezaron a someterse a convenciones y tradiciones, y a adaptarse a instituciones y a pensar en conexiones objetivas, en una palabra, desde la transformación del hombre de un ser natural en el sustrato de la historia."⁽²⁶⁾

Aparece la alienación por primera vez en la sociedad con la crisis renacentista. En esta época todos los sectores de la cultura fueron perturbados. Un hálito nuevo hizo bambolearse los conceptos medievales y al buscar un nombre para esta crisis el único que se encontró fue el de la alienación.

El Arte y la Literatura del Manierismo tienden a expresar esa confusión, esa angustia del hombre ante un mundo que se va mecanizando, ante un mundo otrora familiar del cual se siente alejado.

(26) *Ibidem.*, p. 122

EL MANIERISMO

En el campo de la Psicología individual la alienación se dirige a un fenómeno que puede ser considerado como objeto de investigación con todo el rigor científico. A este fenómeno más o menos patológico Sigmund Freud lo denomina "narcisismo".

El narcisismo es una enfermedad de la psique individual. "Un carácter narcisista, según Freud, es aquel cuya libido— su amor y la atención de sus afectos— se retrae del mundo exterior o mundo de los objetos, de las personas y cosas, y se concentra en sí mismo,"⁽²⁷⁾. Al hacer esto el narcisista pierde el contacto con la realidad y su sentido. Sustituye la realidad con la ficción, y se coloca él mismo como centro de ésta.

El Manierismo aportó a la Literatura la creación de una inmensa galería de caracteres narcisistas, entre los cuales se encuentran Hamlet, don Juan y Fausto. Para el escritor manierista lo importante al describir sus personajes no es presentarlos perfectamente delineados en todos sus contornos, sino por el contrario destacar sólo sus rasgos peculiares, las irracionalidades o contradicciones, aquello que los hace diferentes. Tratan de acentuar el carácter excepcional del héroe, de allí que el personaje se encuentre nimbado por un halo de nebulosidad y de sombras. Son ejemplares únicos. A esta categoría pertenece don Quijote que vive al margen de la realidad. Se ha encarcelado en los límites de su yo. Vive una existencia ficticia cuya circunscripción la ha delineado él mismo. El tipo narcisista no necesita de nadie sino sólo de sí mismo. Su propio yo es la medida "pero también este yo es irreal, inactualizable, estéril; sólo vive en las impresiones que causa a los otros, en el éxito imaginado, o en el sufrimiento de que hace víctimas a los demás."⁽²⁸⁾ Don Quijote vive pendiente del éxito de sus aventuras. Le importa lo que dicen de él. Pero es un hombre torturado, desilusionado. Cervantes lo trató duramente ya que desde el principio de la novela lo entregó al ridículo. Esto mismo preservó a don Quijote de llegar a ser un loco peligroso, que con sus hechos o palabras pudiera lastimar a otros. Don Quijote es en el fondo Alonso Quijano "el Bueno". Su infantil bondad le acompaña hasta la tumba y si alguien salió herido en la novela fué él solamente.

(27) *Ibidem.*, p. 143

(28) *Ibidem.*, p. 151

Su mismo narcisismo lo lleva a querer conocer qué piensan los demás de él. Así se lo pregunta a Sancho varias veces:

"¿Qué es lo que dicen de mí por ese lugar? ¿En qué opinión me tiene el vulgo, en qué los hidalgos y en qué los caballeros? ¿Qué dicen de mi valentía, qué de mis hazañas y qué de mi cortesía? ¿Qué se platica del asunto que he tomado de resucitar y volver al mundo la ya olvidada orden caballerisca? Finalmente, quiero, Sancho, me digas lo que acerca desto ha llegado á tus oídos; y esto me has de decir sin añadir al bien ni quitar al mal cosa alguna; que de los vasallos leales es decir la verdad á sus señores en su ser y figura propia, sin que la adulación la acreciente ó otro vano respeto la disminuya;"

(5-2-56-25)

Tan celoso es de su honra que al conocer que sus hazañas andan escritas en un libro, le interesa saber si le presentan con toda propiedad, y le alegra el conocer

"que el autor de la historia haya hablado de mí de manera que no enfadan las cosas que de mí se cuentan."

(5-3-74-23)

"Recordar el narcisismo, y por tanto, la naturaleza patológica del héroe, (Don Quijote) es tanto más importante, cuanto que sólo así puede evitarse, que el entusiasmo justificado por la gran obra se convierta en una transfiguración del híbrido caballero, dando rienda suelta a un irracionalismo romántico, que hace de la enfermedad una virtud, del inconsciente una fuente de sabiduría, y del desconocimiento de los caminos de la tierra un deslumbramiento por el brillo de las estrellas."⁽²⁹⁾

A) DON QUIJOTE LOCO O CUERDO

¿Es don Quijote un loco cuerdo o un cuerdo loco? Interesante pregunta que muchos lectores y aún los personajes de la novela han tratado de contestar. Todo hombre, afirma Wölff, "todo el mundo tiene deseos de

(29) *Ibidem.*, p. 151

EL MANIERISMO

irrealidad. Quién no ha soñado despierto alguna vez."⁽³⁰⁾ Pero don Quijote tal y como aparece ante nuestros ojos es un individuo psicótico atacado por una locura maniaco-depresiva.

Las psicosis se caracterizan por ser trastornos profundos de la personalidad que impiden el desarrollo de las funciones bio-psico-sociales de las personas. Existen una serie de distorsiones o pérdidas del contacto con la realidad. Estas distorsiones son provocadas principalmente por dos factores: delirios y alucinaciones.

Los delirios son falsas creencias que la persona defiende vigorosamente a pesar de lo ilógico y absurdo de éstas. Entre los delirios más frecuentes están el de persecución; los de pecado y culpa, los de tipo hipocondríaco y los delirios de grandeza. En estos últimos la persona se identifica con grandes personajes o con héroes. Hay una falsificación de la realidad, no solamente por alucinaciones o por falta de percepción de la realidad sino por la mala interpretación de los sucesos. En este caso está don Quijote.

Tiene continuas ilusiones, se cree inmerso en un mundo ya fenecido, tiene delirio de grandezas. El mismo Cervantes nos dice que el pobre caballero perdía el juicio a fuerza de leer novelas y que

"se le pasaban las noches leyendo de claro en claro, y los días de turbio en turbio; y así, del poco dormir y del mucho leer se le secó el cerebro de manera, que vino a perder el juicio. Llenósele la fantasía de todo aquello que leía en los libros (...) y asentósele de tal modo en la imaginación que era verdad toda aquella máquina de aquellas soñadas invenciones que leía." (1-1-56-12)

Don Quijote permanece en un desquiciante equilibrio manierista entre dos fronteras: la cordura y la alienación.

"Si don Quijote achaca a encantamiento de la realidad la inconciliabilidad del mundo de sus ideales y no puede comprender la discrepancia de los órdenes subjetivo y objetivo de las cosas, ello significa sólo que se ha dormido mientras que la historia universal cambiaba, y por ello, le parece que su mundo de sueños es el único real, y, por el contrario, la realidad,

(30) Wolff, Werner. *Introducción a la Psicopatología*. (Breviario No. 119) Fondo de Cultura Económica. México. 1953. p. 391

un mundo encantado lleno de demonios (...) y que dada la falta de relación entre el héroe y su mundo toda su acción condenada a pasar por alto la realidad."⁽³¹⁾

¿Qué es pues don Quijote? Es sólo un loco de quien hay que burlarse y al que hay que comprender con paternal solicitud o por el contrario un héroe al que hay que admirar.

Toda la novela oscila en este balanceo de cordura-locura. Muchas observaciones se encuentran en la obra acerca de esto. Pero las más valiosas son aquellas que están en boca de Sancho. Este se pregunta muchas veces:

"—¿Es posible que haya en el mundo personas que se atrevan á decir y á jurar que este mi señor es loco?"

(8-38-70-7)

Y cuando le aseguran que su amo debe de ser un loco, replica enojado:

"—¿Cómo debe? —respondió Sancho—. No debe nada a nadie; que todo lo paga, y más, cuando la moneda es locura."

(8-66-218-18)

El encuentro con Diego de Miranda es uno de esos momentos en que se atisba con mayor lucidez la cordura de don Quijote. En esos instantes se observa que a éste no le gusta ser tratado como loco:

"Pues con todo esto, quiero que vuesa merced advierta que no soy tan loco ni tan menguado como debo de haberle parecido."

(5-17-318-21)

En una ocasión don Quijote pregunta a Sancho qué piensan las gentes de él a lo que el rechoncho escudero contesta:

"Pues lo primero que digo —dijo— es que el vulgo tiene a vuesa merced por grandísimo loco, y a mí por no menos mentecato."

(5-2-58-4)

y añade más adelante:

"—En lo que toca— prosiguió Sancho — á la valentía, cortesía, hazañas y asumpto de vuesa merced, hay diferentes opiniones: unos dicen "loco, pero gracioso";

(5-2-60-7)

(31) Hauser. *Op. cit.* p. 399

EL MANIERISMO

Sin embargo Sancho no está plenamente convencido de la locura de su amo, o no quiere hacer caso de ella. Siempre que algunas cosas disparatadas se le ocurren a Don Quijote lo atribuye a otra causa, no a la locura:

"—No es loco— respondió Sancho—, sino atrevido".

(5-17-305-21)

Muchas citas podríamos colocar aquí que apoyaran este desequilibrio entre cordura y alienación y en esto estriba uno de los mejores aspectos del Manierismo en el *Quijote*. Muchos de los personajes ante los hechos de don Quijote se mostraban admirados

"haciéndoles dudar si le podían tener por loco, ó por cuerdo."

(8-58-71-1)

El Cura es uno de los personajes más bien centrados de la novela. No se sale de su papel solamente con ocasión de la Aventura de la Princesa Micomicona en la que se presta a hacer el ridículo para ver si así vuelve cuerdo a Don Quijote. Se enoja cuando ve que los duques le siguen el "humor" a don Quijote y exclama:

"¡Mirad si no han de ser ellos locos, pues los cuerdos canonizan sus locuras."

(6-32-261-3)

Eso mismo dice el hombre que en las calles de Barcelona grita a don Quijote:

"Tu eres loco, y si lo fueras a solas y dentro de las puertas de tu locura, fuera menos mal! pero tienes propiedad de volver locos y mentecatos á cuantos te tratan y comunican: si no, mírenlo por estos señores que te acompañan."

(8-62-142-1)

A lo que don Antonio Moreno contesta:

"—Hermano— dijo don Antonio—, seguid vuestro camino, y no deis consejos á quien no os lo pide. El señor don Quijote de la Mancha es muy cuerdo, y nosotros, que le acompañamos no somos necios; la virtud se ha de honrar dondequiera que se hallare..."

(8-62-142-10)

Mientras don Quijote vivió en la euforia de sus delirios de grandezas caballerescas, este pensamiento le sostuvo, pero al final de la novela cuando es vencido por el bachiller toda su alegría de vivir se desmorona y cae en un estado depresivo que le arrebató la vida. La cordura viene extrañamente

EN EL QUIJOTE

entretejida con lazos de muerte. Sus mismos amigos así lo comprenden:

"y una de las señales por donde conjeturaron se moría fué el haber vuelto con tanta facilidad de loco á cuerdo;..."

(8-74-325-1)

"—Verdaderamente se muere ,y verdaderamente está cuerdo Alonso Quijano el Bueno;..."

(8-74-325-17)

Sólo hasta el fin, ante la muerte, la gran descubridora de verdades, don Quijote al hacer un recuento de toda su vida exclama:

"Yo tengo juicio ya, libre y claro, sin las sombras caliginosas de la ignorancia, que sobre él me pusieron mi amarga y continua leyenda de los detestables libros de las caballerías. Ya conozco sus disparates y sus embelecocos, y no me pesa sino que este desengaño ha llegado tan tarde, que no me deja tiempo para hacer alguna recompensa, leyendo otros que sean luz del alma."

(8-74-322-1)

Al recibir por última vez a sus amigos les dice:

"—¡Dadme albricias, buenos señores, de que ya yo no soy Quijote de la Mancha, sino Alonso Quijano, á quien mis costumbres me dieron renombre de Bueno. Ya soy enemigo de Amadís de Gaula y de toda la infinita caterva de su linaje; ya me son odiosas todas las historias profanas de la andante caballería; ya conozco mi necedad y el peligro en que me pusieron haberlas leído; ya, por misericordia de Dios, escarmentando en cabeza propia, los abomino."

(8-74-322-21)

Don Quijote se dió perfectamente cuenta de su locura y la acepta comprendiendo que vivió engañado. En su arrepentimiento pide perdón a Sancho:

"Perdóname ,amigo, de la ocasión que te he dado de parecer loco como yo, haciéndote caer en el error en que yo he caído de que hubo y hay caballeros andantes en el mundo."

(8-74-327-4)

EL MANIERISMO

Y en sus últimas palabras lo afirma aún más:

"Yo fuí loco, y ya soy cuerdo; fuí don Quijote de la Mancha, y soy agora, como he dicho, Alonso Quijano el Bueno."
(8-74-328-3)

La solución final "en Don Quijote lo es en algo más doloroso, en la tragedia íntima de la noción del propio fracaso, en el hundimiento del reino de la ilusión. Por esto don Quijote al volverse cuerdo se muere. Sin Dulcinea, sin Caballerías, tiene su aislada y pobre tragedia última un sentido de dolor interno superior a cualquier otra solución posible. Queda, en todo esto, como motivo único y vivo la bondad. Cuando en los nidos de antaño no hay pájaros hogaño, queda por encima de la enseña gloriosa del héroe, la humanidad, la bondad, el nombre de Alonso Quijano el bueno. Por eso el final es dolorido, sobrio, y firme, de la fe cristiana del bondadoso hidalgo de aldea, a las puertas de la Eternidad." (32)

B) AUTO ENGAÑO CONSCIENTE

Comenta A. Hauser que una de las características manieristas del Quijote lo constituyen el auto engaño consciente del héroe. Para don Quijote la idea fija de revivir las glorias caballerescas de la motivación primaria de su conducta. Esta idea rige sus pensamientos, deseos y acciones. El individuo neurótico y tal es don Quijote, tiene ciertas ideas y tendencias que trastornan su equilibrio en cualquier lugar que se encuentre. Su conflicto es el resultado de estímulos que chocan con él y provienen de la realidad externa e interna. El neurótico vive dominado por el recuerdo del pasado, ese es el caso de don Quijote que continuamente está aludiendo a los hechos caballerescos del Medievo.

Don Quijote vive en un mundo poblado de Lazarotes, Amadíses y Palmerines pero es su mundo, con un posesivo imperioso, y es adicto a él.

Don Quijote se encuentra completamente convencido de su realidad de caballero andante y a esta idea se aferra.

"Dos caminos hay, hijas, por donde pueden ir los hombres a llegar á ser ricos y honrados; el uno es el de las letras;

(32) Valbuena *Op. cit.* p. 88

otro, el de las armas. Yo tengo más armas que letras, y nació, según me inclino á las armas, y por él tengo que ir á pesar de todo el mundo, y será en balde casaros en persuadirme á que no quiera yo lo que los cielos quieren, la fortuna ordena y la razón pide, y, sobre todo, mi voluntad desea." (5-6-123-9)

Esta es una de las contestaciones más categóricas del Quijote. Sí, en realidad sabía lo que hacía por su voluntad "Y sin embargo, él no se creía un caballero andante. Sólo creyó que podría llegar a serlo. Y se lo propuso deliberadamente, paso a paso, a conciencia, venciendo grandes dificultades" Sabía perfectamente quién era. Lo único que faltaba saber era si sería capaz de representar el papel que había elegido" (33).

Don Quijote no llegó a ser "caballero" en toda la acepción de la palabra porque era un alienado. El mundo racional y sobrio en el que vivía bajo el prisma de su locura presentaba innumerables facetas distorsionadas. De allí que cada vez que no podía resolver sus conflictos usara el tan famoso estribillo de que eran encantadores los que trastocaban las cosas.

Asegura Martín de Riquer que aparte de la locura de don Quijote éste no llegó a ser caballero porque era pobre y había recibido por escarnio la orden de la caballería. (34) Recuérdese la forma tan singular en que fue armado caballero por el ventero de la Primera salida.

Don Quijote era un hombre sensato y prudente, bueno e inteligente en tanto no se hablara de su manía caballeresca. Demuestra su locura solamente cuando se cree caballero y cuando trata de amoldar esa sociedad fría y racional que no le comprende al mundo de los libros de caballería. Esa sociedad que simplemente pretende divertirse a costa de las extravagancias de un loco idealista.

Don Quijote se siente ansioso del presente pero nunca se siente satisfecho de él. Trata de escapar a esta lucha soñando el futuro.

Dice Wölff que una forma común del ensueño es la del "héroe conquistador" en el que el individuo se imagina realizar las cosas que más desea.

(33) Van Doren, Mark. *La Profesión de don Quijote*. (Colección Popular No. 3) Fondo de Cultura Económica, México-Buenos Aires, 1962, p. 15

(34) Cfr. Riquer. *Op. cit.*, p. 53

EL MANIERISMO

Además de este tipo de héroe existe el del "salvador" en el que el soñador obtiene agradecimiento por actos de bravura, audacia o auxilio. (35) Este es el caso de don Quijote. El se cree el héroe conquistador y no sólo esto sino también el "salvador", él es ministro de Dios.

"Así que somos ministros de Dios en la tierra, y brazos por quien se ejecuta en ella su justicia." (1-13-290-15)

Es un hombre poseído por un ideal, pero sobre todo porque este ideal es "lo que mi voluntad desea" dice explícitamente y a ello subordina todos sus esfuerzos.

Cuando el labrador lo encuentra todo magullado en el campo diciendo aquella sarta de disparates y le pregunta quién es, don Quijote le contesta indignado:

"—Yo sé quien soy— respondió don Quijote—, y sé que puedo ser, no sólo los que he dicho, sino todos los doce Pares de Francia, y aún todos los nueve de la Fama, pues á todas las hazañas que ellos todos juntos y cada uno por sí hicieron se aventajarán las mías." (1-5-138-21)

Don Quijote vivió siempre bajo un auto engaño consiente.

"—Caballero andante he de morir, y, baje ó suba el Turco cuando él quisiere y cuán poderosamente pudiera; que otra vez digo que Dios me entiende." (5-1-32-18)

Esto dice enfáticamente en la novela. El hizo siempre lo que quiso, como él lo deseaba y "si estas razones no son válidas para nadie más, es sólo porque no hay ni ha habido nadie como él en el mundo." (36)

C) OTROS CASOS DE ALIENADOS EN LA NOVELA

El Quijote de la Mancha es la novela de la alienación por excelencia. No existe novela alguna que aluda tantas veces a la locura como ésta, (Ver Índice de Alienación en la pág. 109) y, en la cual se nos muestren diversas clases de alienados. Algunos de éstos son casos patológicos, otros no.

(35) Cfr. Wolff..Op. cit. p. 189

(36) Van Doren. Op. cit. p. 15

1.— Cardenio el Roto de la Mala Figura.

Contrasta la locura furiosa e intermitente de Cardenio con la de don Quijote. La descripción que hace Cervantes de Cardenio es la de un enfermo mental. Así lo ve don Quijote cuando

"(...) iba desnudo, la barba negra y espesa, los cabellos muchos y rebultados, los pies descalzos y las piernas sin cosa alguna; los muslos cubrían unos calzones, al parecer de terciopelo leonado; (...) Traía la cabeza descubierta,"
(2-23-245-12)

Después de esta primera aparición, el Cabrero que encuentran en Sierra Morena da a don Quijote y Sancho más noticias acerca del desconocido. Les cuenta la forma "el gentil talle y apostura" con que el Roto había llegado a la Sierra.

La locura de Cardenio es la de un maníaco. De un estado de melancolía súbitamente cambia a uno de euforia y locura.

En estos momentos decía el cabrero:

"arremetía con el primero que hallaba cerca, con tal desnudo y rabia, que si no se le quitáramos, le matara á puñadas y á bocados;..."
(2-23-254-9)

Don Quijote siente curiosidad por conocer toda la historia completa de Cardenio y la oportunidad se le presenta cuando se encuentra con éste.

La historia de Cardenio es la de un hombre débil de carácter. Cardenio ha enloquecido porque cree que Luscinda prefiere el amor de don Fernando al suyo. Cardenio sufre de un gran complejo de inferioridad y eso mismo le hace una persona insegura de sí misma. No se siente con ánimos de luchar con don Fernando por el amor de Luscinda y enloquece. "Cardenio nos hace sentir con él la terrible transición entre su cordura y su locura. La indignación reprimida por la cobardía se vuelve contra el cobarde y le quema la razón. El cortés, obsequioso y hasta humilde Cardenio se transforma en un maniático de la violencia."⁽³⁷⁾

Cardenio huye hacia Sierra Morena en donde lleva una vida atormentada. Lloro su amor perdido y pelea con los cabreros a quienes en su

(37) Madariaga. *Op. cit.* p. 92

EL MANIERISMO

locura identifica con don Fernando. Estos por el contrario le tratan bien y le dejan comida en ciertos lugares escogidos por ellos, lo que Cardenio agradece cuando se encuentra lúcido.

La confesión y el relato que Cardenio hace de su vida a don Quijote y Sancho le ponen en camino de obtener su curación. Cuando en la venta Luscinda y don Fernando se encuentran con Cardenio y Dorotea (la mujer abandonada por Fernando) las explicaciones no se hacen esperar y Cardenio cura de su locura al quedar clarificado el mal entendido en que estaba. Luscinda le ama y eso es suficiente para Cardenio. La historia termina como indican las costumbres de la época: Luscinda y Cardenio pidiendo perdón a don Fernando y éste concediéndoselos magnánimo.

2.—Anselmo el Neurótico Obsesionado

En los capítulos XXXIII al XXXV de la Primera Parte Cervantes incluye una novela que no tiene nada que ver con la trama.

La fuente de ésta la constituye un pasaje del *Orlando Furioso* de Ariosto (Canto XLIII). La acción se sitúa en Florencia en el siglo XVI. Uno de los personajes centrales es Anselmo, al que Cervantes tacha de "Curioso Impertinente" pero al cual nosotros denominamos neurótico obsesionado.

Habiéndose casado con una hermosa mujer, Anselmo pretende probar la virtud y honestidad de Camila su mujer. Consigue que su amigo más íntimo, Lotario, la enamore, para poder convencerse del amor de su mujer.

Este pensamiento le persigue continuamente. Vive obsesionado por él. Cree que el comprobar que su mujer le ama sólo a él, le hará más feliz. Pero no mide las consecuencias de su obsesión que hará desencadenar la tragedia. Ofrece a Lotario, dinero y regalos que éste debe obsequiar a Camila para tentarla. Lotario se resiste y engaña a su amigo contándole cosas falsas con la complicidad de Camila, hasta que se enamora en realidad de ésta y ella le corresponde.

Anselmo aparece ante nuestros ojos como un neurótico masoquista. Su obsesión le atormenta sin cesar y se goza por así decirlo, en ello. Con el fin de convencerse de que su mujer le es fiel pone todos los medios para facilitar a Lotario el galanteo de Camila, y así precipita en el abismo de la

infelicidad a los dos seres que más le quieren. Los hechos se complican hacia el final de la historia con el relato amoroso de Leonela la doncella de Camila. El resultado final demuestra que Anselmo fue castigado por su impertinencia, pierde el juicio y con ello la vida, "y así, ordenó de dejar noticia de la causa de extraña muerte".

El relato termina con las últimas palabras escritas de su puño y letra:

"Un necio é impertinente deseo me quitó la vida, si las nuevas de mi muerte llegaren á los oídos de Camila, sepa que yo la perdono, porque no estaba ella obligada á hacer milagros, ni yo tenía necesidad de querer que ella los hiciese; y pues yo fuí el fabricante de mi deshonra, no hay para qué..." Hasta aquí escribió Anselmo, por donde se echó de ver que en aquel punto, sin poder acabar la razón, se le acabó la vida." (3-35-276-7)

3.— Los Locos y el Amor Caballeresco

En la historia de sus amores que narra el cabrero Eugenio (Cap. LI de la Primera Parte) a don Quijote y sus acompañantes encontramos también el signo de la alienación.

El Cabrero cuenta que en la aldea donde vivía había una joven hermosa llamada Leandra. Anselmo y él eran sus pretendientes pero ella prefirió a un soldado Vicente de la Roca quien la engañó robándole cuanto tenía. El padre después del infortunado suceso "la llevó a encerrar en el monesterio de una villa". Toda la narración es lógica y sigue una secuencia normal. Los dos pretendientes rechazados deciden de común acuerdo irse al valle, uno a cuidar ovejas y el otro un rebaño de cabras, para llorar allí su amor insatisfecho. Pero aquí viene lo extraño del caso. A imitación de ellos "otros muchos de los pretendientes de Leandra se han ido a ese sitio al que han convertido en una "pastoral arcadia" y el nombre de Leandra dice Eugenio resuena por todo el valle. Pero lo extraordinaria del caso es, dice el cabrero

"que hay quien se queje de desdén sin haberla jamás hablado, y aún quien se lamente y sienta la rabiosa enferme-

EL MANIERISMO

dad de los celos, que ella jamás dió á nadie,(...) No hay hueco de peña, ni margen de arroyo, ni sombra de árbol que no esté ocupada de algún pastor que sus aventuras á los aires cuente." (4-51-304-3)

Y más adelante agrega:

"Entre estos disparatados el que muestra que menos y más juicio tiene es mi competidor Anselmo." (4-51-304-16)

La alienación de este grupo de personas sólo podemos explicárnoslo por un afán erótico caballeresco. El medio influye muchas veces en la conducta de las personas. Estos seudoenamorados de Leandra han sido arrasados al amor por una ironía romántica procedente sin duda de las teorías caballerescas. No podía dejar Cervantes de incluir dentro del *Quijote* esta clase particular de alienación. Si la novela es una parodia de la caballería, el amor trovaderesco compañero inseparable de los caballeros de la Edad Media no podía faltar.

En tiempos Medievales los caballeros amaban a una dama cuyo nombre permanecía en el incógnito. En la teoría del amor trovaderesco el amor era deseo y el deseo era fin en sí mismo. El amante no quería que su pasión fuera cumplida porque la satisfacción de su amor mataría el deseo. El quería perpetuar su deseo. Era un estado de amor enfermizo, de gozo y de dolor. El amante suspiraba continuamente por su dama, arrojaba combates, escribía poemas y no esperaba de ésta ninguna recompensa. Para él era bastante saber que amaba, aún cuando la dueña de sus pensamientos no lo supiera. Este es el amor de don Quijote por Dulcinea.

Don Quijote está enamorado de una mujer idealizada que sólo existe en su mente. En toda la novela no cruza ninguna palabra con ella, no la conoce, nunca la ha visto y, sin embargo por ella suspira, por ella hace penitencia en Sierra Morena, y por ella pelea. Ella es la motivación de sus hazañas.

Lo que Dulcinea es para don Quijote lo es Leandra para todos aquellos hombres de que habla el Cabrero. Sólo en esta forma podemos explicarnos este fenómeno de enajenamiento colectivo.

4.— La Locura de Tomé Cecial

En los capítulos XII al XV de la Segunda parte Cervantes relata la aventura de don Quijote con el Caballero de los Espejos que no es otro que el bachiller Carrasco. Este de acuerdo con el Cura y el Barbero urden esta aventura en la cual Carrasco saldrá a buscar a don Quijote vestido como caballero andante, con el fin de vencerle en buena lid y devolverlo a su sano juicio.

Como escudero de Carrasco se ofreció Tomé Cecial un compadre y vecino de Sancho Panza. Como la aventura le fue adversa a Carrasco es Tomé Cecial el que disputa con éste acerca de la misma. Cecial comprende el ridículo que ha hecho al acompañar como escudero a Carrasco y se tacha a sí mismo de loco. Comprende que el bachiller es una persona obsesionada por una idea, la de volver cuerdo a don Quijote. Cecial le hace ver al bachiller que ellos son en realidad los locos:

"¿Cuál es más loco.— pregunta Cecial— el que lo es por no poder menos, ó el que lo es por su voluntad?"

(5-15-274-6)

y ante la respuesta de Sansón replica:

"Pues así es —dijo Tomé Cecial—, yo fuí por mi voluntad loco cuando quise hacerme escudero de vuesa merced, y por la misma quiero dejar de serlo y volverme á mi casa."

(5-15-274-14)

A través de las palabras de Cecial se trasluce su personalidad y su psicología. En sólo unas cuantas líneas Cervantes lo ha caracterizado. Podemos encontrar en la conducta de Cecial dos motivos que le mueven a obrar "como loco". a) o es por la perspectiva de una paga tal vez harto generosa por parte de Carrasco; cosa que no podemos asegurar porque Cervantes no dice nada al respecto; b) o porque era "hombre alegre y de lucios cascós." Esta segunda nos parece la más acertada. Siendo un hombre de natural alegre, fue a la farsa con la intención de divertirse a costa de su vecino y de don Quijote. Pero una cosa es divertirse a costa de un loco y otra muy diferente hacer el ridículo. Cecial con el fin de reirse un poco es capaz de ponerse unas "narices de pasta y barniz de máscara", de disfrazarse, pero resultar burlado por el mismo a quien se pretende burlar es de-

EL MANIERISMO

masiado. Cecial durante el coloquio que tiene con Sancho lleva siempre la voz cantante. Sabía los antecedentes de Sancho y podía atacar a éste. Así varias veces le anima a dejar el oficio escuderil.

"—Por eso digo— dijo el del Bosque— que nos dejemos de andar buscando aventuras; y pues tenemos hogazas, no busquemos tortas, y volvamos á nuestras chozas; que allí nos hallará Dios, si El quiere." (5-13-246-1)

Cecial se sintió herido y ridículo ante su vecino, tal vez porque se consideraba mejor que Sancho y que el "loco" de don Quijote. Por eso le dice al Bachiller:

"—Por cierto, señor Sansón Carrasco, que tenemos nuestro merecido: con facilidad se piensa que acomete una empresa, pero las más veces se sale della. Don Quijote loco, nosotros cuerdos, él se va sano y riendo, vuesa merced queda molido y triste." (5-15-273-23)

Palabras amargas dictadas por el despecho, Locura momentánea, ofuscación de la mente del que se siente más listo que los demás pero que al final comprueba con tristeza y dolor que el burlador salió burlado.

5.— La seudo locura de Sancho o el loco por conveniencia

Sancho está tan unido a su amo que la locura genial de éste se le ha de transmitir. Sancho acepta al principio con desconfianza lo que dice don Quijote, pero poco a poco en el diario convivir con él, llega a creerlo. Los que le tratan piensan que también él es un loco. Se lo dice así el Barbero cuando le insinúa:

"¿También vos, Sancho sois de la cofradía de vuestro amo?" (4-47-226-13)

Los rasgos de semejanza con su amo llegan a ser percibidos por todos los que los tratan, tanto así que cuando estuvieron con los Duques

"Perecía de risa la Duquesa en oyendo hablar á Sancho, y en su opinión le tenía por más gracioso y por más loco que á su amo; y muchos hubo en aquel tiempo que fueron deste mismo parecer." (6-32-264-3)

El diálogo que sostiene la Duquesa y Sancho y en el que ella divertida percibe los disparates y locuras de éste así se lo dice claramente:

"Pues don Quijote de la Mancha es loco, menguado y mentecato, y Sancho Panza su escudero lo conoce, y con todo eso, le sirve, y le sigue, y va atenido á las vanas promesas suyas, sin duda alguna debe de ser él más loco y tonto que su amo;..." (6-33-290-9)

La locura de Sancho en ningún momento se debe a que haya perdido la línea de la realidad sino por el contrario, es la fidelidad a su amo y la ambición lo que le hace creer en don Quijote. El recibir gobierno y poder, y percibir rentas es lo que le hace volverse al campo de la pseudo-alienación. Le sigue el humor a su amo pero por conveniencia, con los ojos bien abiertos para ver que provecho puede sacar de las circunstancias.

Es la locura del pobre que quiere sacar provecho de unas estratosféricas promesas.

Muchas veces Sancho se da cuenta de su error. Comprende que no ha sido del todo veraz con su amo al tomar aquel oficio de escudero. Es él mismo el que dice al escudero del Caballero del Bosque:

"y para volverlos á ver ruego á Dios me saque deste peligroso oficio de escudero, en el cual he incurrido segunda vez, cebado y engañado de una bolsa con cien ducados que me hallé un día en el corazón de Sierra Morena, y el diablo me pone ante los ojos aquí, allí, acá no, sino acullá, un látigo, lleno de doblones, que mal parece que á cada paso le toco con la mano, y me abrazo con él, y lo llevo a mi casa, y echo censos, y fundo rentas, y vivo como un príncipe, y al rato que en esto pienso se me hacen fáciles y llevaderos cuantos trabajos padezco con este mentecato de mi amo, de quien sé que tiene más de loco que de caballero." (5-13-237-16)

Pero le cuesta muy caro el desengaño. Llega al convencimiento de que el gobierno conlleva muchos inconvenientes, temores, sobresaltos y trabajos y que "las torres de la ambición y de la soberbia" no dan la felicidad sino que llenan el alma de "mil miserias, mil trabajos y cuatro mil desasosiegos."

EL MANIERISMO

Esta es la seudo-locura de Sancho. "Hermano de don Quijote por la ilusión, Sancho ha de seguirle en el camino de perfección hasta la muerte: la muerte de la ilusión, que es la cordura."⁽³⁸⁾

6.—Una Historia de Locos

Durante la discusión entablada en el primer capítulo de la Segunda Parte entre don Quijote y sus amigos, es el Barbero el que pide autorización para contar un hecho sucedido en Sevilla. La narración habla de un psicótico, un hombre "graduado en Cánones a quien sus parientes habían puesto allí por que estaba "falto de juicio". Había pasado varios años recluso en el manicomio cuando escribió al Arzobispo una carta en la cual le contaba su historia, El Arzobispo se interesó por él, al ver las bien concertadas razones del loco. Este aseguraba que eran sus parientes los que querían tenerle encerrado para gozar así de la parte de su hacienda. El Arzobispo mandó a un capellán a entrevistar al graduado. El capellán habló con el "retor" de la casa y éste le aseguró que el hombre en cuestión estaba fuera de juicio. El Capellán pidió entonces hablar con el loco. Este engañó al capellán con sus buenos razonamientos, tanto así de tal modo que el capellán pidió al "retor" la libertad del loco. El "retor" accedió cuando vió que era el mismo Arzobispo el que demandaba la libertad del graduado. Sucedió pues que el loco se preparó para salir, pero antes de hacerlo, quiso despedirse de sus compañeros. Uno de ellos que era también psicótico y tenía delirio de grandeza fue el que descubrió al otro, pues le dijo:

"¿Vos bueno?— dijo el loco—. Agora bien, ello dirá; andad con Dios; pero yo os voto á Júpiter, cuya majestad yo represento en la tierra, que por solo este pecado que hoy comete Sevilla en sacaros desta casa y en teneros por cuerdo, tengo de hacer un tal castigo en ella, que quede memoria dél por todos los siglos de los siglos, Amén. ¿No sabes tú, licenciadillo menguado, que lo podré hacer, pues, como digo, soy Jupiter Tonante, que tengo en mis manos los rayos abrasadores con que puedo y

(38) *Ibidem.*, p. 126

suelo amenazar y destruir el mundo? Pero con sola una cosa quiero castigar á este ignorante pueblo; y es con no llover en él ni en todo su distrito y contorno por tres enteros años, que se han de contar desde el día y punto en que ha sido hecha esta amenaza en adelante. ¿Tú libre, tú sano, tú cuerdo y yo loco, y yo enfermo, y yo atado...? Así pienso llover como pensar ahorcarme."

(5-1-37-10)

Todos se alborotaron al escuchar las razones de aquél loco pero el graduado no se inmutó y se descubrió pues le dijo al capellán:

"—No tenga vuesa merced pena, señor mío, ni haga caso de lo que este loco ha dicho; que si él es Júpiter y no Quisiere llover, yo, que soy Neptuno, el padre y el dios de las aguas, lloveré todas las veces que se me antojare y fuere menester".

(5-1-38-8)

Al escuchar esta respuesta el capellán comprendió que el graduado no estaba cuerdo y que su locura era verdadera. Por lo que con cierta ironía y humorismo dice al loco:

"—Con todo eso, señor Neptuno, no será bien enojar al señor Júpiter; vuesa merced se quede en su casa; que otro día, cuando haya más comodidad y más espacio, volveremos por vuesa merced."

(5-1-38-15)

Como ya lo habíamos afirmado anteriormente el *Quijote* es la novela de la alienación. Los personajes principales y muchos de los ambientales presentan signos característicos de la locura. Con el fin de comprobar la gran cantidad de veces que se alude a la locura en la novela elaboramos un Índice que puede consultarse en la página 109 y ss. Como se puede observar don Quijote es quien acapara la mayor parte de estos epítetos.

El *Quijote* es la novela de la locura, del enajenamiento, de la alienación. Es la novela de un hombre que guiado por un gran ideal arremetió un día contra los molinos de la vulgaridad elevándose hacia las estrellas por los caminos de la virtud, la nobleza, la caballerosidad y la hidalgía.

CAPITULO TERCERO

EL MANIERISMO EN EL LENGUAJE

Este estudio del *Quijote* no estaría completo si no mencionáramos algunos de los aspectos manieristas de su lenguaje. El Manierismo puede afectar no sólo la forma verbal sino el contenido ideológico.

El escritor manierista quiere decir las cosas en forma inusitada; pretende causar asombro, sorprender. Es por eso que prefiere lo artificioso a lo natural. Siente predilección por adornar en demasía ya el verso o ya la prosa. "El *ornatus* se acumula sin orden ni concierto" afirma Curtius.

Lo que es el espacio a la arquitectura lo es el lenguaje al escritor manierista. Es suma de posibilidades, es pluralidad de combinaciones, medio de expresión, fuente de inspiración, "no sólo forma, sino materia y vivencia."⁽³⁹⁾

La lenguaje manierista sorprende con su gran riqueza de imágenes y metáforas. Unas atrevidas y desquiciantes; otras sencillas y delicadas. "Cítaras de plumas", "Canto alado" llamó Góngora a los pájaros. "En la literatura manierista la metáfora desempeña poco más o menos la misma función que la organización irracional del espacio, la desproporción y la distorsión de las formas en las artes plásticas."⁽⁴⁰⁾

En contraposición al Clásico que se sirve de un lenguaje elevado el manierista es un estilo lujuriente, artificioso, que se llena de palabras y de imágenes. El lenguaje manierista apela a las imágenes, a lo exótico en la expresión. El clasicismo utiliza cierta economía en el lenguaje, nunca se halla sobrecargado. Es ampuloso, retórico, medido no exuberante.

(39) Hauser. *Op. Cit.* p. 309

(40) *Ibidem.*, p. 313

EL MANIERISMO

Dentro del lenguaje del Manierismo podemos encontrar elementos formales e ideológicos. Los primeros afectan sólo a la poesía, los segundos conjuntamente a prosa y poesía.

Entre los formales están el artificio "pangramático"; la combinación de juegos gramaticales con métricos; la "logodaedalia"; el tratar de introducir en el verso la mayor cantidad de palabras posibles; la correlación poética y otros más.

Entre los ideológicos se cuentan: el "conchetto", las agudezas, las paradojas, los epigramas.⁽⁴¹⁾

No todos los manierismos formales e ideológicos se hallan en las páginas del *Quijote*, pero sí algunos que analizaremos a continuación:

A) Algunos aspectos manieristas.

1.— Manierismo formal

Entre los manierismos formales señalados por Curtius y que afectan a la poesía está la "logodaedalia". El término fue utilizado por primera vez por Platón para denominar la retórica amanerada de los sofistas. La "logodaedalia" es una mina de artificios verbales. Se juega con el lenguaje en los versos. Hay infinidad de combinaciones que van desde repetir la palabra final de un verso y tomarlo como principio del siguiente, a la introducción de monosílabos en diversas partes del mismo. Los versos de "cabo roto" pertenecen a este grupo. Estos tienen como peculiaridad que no riman porque se les amputa la última sílaba del verso.

Cervantes utiliza este recurso tres veces en los poemas preliminares que anteceden a la Primera parte del *Quijote* y que constituyen una alabanza a la novela y a los personajes.

Transcribiremos una parte del poema "Urganda la desconocida" en donde se puede comprobar este artificio formal:

"Si de llegarte á los bue-,
libro, fueres con letu-,

(41) Cfr. Curtius, Ernst Robert. *Literatura Europea y Edad Media Latina*. Tomo I. Fondo de Cultura Económica. México-Buenos Aires. 1955. p. 386

no te diré el boquirru-,
que no pones bien los de-,

(...)

De un noble hidalgo manche-
Contarás las aventu-,
A quien ociosas letu-
Trastornaron la cabe-:
Damas, armas, caballe-,
Le provocaron de mo-,
Que, cual Orlando furio-
Templado á lo enamora-,
Alcanzó a fuerza de bra-
A Dulcinea del Tobo-."

(1-p.p. 27 y ss)

Los otros dos poemas son los dedicados por Donoso, "poeta entreve-
rado" a Sancho Panza y Rocinante.

A SANCHO PANZA

"Soy Sancho Panza, escude-
Del manchego don Quijo-;
Puse pies en polvo-,
Por vivir á lo discre-;
Que el tácito Villadie-
Toda su razón de esta-
Cifró en una retira-,
Según siente Celesti-,
Libro, en mi opinión, divi-,
Si encubriera más lo huma-."

(1-p.p. 39-40)

A ROCINANTE

"Soy Rocinante el famo-,
Biznieta del gran Babie-;
Por pecados de flaque-
Fuí a poder de un don Quijo-.

EL MANIERISMO

Parejas corrí á lo flo-;
Mas por uña de caba-
No se me escapó ceba-;
Que esto saqué á Lazari-
Cuando, para hurtar el vi-
Al ciego, le di la pa-."

(1 p.p. 40-41)

Otro aspecto del Manierismo formal lo constituye lo que Dámaso Alonso denomina "correlación reiterativa" y que Curtius a su vez llama "esquema de recapitulación" (Summationschema). Este recurso estilístico fue explotado por los grandes escritores del Siglo de Oro Español: Garcilaso, Cetina, Aldana, Acuña, Herrera, Góngora, Gil Vicente, Cervantes, Calderón y otros.

La correlación poética hunde sus raíces en la antigüedad. Dámaso Alonso la considera "casi tan vieja como la prosa". Ejemplos de ésta se hallan en sánscrito, griego tardío, persa, árabe, latín medieval, italiano, portugués, francés, inglés, alemán y hasta provenzal. El centro desde el cual se difundió a toda Europa renacentista en el siglo XV fue Italia y llegó a las letras españolas a través del Petrarquismo.

La correlación poética consiste en la repetición de algunos elementos del poema siguiendo un patrón determinado. El tipo de correlación reiterativa que Cervantes utiliza en algunos de sus poemas pertenece al subtipo denominado "diseminativo recolectivo". Este esquema estrófico presenta en la línea final una recapitulación de varios elementos, por ejemplo:

DIÁLOGO ENTRE BABIECA Y ROCINANTE

Soneto

- B. "¿Cómo estás Rocinante, tan delgado?
R. Porque nunca se come, y se trabaja.
B. Pues ¿qué es de la cebada y de la paja?
R. No me deja mi amo ni un bocado.
B. Andá, señor que estáis muy mal criado,
pues vuestra lengua de asno al amo ultraja.
R. Asno se es de la cuna á la mortaja.
¿Queréislo ver? Miraldo enamorado.

- B. ¿Es necesidad amar? R. No es gran prudencia.
B. Metafísico estáis. R. Es que no como.
B. Quejaos del escudero. R. No es bastante.
¿Cómo me he de quejar en mi dolencia,
Si el amo y escudero ó mayordomo
Son tan rocines como Rocinante?"

(I pp. 44-45)

(El subrayado es nuestro)

En este soneto encontramos en los primeros cuartetos la palabra "amo" y en el primer terceto "escudero".

En las dos líneas finales se hace la recapitulación:

"Si el amo y escudero ó mayordomo. Son tan rocines como Rocinante?"
Aun cuando no es un ejemplo perfecto pues tiene sus defectos no hemos querido dejar de señalarlo.

Otro ejemplo de correlación, con ciertas variantes, lo encontramos en el siguiente poema de pie quebrado.

"¿Quién menoscaba mis bienes?

Desdenes.

Y ¿quién aumenta mis duelos?

Los celos.

¿Y quién prueba mi paciencia?

Ausencia.

De ese modo, en mi dolencia

Ningún remedio se alcanza,

Pues me matan la esperanza

Desdenes, celos y ausencia.

¿Quién me causa este dolor?

Amor.

Y ¿quién mi gloria repugna?

Fortuna.

Y ¿quién consiente en mi duelo?

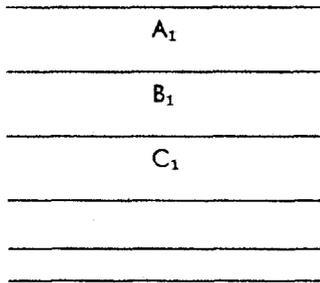
El Cielo.

EL MANIERISMO

De ese modo, yo recelo
Morir deste mal extraño,
Pues se aúnan en mi daño
Amor, fortuna y el cielo.
¿Quién mejorará mi suerte?
La muerte.
Y el bien de amor, ¿quién le alcanza?
Mudanza.
Y sus males, ¿quién los cura?
Locura.
De ese modo, no es cordura
Querer curar la pasión,
Cuando los remedios son
Muerte, mudanza y locura."

(3-27-13-19)

El patrón de los conjuntos correlativos lo tomaríamos con los versos trisílabos y el final de cada estrofa. El esquema utilizado por Cervantes es el siguiente:



A₁. B₁. C₁.

Desdenes (A₁) Los celos (B₁) Ausencia (C₁) vuelven a repetirse juntos en el verso final. Bajo este mismo patrón se comportan las otras dos estrofas del poema.

Otra variación del poema correlativo es el de ordenación "paratáctica e hipotáctica."⁽⁴²⁾ Esta forma de correlación la utiliza Cervantes en los dos últimos versos del Soneto que don Lorenzo dedica a la fábula de Píramo y Tisbe.

"Que á entrambos en un punto ¡oh extraño caso!
 Los mata, los encubre y resucita
 Una espada, un sepulcro, una memoria."

(5-18-339-4)

Examinando estos dos versos finales del poema encontramos los siguientes elementos en correlación:

"Los mata, los encubre y resucita
 Una espada, un sepulcro, una memoria."

El esquema estrófico sería el siguiente:

| | | |
|----------------|----------------|----------------|
| A ₁ | A ₂ | A ₃ |
| B ₁ | B ₂ | B ₃ |

El poema puede leerse siguiendo los elementos del sintagma en sentido horizontal: "los mata (A₁), los encubre (A₂) y resucita (A₃) que están en relación "paratáctica"; y en columna de arriba abajo, en sentido vertical: "Los mata (A₁) una espada (B₁); "los encubre (A₂), un sepulcro (B₂); resucita (A₃) una memoria (B₃); cuyos elementos se dice que están en relación "hipotáctica". Sólo hemos encontrado estos ejemplos significativos ya que el *Quijote* es una novela y el material con el que trabajamos se reduce a 43 poemas entre ellos muchas décimas sueltas, canciones, epitafios y romances que se mostraron reacios a nuestro examen. No dudamos que en otras obras de Cervantes se hallen mucho otros ejemplos como éstos.

2.— Manierismo ideológico

El manierismo plenamente formal se hermana al del contenido ideológico. Pertenece a este último el denominado "conchetto". El "conchetto" es un elemento tan importante como la metáfora en la literatura del Manierismo.

(42) Alonso, Dámaso y Carlos Bousoño. *Seis Calas en la Expresión Literaria Española*. (Biblioteca Románica Hispánica) Edit. Gredos, Madrid, 1956. p. 36

EL MANIERISMO

El "conchetto" viene a ser la suma de todo lo que puede entenderse por agudeza, chiste, ocurrencia, alusiones oscuras y extravagantes, y sobre todo, combinaciones paradójicas de elementos opuestos." (43) Innumerables "congetti" se hallan diseminados en las obras de los autores literarios de esta época. Algunos utilizados en forma convencional e insípida, otros acertados, elegantes y artificiales.

En el *Quijote* Cervantes utiliza muchas veces el recurso estilístico de la paradoja. Ya explicamos anteriormente el sentido paradójico en la acción de la novela, ahora nos toca examinarlo en el lenguaje.

La paradoja no es más que un absurdo aparente formado por ideas que parecen contradictorias, pero que en realidad no lo son. La paradoja bajo un ropaje de ambigüedad suele esconder una verdad nueva o una forma de ver esa verdad. Este recurso estilístico fue el preferido de Gracián, de Quevedo y de Cervantes.

En los poemas que se encuentran insertados en la novela encontramos los siguientes ejemplos:

"Busco la muerte en la vida,
salud en la enfermedad
En la prisión libertad,
En lo cerrado salida
Y en el traidor lealtad."

(3-33-210-15)

"Así el vivir me mata,
que la muerte me torna á dar| la vida."

8-68-242-9)

"Que la muerte no triunfó
de su vida con su muerte."

(8-74-333-3)

(El subrayado es nuestro)

Este recurso estilístico también se halla en los conceptos que la Dueña Dolorida atribuye a los trovadores que utilizan las paradojas en profusión:

(43) Hauser, Op. Cit. p. 320

"Vivo muriendo, ardo en el yelo, tiemblo en el
fuego, espero sin esperanza, pártome y quédome."
(7-38-40-15)

(El subrayado es nuestro)

y aún llega Cervantes a tomar de Juan Escrivá la copla que la Condesa Tri-
faldi canta cuando narra a don Quijote, la historia de su vida; y en la cual
encontramos esta paradoja:

"Ven, muerte tan escondida
Que no te sienta venir
Porque el placer de morir
No me torne a dar la vida"
(7-38-39-13)

(El subrayado es nuestro)

"En la época de Cervantes era menester halagar al oyente con el refi-
namiento expresivo, demostrar erudición y sorprender con agudezas."⁽⁴⁴⁾
En el *Quijote* se encuentran también gran cantidad de agudezas y juegos
de palabras. Brotan espontáneamente ya en los labios de don Quijote, ya
en los de Sancho o en boca de los demás personajes. Así escuchamos al
Caballero del Bosque que asegura que es

"Casildea de Vandalia, la más cruda y la más asada
señora que en todo el orbe puede hallarse;"

(5-13-238-16)

y don Quijote al alabar a don Lorenzo, el hijo poeta de don Diego asegura

"que entre los infinitos poetas consumidos que hay,
ha visto un consumado poeta," (5-18-339-8)

y el Doctor Pedro Recio de Agüero aconseja a Sancho

"no coma de aquellos conejos guisados que allí están,
porque es manjar peliagudo." (7-47-185-10)

Innumerables son los artificios que Cervantes utiliza en su novela. El uso de
"concetti", paradojas, agudezas y juegos de palabras hacen de esta obra
la más manierista de su época.

(44) Alonso, Martín. *Evolución Sintáctica del Español*. Edit. Aguilar.
Madrid. 1962. p. 219

EL MANIERISMO

B) Otras Variantes

Encontramos en el *Quijote* varios tipos de lenguaje amalgamados artísticamente. Conjuntamente se presentan contrastando ejemplos de habla caballeresca con tropos conceptistas; de habla popular y del lenguaje propio de Cervantes. Esta disparidad y a la vez armonización de diversos tipos de lenguajes le da a la novela un sabor marcadamente manierista.

En los discursos Cervantes utiliza la frase elocuente y ciceroniana. Por ejemplo cuando don Quijote hace el elogio de la edad de oro:

"—Dichosa edad y siglos dichosos aquellos á quien los antiguos pusieron nombre de dorados, y no porque en ellos el oro, que en esta nuestra edad de hierro tanto se estima,(...) á nadie le era necesario para alcanzar su ordinario sustento tomar otro trabajo que alzar la mano y alcanzarle de las robustas encinas que liberalmente les estaban convidando con su dulce y sazonado fruto. Las claras fuentes y corrientes ríos, en magnífica abundancia, sabrosas y transparentes aguas le ofrecían..." (1-11-249-9)

o cuando dice el elogio de las letras y las armas, capítulos XXXVII y XXXVIII de la Primera Parte:

"Quitenseme de delante los que dijeron que las letras hacen ventaja á las armas; que les diré y sean quien se fueren, que no saben lo que dicen. Porque la razón que los tales suelen decir y á lo que ellos más se atienen, es que los trabajos del espíritu exceden á los del cuerpo, y que las armas sólo con el cuerpo se ejercitan, como si fuese un ejercicio oficio de ganapanes, para el cual no es menester más de buenas fuerzas..." (3-37-319-18)

El lenguaje caballeresco de la novela está informado de gran afectación y de multitud de arcaísmos. Esto se puede observar en varios ejemplos al azar:

"—Non fuyan las vuestras mercedes, ni teman desaguisado alguno; ca á la orden de caballería que profeso non

toca ni atañe facerle á ninguno; quanto más á tan altas doncellas como vuestras presencias demuestran."

(1-2-79-1)

"¡ Oh princesa Dulcinea, señora deste cautivo corazón! Mucho agravio me habedes fecho en despedirme y reprocharme no parecer ante la vuestra hermosura. Plégaos, señora, de membraros deste vuestro sujeto corazón, que tantas cuitas por vuestro amor padece."

(1-2-72-12)

El lenguaje formado de tropos conceptistas se encuentra salpicando la novela. Como flores exóticas de gran belleza lírica se abren aquí y allí dándole así gran variedad al estilo:

"Apenas había el rubicundo Apolo tendido por la faz de la ancha y espaciosa tierra las doradas hebras de sus hermosos cabellos, y apenas los pequeños y pintados pajarillos con sus harpadas lenguas habían saludado con dulce y meliflua armonía la venida de la rosada aurora, que dejando la blanda cama del celoso marido por las puertas y balcones del manchego horizonte á los mortales se mostraba,..."

(1-2-71-5)

Es de notar que la pluma lírica de Cervantes se desborda ante el espectáculo de la naturaleza, sobre todo ante el amanecer. El ejemplo anterior "Apenas el rubicundo Apolo" y los dos que a continuación ponemos son descripciones cuidadas de la aurora. Notamos que en sus tropos se utilizan más las formas que los colores. Las sensaciones visuales y auditivas son abundantes no así los colores, ya que sólo menciona una o dos veces el rosa, el dorado y el blanco.

"En esto, ya comenzaban á gorjear en los árboles mil suertes de pintados pajarillos, y en sus diversos y alegres cantos parecía que daban la norabuena y saludaban á la fresca aurora, que ya por las puertas y balcones del Oriente iba descubriendo la hermosura de su rostro, sacudiendo de sus cabellos un número infinito de líquidas perlas, en cuyo suave licor bañándose las yerbas, parecía asimesmo que ellas brotaban y llovían blanco y menudo

EL MANIERISMO

aljófar; los sauces destilaban maná sabroso, refanse las fuentes, murmuraban los arroyos, alegrábanse las selvas, y enriquecíanse los prados con su venida."

(5-14-258-13)

"Apenas la blanca aurora había dado lugar á que el luciente Febo con el ardor de sus calientes rayos las líquidas perlas de sus cabellos de oro enjugase,..."

(6-20-27-5)

En los ejemplos anteriores se destaca una metáfora que por su audacia puede considerarse manierista: "líquidas perlas" referidas a las gotas de rocío. Hay un entrecruce de dos sensaciones:

- a) táctiles: a la dureza de la perla se opone la suavidad aterciopelante del líquido elemento.
- b) También apela a la sensación visual: por un lado a la transparencia del agua y por otro al brillo opalescente de la perla.

Cervantes hace uso también de una graduación en sus tropos. En el ejemplo que hemos escogido presenta a la doncella llorando. El maestresala ve que la doncella llora, luego las lágrimas semejan aljófar o rocío de los prados y por último perlas orientales.

"Habíase sentado en el alma del maestresala la belleza de la doncella, y llegó otra vez su linterna para verla de nuevo, y parecióle que no eran lágrimas las que lloraba, sino aljófar ó rocío de los prados, y aun las subía de punto, y las llegaba á perlas orientales,..."

(7-49-244-14)

En el lenguaje de habla popular es Sancho Panza el exponente más valioso. Sus refranes son fieles ejemplares de la filosofía popular. Su lógica es rústica pero apegada a la realidad. En el habla de Sancho se transparenta su psicología. Es un hombre de pasiones, explosivo en algunos casos y circunspecto en otros. "A la constantemente sosegada habla dual de don Quijote, se contraponen la veloz habla monomembre de Sancho. Don Quijote lleva una balanza mental, y a cada tranco se sopesan dos miembros; Sancho

avanza veloz por una línea nunca bifurcada. Sancho va al grano."⁽⁴⁵⁾ Cuando don Quijote aconseja a Sancho sobre el gobierno de la Ínsula Barataria, éste le contesta:

"cuanto más que fingiré que tengo tullida la mano derecha, y haré que firme otro por mí; que para todo hay remedio, si no es para la muerte; y teniendo yo el mando y el palo, haré lo que quisiere; cuanto más que el que tiene el padre alcalde... Y siendo yo gobernador que es más que ser alcalde, ¡llegaos ,que la dejan ver! No, sino popen y calóñenme; que vendrán por lana, y volverán trasquilados; y á quien Dios quiere bien, la casa le sabe; y las necesidades del rico por sentencias pasan en el mundo; y siéndolo yo ,siendo gobernador y juntamente liberal, como lo pienso ser, no habrá falta que se me parezca. No, sino haceros miel, y paparos han moscas; tanto vales cuanto tienes, decía una mi agüela ;y del hombre arraigado no te verás vengado." (7-43-116-7)

Fiel émula de su marido Teresa Panza participa también del gracejo propio del habla de Sancho. Traduce sus sentimientos como lo hace su marido; y el ejemplo de ambos llega hasta Sanchica que no se queda atrás en esto de decir refranes:

"y como yo he oído decir muchas veces á tu buen padre (que así como lo es tuyo lo es de los refranes), cuando te dieren la vaquilla, corre con soguilla; cuando te dieren un gobierno, cógele; cuando te dieren un condado, agárrale; y cuando te hicieren tus, tus, con alguna buena dádiva, envásala. ¡No, sino dormíos, y no respondáis á las venturas y buenas dichas que están llamando á la puerta de vuestra casa!

—Y ¿qué se me da á mí— añadió Sanchica— que diga el que quisiere cuando me vea entonando y fantasiosa:
"—Vióse el perro en bragas de cerro...—', y lo demás?" (7-50-268-11)

(45) Alonso y Bousoño. *Op. Cit.* p. 36

EL MANIERISMO

En los personajes que pertenecen a las clases humildes el uso de dichos populares que añaden sal y pimienta a la conversación es constante. Analizando el habla de uno de los venteros y del vizcaíno con el que don Quijote tuvo aquel duelo famoso constatamos esto:

El Ventero:

"—A ótro perro con ese hueso— respondió el ventero—. ¡Como si yo no supiese cuántos son cinco, y adónde me aprieta el zapato! No piense vuestra merced darme papilla, porque por Dios que no soy nada blanco..."
(3-32-164-15)

El Vizcaíno:

"—¿Yo no caballero? Juro á Dios tan mientes como cristiano. Si lanza arrojas y espada sacas, ¡el agua cuan presto verás que al gato llevas! Vizcaíno por tierra, hidalgo por mar, hidalgo por el diablo ,y mientes que mira si otra dices cosas".
(1-8-206-5)

Otro recurso que utiliza Cervantes para mover a risa a sus lectores es hacer que alguno de los personajes imite el lenguaje de otro. Cuando la Dueña Dolorodía va a buscar al "acendradísimo caballero don Quijote de la Manchísima y su escuderísimo Panza", Sancho imita las expresiones superlativas y rebuscadas de ésta al exclamar:

"—El Panza-antes que otro respondiese, dijo Sancho— aquí está, y el don Quijotísimo asimismo; y así, podréis, dolorosísima, dueñísima, decir lo que quisieridísimis; que todos estamos prontos y aparejadísimos á ser vuestros servidorísimos."
(7-38-32-21)

Por último el lenguaje utilizado por el propio Cervantes. El prólogo al *Quijote* es un ejemplo de éste. Es equilibrado, de frase "holgada en su sintaxis", no es afectado, ni violento. En las descripciones sorprende al realismo del pormenor. Describe a los personajes con gran minuciosidad como por ejemplo cuando hace la prosopografía del mancebito:

"y á poco trecho toparon un mancebito, que delante dellos iba caminando no con mucha priesa, y así, le alcanzaron. Llevaba la espada sobre el hombro, y en ella puesto un bulto ó envoltorio, al parecer, de sus vestidos, que al

parecer, debían de ser los calzones ó gregüescos ,y herre-
ruelo y alguna camisa; porque traía puesta una ropilla de
terciopelo, con algunas vislumbres de raso, y la camisa,
de fuera; las medias eran de seda, y los zapatos cua-
drados a uso de corte; la edad llegaría á dieciocho o
diecinueve años; alegre de rostro, y, al parecer, ágil de
su persona." (6-24-124-10)

o la descripción admirable que hace de la hija de Pedro Pérez Mazorca,
la joven que vestida de hombre fue tomada prisionera por los corchetes y
llevada ante el gobernador de la Insula Barataria, el rechoncho Sancho.

"descubrieron un rostro de una mujer, al parecer, de diez
y seis ó pocos más años, recogidos los cabellos con una
redecilla de oro y seda verde, hermosa como mil perlas.
Miráronla de arriba abajo, y vieron que venía con unas
medias de seda encarnada, con ligas de tafetán blanco
y rapacejos de oro y aljófara; los gregüescos eran verdes,
de tela de oro, y una saltaembarca ó ropilla de lo mismo,
suelta, debajo de la cual traía un jubón de tela finísima
de oro y blanco, y los zapatos eran blancos y de hombre;
no traía espada ceñida, sino una riquísima daga, y en los
dedos, muchos y muy buenos anillos." (7-49-239-2)

Las ideas de Cervantes acerca del lenguaje las pone en boca del
licenciado que se dirige con don Quijote y Sancho a las Bodas de Camacho:

"El lenguaje puro, el propio, el elegante y claro, está en
los discretos cortesanos, aunque hayan nacido en Maja-
lahonda: dije discretos porque hay muchos que no lo son,
y la discreción es la gramática del buen lenguaje, que se
acompaña con el uso. Yo ,señores, por mis pecados, he
estudiado Cánones en Salamanca, y picome algún tanto
de decir mi razón con palabras claras, llanas y significa-
tivas." (6-19-19-15)

Así es el lenguaje de Cervantes. Buscó siempre y en toda ocasión la
claridad y quiso dar al "desocupado lector" una historia "monda y desnuda"
escrita "con palabras honestas y bien colocadas, salga vuestra oración y
período sonoro y festivo, pintando, en todo lo que alcanzáredes y fuere

EL MANIERISMO

posible, vuestra intención; dando á entender vuestros conceptos, sin intrincarlos y escurecerlos. Procurad también que leyendo vuestra historia el melancólico se mueva á risa, el risueño la acreciente, el simple no se enfade, el discreto se admire de la invención, el grave no la desprecie, ni el prudente deje de alabarla." (1.p.24)

Don Quijote de la Mancha es una obra única en su género. Cervantes supo captar y traducir por medio del lenguaje, no sólo al hombre, sino también lo que le rodea: su circunstancia. "En fin, en él, el pequeño cauce tan local, tan atado a la tierra nativa; del realismo español, españolísimo y localista aún, se abre en vastedad de océano. Y se vierte y se derrama en la noche cósmica, inmenso anhelo hacia Dios." (46)

(46) Alonso Dámaso. "España y la Novela". Estudio Inédito. p. 22

INDICES

INDICE DE SITUACIONES

PRIMER TOMO

| Capítulo | Página | Línea | | |
|----------|--------|-------|------------|--|
| 1 | 59 | 10 | Situación: | Preparativos Primera Salida |
| 2 | 68 | 5 | Situación: | SALIDA |
| 2 | 74 | 13 | Situación: | PRIMERA VENTA: Llegada |
| 2 | 86 | 10 | Situación: | La cena |
| 3 | 89 | 5 | Situación: | Don Quijote armado caballero |
| 3 | 100 | 4 | Pelea: | Los arrieros |
| 4 | 111 | 4 | Situación: | Salida de la Venta |
| 4 | 113 | 1 | Situación: | EN EL CAMINO |
| 4 | 113 | 3 | Aventura: | Haldudos y Andrés |
| 4 | 125 | 6 | Aventura: | Los mercaderes toledanos |
| 5 | 135 | 1 | Encuentro: | con Pedro Alonso |
| 5 | 139 | 8 | Situación: | Llegada a casa |
| 6 | 147 | 5 | Situación: | Escrutinio de la biblioteca |
| 7 | 180 | 5 | Situación: | Convalecencia de don Quijote |
| 7 | 181 | 5 | Situación: | Preparativos 2a. Salida |
| 7 | 183 | 10 | Situación: | SEGUNDA SALIDA |
| 7 | 185 | 4 | Diálogo: | Don Quijote y Sancho |
| 8 | 189 | 6 | Aventura: | De los Molinos |
| 8 | 192 | 10 | Diálogo: | Quijote y Sancho |
| 8 | 199 | 18 | Aventura: | Frailes de San Benito |
| 8 | 204 | 15 | Aventura: | Escudero Viscaíno |
| 9 | 216 | 9 | Digresión: | acerca del Manuscrito de Cide Hamete Benengeli |

EL MANIERISMO

| Capítulo | Página | Línea | |
|----------|--------|-------|--|
| 9 | 222 | 20 | Fin de Aventura del Vizcaíno |
| 10 | 228 | 9 | Diálogo: Don Quijote y Sancho |
| 10 | 244 | 1 | Aventura: CON LOS CABREROS |
| 11 | 249 | 9 | Discurso: Elogio de la edad de oro |
| 12 | 261 | 10 | Historia: Marcela y Crisostomo |
| 13 | 281 | 6 | Situación: Salida al entierro |
| 13 | 282 | 21 | Conversación: don Quijote y Vivaldo |
| 13 | 300 | 15 | Situación: Entierro de Crisóstomo |
| 14 | 316 | 15 | Historia: Aparece Marcela y cuenta su historia |
| 14 | 325 | 11 | Situación: Sepultan a Crisóstomo |

SEGUNDO TOMO

| | | | |
|----|-----|----|--|
| 15 | 7 | 8 | Situación: EN EL CAMINO |
| 15 | 10 | 5 | Aventura: de los Yanguenses |
| 15 | 20 | 21 | Diálogo: don Quijote y Sancho |
| 15 | 27 | 4 | Situación: SEGUNDA VENTA |
| 16 | 30 | 4 | Situación: Curación de don Quijote |
| 16 | 35 | 20 | Aventura: La noche. Con Maritornes. Pelea. |
| 17 | 49 | 12 | Diálogo: Don Quijote y Sancho |
| 17 | 54 | 12 | Pelea: El cuadrillero y el candilazo |
| 17 | 56 | 23 | Situación: El bálsamo de Fierabrás |
| 17 | 61 | 11 | Situación: SALIDA DE LA VENTA |
| 17 | 64 | 10 | Situación: Manteamiento de Sancho |
| 18 | 71 | 5 | Diálogo: don Quijote y Sancho |
| 18 | 76 | 4 | Aventura: de los rebaños |
| 18 | 91 | 18 | Diálogo: don Quijote y Sancho |
| 19 | 103 | 20 | Aventura: del cuerpo muerto |
| 19 | 122 | 15 | Situación: La noche |
| 20 | 151 | 1 | Aventura: de los batanes |
| 21 | 161 | 13 | Aventura: del yelmo de Mambrino |
| 21 | 175 | 11 | Diálogo: don Quijote y Sancho |
| 22 | 195 | 11 | Aventura: de los galeotes |
| 23 | 234 | 11 | Situación: EN SIERRA MORENA |

EN EL QUIJOTE

| Capítulo | Página | Línea | | |
|----------|--------|-------|------------|---|
| 23 | 236 | 2 | Situación: | Hurto del rucio |
| 23 | 238 | 12 | Situación: | El hallazgo |
| 23 | 248 | 10 | Encuentro: | con El cabrero y la historia del hallazgo |
| 23 | 256 | 16 | Encuentro: | con el Roto (Cardenio) |
| 24 | 263 | 15 | Historia: | de Cardenio (comienza) |
| 25 | 281 | 15 | Diálogo: | don Quijote y Sancho |
| 26 | 323 | 5 | Situación: | Penitencia de Quijote |
| 26 | 331 | 2 | Encuentro: | Sancho encuentra al cura y al barbero |

TERCER TOMO

| | | | | |
|----|-----|----|---------------|---|
| 27 | 7 | 8 | Situación: | el cura y el barbero pretenden curar a don Quijote. |
| 27 | 11 | 15 | Situación: | Llegan a Sierra Morena, el cura, Sancho y el Barbero. |
| 27 | 16 | 11 | Encuentro: | con Cardenio |
| 27 | 19 | 1 | | Concluye historia de Cardenio y Lusinda |
| 28 | 47 | 1 | Encuentro: | con el mozo labrador (Dorotea) |
| 28 | 52 | 11 | Historia: | de Dorotea |
| 29 | 79 | 12 | Situación: | Dorotea y Cardenio se reconocen |
| 29 | 85 | 23 | Aventura: | de la Princesa Micomicona |
| 30 | 125 | 23 | Encuentro: | con Ginés de Pasamontes. Sancho recobra su rucio |
| 31 | 130 | 5 | Diálogo: | don Quijote y Sancho |
| 31 | 145 | 10 | Encuentro: | con Andrés |
| 32 | 153 | 4 | Situación: | EN LA VENTA |
| 32 | 156 | 7 | Conversación: | Discuten las bondades de los libros de caballerías |
| 32 | 167 | 25 | Novela: | "El curioso Impertinente" |
| 35 | 259 | 5 | Aventura: | de los cueros de vino |
| 35 | 268 | 25 | | Conclusión del "Curioso Impertinente" |

EL MANIERISMO

| Capítulo | Página | Línea | | |
|----------|--------|-------|------------|---|
| 36 | 280 | 2 | Situación: | Llegan a la venta Luscinda y Fernando. Se reconocen todos |
| 37 | 301 | 5 | | Continúa Aventura de la Princesa Micomicona |
| 37 | 312 | 19 | Situación: | Llegan a la venta Zoraida, y el cautivo |
| 37 | 319 | 3 | Discurso: | Cena. Discurso de las letras y las armas |

CUARTO TOMO

| | | | | |
|----|-----|----|---------------|--|
| 39 | 7 | 5 | Historia: | del Cautivo |
| 42 | 104 | 15 | Situación: | El Oidor llega a la venta |
| 42 | 117 | 21 | Situación: | El Oidor y el Cautivo se reconocen |
| 43 | 121 | 5 | Situación: | El Mozo de mulas y Clara la hija del Oidor |
| 43 | 131 | 10 | Situación: | Don Quijote guarda la venta |
| 43 | 134 | 7 | Situación: | Maritornes lo deja colgando de la ventana |
| 43 | 142 | 1 | Situación: | Llegan a la venta los criados de don Luis |
| 44 | 156 | 9 | Situación: | El ventero es aporreado |
| 44 | 159 | 10 | Conversación: | El Oidor y don Luis |
| 44 | 162 | 2 | Discusión: | Llega el barbero dueño del yelmo de Mambrino y la albarda. Discusión. |
| 45 | 178 | 5 | Pelea: | Batalla con los cuadrilleros |
| 45 | 184 | 10 | Discusión: | Orden de aprehensión de la Santa Hermandad para don Quijote. Discusión con los cuadrilleros. |
| 46 | 193 | 1 | | Concluye Aventura de la Princesa Micomicona |
| 46 | 203 | 16 | Situación: | Don Quijote enjaulado |
| 47 | 211 | 5 | Diálogo: | don Quijote y Sancho |
| 47 | 216 | 9 | Situación: | Despedidas |
| 47 | 219 | 1 | Situación: | EN EL CAMINO |

EN EL QUIJOTE

| Capítulo | Página | Línea | |
|----------|--------|-------|--|
| 47 | 220 | 8 | Encuentro: con el canónigo toledano |
| 47 | 228 | 1 | Conversación: del Cura y el canónigo sobre los libros de Caballerías y de las comedias |
| 48 | 250 | 18 | Diálogo: don Quijote y Sancho |
| 49 | 260 | 4 | Situación: Don Quijote desenhaulado |
| 49 | 261 | 15 | Conversación: Don Quijote y el canónigo hablan sobre caballería |
| 50 | 286 | 11 | Situación: llega el cabrero |
| 51 | 293 | 4 | Historia: de Leandra y Vicente que cuenta el Cabrero |
| 52 | 310 | 3 | Pelea: don Quijote con el cabrero |
| 52 | 312 | 13 | Aventura: de los disciplinantes que pedían lluvia |
| 52 | 321 | 8 | Situación: llegada a la aldea de don Quijote |

PARTE SEGUNDA

QUINTO TOMO

| | | | |
|---|-----|----|--|
| 1 | 25 | 5 | Situación: EN CASA |
| 1 | 25 | 16 | Situación: Don Quijote se repone |
| 1 | 26 | 12 | Conversación: El cura y el Barbero visitan a don Quijote: |
| 2 | 51 | 6 | Situación: Sancho va a visitar a don Quijote. |
| 2 | 55 | 5 | Diálogo: don Quijote y Sancho |
| 3 | 65 | 5 | Conversación: don Quijote, Sancho y el bachiller Carrasco hablan sobre la novela editada con las aventuras de ellos. |
| 4 | 91 | 4 | Situación: Don Quijote decide volver otra vez a salir. |
| 5 | 99 | 6 | Situación: Sancho y su mujer Teresa discuten |
| 6 | 113 | 5 | Conversación: Don Quijote, el ama y la sobrina |
| 7 | 127 | 5 | Conversación: el ama va en busca del bachiller |
| 7 | 130 | 8 | Diálogo: don Quijote y Sancho |

EL MANIERISMO

| Capítulo | Página | Línea | |
|----------|--------|-------|---|
| 7 | 136 | 13 | Conversación: don Quijote, Sancho, el bachiller, el ama y la sobrina |
| 7 | 140 | 22 | Situación: Preparativos tercera salida |
| 8 | 144 | 5 | Situación: TERCERA SALIDA |
| 8 | 146 | 17 | Diálogo: don Quijote y Sancho |
| 9 | 163 | 5 | Situación: EN EL TOBOSO |
| 9 | 169 | 11 | Encuentro: con el labrador |
| 10 | 179 | 14 | Situación: Embajada de Sancho a Dulcinea |
| 10 | 185 | 5 | Situación: Sancho vuelve al lado de don Quijote con las 3 labradoras. Dulcinea encantada |
| 10 | 189 | 7 | Encuentro: |
| 11 | 199 | 5 | Situación: EN EL CAMINO |
| 11 | 199 | 17 | Diálogo: Don Quijote y Sancho |
| 11 | 204 | 5 | Aventura: de la carreta de la Muerte |
| 12 | 215 | 5 | Diálogo: don Quijote y Sancho |
| 12 | 222 | 13 | Aventura: con el Caballero del Bosque, de la Selva, de los Espejos. |
| 13 | 230 | 6 | Conversación: de los escuderos |
| 14 | 247 | 4 | Conversación: don Quijote y el Caballero del Bosque |
| 14 | 254 | 1 | Pelea: desafío de los caballeros y de los escuderos y fin de la aventura |
| 15 | 271 | 5 | Conversación: El bachiller y Tomé Cecial comentan la malhadada aventura del Caballero de los Espejos. |
| 16 | 277 | 4 | Diálogo: don Quijote y Sancho |
| 16 | 280 | 21 | Encuentro: con el Caballero del Verde Gabán y éste relata su vida. |
| 16 | 291 | 17 | Discurso: de don Quijote sobre la poesía |
| 17 | 304 | 6 | Aventura: de los leones |
| 17 | 318 | 15 | Conversación: Explica don Quijote su extraña locura a don Diego de Miranda |
| 18 | 323 | 5 | Situación: EN LA CASA DE DON DIEGO DE MIRANDA |

| Capítulo | Página | Línea | |
|----------|--------|-------|--|
| 18 | 327 | 3 | Situación: el hijo poeta de don Diego y despedida. |

SEXTO TOMO

| | | | |
|----|-----|----|---|
| 19 | 7 | 8 | Situación: EN EL CAMINO |
| 19 | 7 | 10 | Encuentro: con dos estudiantes y dos labradores |
| 19 | 10 | 25 | Situación: Invitación a las bodas de Camacho |
| 19 | 20 | 18 | Pelea: entre el licenciado y Corcuelo |
| 19 | 25 | 1 | Situación: CELEBRACION DE LAS BODAS DE CAMACHO |
| 21 | 57 | 10 | Situación: Llegada de Basilio a la boda |
| 21 | 67 | 11 | Situación: Se llevan a don Quijote a casa de Basilio y Quiteria. |
| 22 | 74 | 17 | Aventura: DON QUIJOTE SE ENCAMINA HACIA LA CUEVA DE MONTESINOS |
| 22 | 74 | 21 | Situación: El licenciado proporciona un primo suyo como guía. |
| 22 | 75 | 15 | Conversación: don Quijote, el primo y Sancho sobre libros. |
| 22 | 80 | 9 | Situación: Pasan la noche en una aldea donde compran implementos |
| 22 | 80 | 18 | Situación: Llegan a la cueva y bajan a don Quijote |
| 23 | 89 | 6 | Situación: Don Quijote cuenta la aventura en la cueva |
| 24 | 122 | 8 | Encuentro: con el hombre conductor de armas. |
| 24 | 123 | 9 | Situación: Llegan a la ermita y se van inmediatamente |
| 24 | 124 | 10 | Encuentro: con el paje mancebo |
| 24 | 131 | 15 | Situación: LLEGADA A LA VENTA |
| 25 | 134 | 20 | Historia y Aventura: del hombre de armas, aventura del rebuzno (comienzo) |

EL MANIERISMO

| Capítulo | Página | Línea | | |
|----------|--------|-------|---------------|--|
| 25 | 141 | 11 | Aventura: | con el titerero. Preguntas al mono encantado |
| 26 | 155 | 5 | Situación: | El retablo del titerero |
| 26 | 169 | 18 | Conversación: | Se ajustan en el precio que don Quijote debe pagar por las figuras destrozadas del retablo |
| 27 | 177 | 7 | Digresión: | donde se cuenta que Maese Pedro el titerero era sólo Ginés de Pasamonte |
| 27 | 180 | 20 | Situación: | Don Quijote sale a la venta |
| 27 | 181 | 3 | Encuentro: | con el escuadrón de soldados. Termina aventura del rebuzno. |
| 28 | 194 | 4 | Diálogo: | don Quijote y Sancho |
| 29 | 205 | 4 | Aventura: | del barco encantado |
| 30 | 222 | 9 | Encuentro: | con los Duques |
| 31 | 233 | 11 | Situación: | ENTRADA A LA CASA DUCAL |
| 31 | 243 | 8 | Situación: | La Cena |
| 31 | 253 | 6 | Discusión: | El eclesiástico y don Quijote |
| 32 | 264 | 7 | Situación: | La jabonadura de las barbas de don Quijote |
| 32 | 268 | 20 | Conversación: | los Duques y don Quijote |
| 32 | 281 | 11 | Situación: | La jabonadura de Sancho |
| 33 | 287 | 5 | Conversación: | Sancho y la Duquesa |
| 34 | 306 | 7 | Situación: | SALEN DE CAZA |
| 34 | 309 | 14 | Situación: | Pernoctan en las tiendas de campaña |
| 34 | 315 | 6 | Encuentro: | con el diablo que les dice que esperen al caballero Montesinos |
| 34 | 318 | 20 | Encuentro: | con los magos y Merlin que les dice cómo desencantar a Dulcinea |
| 35 | 339 | 8 | Situación: | Vuelven todos al castillo |

SEPTIMO TOMO

| | | | | |
|----|---|----|---------------|---------------------|
| 36 | 7 | 10 | Situación: | EN EL CASTILLO |
| 36 | 8 | 4 | Conversación: | Sancho y la Duquesa |

EN EL QUIJOTE

| Capítulo | Página | Línea | | |
|----------|--------|-------|---------------|---|
| 36 | 11 | 1 | Carta: | de Sancho Panza a Teresa Panza |
| 36 | 14 | 20 | Situación: | Salen a comer al jardín. Llegada de Trifaldín escudero de la Dueña Dolorida |
| 38 | 27 | 4 | Aventura: | de la Dueña Dolorida o Condesa Trifaldi |
| 38 | 35 | 19 | Historia: | Relato de la Condesa Trifaldi |
| 41 | 69 | 4 | Aventura: | con Clavileño |
| 41 | 86 | 14 | | Fin de la aventura y desencanto de Dulcinea |
| 41 | 88 | 10 | Conversación: | Explicación de la aventura. Duques y don Quijote. |
| 42 | 93 | 6 | Diálogo: | Consejos de don Quijote a Sancho |
| 44 | 127 | 10 | Situación: | Sancho se dirige a la ínsula |
| 44 | 128 | 15 | Conversación: | don Quijote y la duquesa |
| 44 | 139 | 4 | Aventura: | de Altisidora (comienzo) |
| 45 | 150 | 5 | Situación: | SANCHO TOMA POSESIÓN DE LA ÍNSULA |
| 45 | 151 | 2 | Situación: | Sancho en el juzgado |
| 46 | 171 | 6 | | Continúa aventura de Altisidora |
| 46 | 176 | 17 | Situación: | Don Quijote pelea con los gatos |
| 47 | 181 | 4 | Situación: | Comida de Sancho Panza |
| 47 | 191 | 4 | Situación: | Llegada del correo del duque |
| 47 | 195 | 1 | Situación: | el labrador |
| 48 | 204 | 6 | Aventura: | de la Dueña Rodríguez (comienzo) |
| 49 | 225 | 4 | Situación: | Cena de Sancho Panza |
| 49 | 230 | 23 | Situación: | La Ronda de Sancho |
| 50 | 251 | 8 | | Apalean a don Quijote y a la Dueña Rodríguez (continuación de la aventura) |
| 50 | 254 | 9 | Situación: | Embajada de Teresa Panza |
| 51 | 273 | 14 | Situación: | Sancho desayuna |
| 51 | 279 | 17 | Carta: | Carta de don Quijote a Sancho |
| 52 | 284 | 6 | Carta: | de Sancho a don Quijote |

EL MANIERISMO

| Capítulo | Página | Línea | | |
|----------|--------|-------|---------------|--|
| 52 | 291 | 5 | | Continuación Aventura de la Dueña Rodríguez |
| 52 | 297 | 8 | Situación: | Relato de la embajada a Teresa Panza |
| 52 | 298 | 5 | Carta: | de Teresa Panza a la Duquesa |
| 52 | 302 | 9 | Carta: | de Teresa Panza a Sancho |
| 53 | 307 | 13 | Situación: | Fin del gobierno de Sancho |
| 53 | 315 | 14 | Situación: | Sancho renuncia al gobierno |
| 54 | 321 | 4 | Situación: | Se concerta el duelo entre Tosilos y don Quijote |
| 54 | 323 | 19 | Situación: | Sancho encuentra a los peregrinos, entre ellos a Ricote. |
| 54 | 327 | 9 | Situación: | Comida. |
| 54 | 329 | 11 | Conversación: | Ricote y Sancho |

OCTAVO TOMO

| | | | | |
|----|----|----|------------|---|
| 55 | 8 | 7 | Situación: | caída de Sancho |
| 55 | 13 | 15 | Encuentro: | de Sancho. Don Quijote va por ayuda. |
| 55 | 17 | 1 | Situación: | Sacan a Sancho. |
| 55 | 18 | 26 | Situación: | LLEGAN AL CASTILLO. Plática de Sancho |
| 56 | 23 | 14 | Pelea: | Batalla de don Quijote con Tosilos y fin de la aventura de la dueña Rodríguez |
| 57 | 35 | 6 | Situación: | Despedida de los duques |
| 57 | 37 | 20 | | Continúa Aventura de Altisidora |
| 57 | 44 | 1 | Situación: | SALIDA A ZARAGOZA |
| 58 | 47 | 7 | Aventura: | de las imágenes |
| 58 | 43 | 2 | Diálogo: | don Quijote y Sancho |
| 58 | 61 | 12 | Situación: | La Nueva Arcadia |
| 58 | 71 | 17 | Aventura: | de los toros |
| 59 | 75 | 5 | Diálogo: | don Quijote y Sancho |
| 59 | 79 | 9 | Situación: | LLEGAN A LA VENTA |

EN EL QUIJOTE

| Capítulo | Página | Línea | |
|----------|--------|-------|--|
| 59 | 79 | 26 | Situación: Sancho discute con el ventero lo que hay de cena. |
| 59 | 83 | 14 | Conversación: Don Jerónimo y don Juan, Sancho y don Quijote discuten el "Quijote Apócrifo" |
| 59 | 88 | 17 | Situación: Don Quijote cena con don Jerónimo y don Juan |
| 59 | 90 | 1 | Conversación: Sancho interviene en la conversación |
| 60 | 97 | 4 | Situación: SALIDA A BARCELONA |
| 60 | 99 | 15 | Situación: Sancho defiende a don Quijote |
| 60 | 102 | 14 | Aventura: de los bandoleros |
| 60 | 105 | 9 | Conversación: con Roque Guinart el bandolero |
| 60 | 107 | 1 | Encuentro: con Claudia y don Vicente |
| 60 | 113 | 18 | Situación: Restituyen sus cosas a Sancho y don Quijote |
| 60 | 115 | 20 | Encuentro: Un grupo de viajeros |
| 61 | 125 | 6 | Situación: ENTRADA A BARCELONA Y BIENVENIDA |
| 62 | 133 | 5 | Situación: Con don Antonio Moreno |
| 62 | 137 | 21 | Historia: Comienza la historia de la cabeza encantada |
| 62 | 140 | 14 | Situación: Por las calles de Barcelona |
| 62 | 141 | 19 | Encuentro: con el consejero |
| 62 | 143 | 11 | Situación: El sarao |
| 62 | 145 | 5 | Situación: Hacen preguntas a la cabeza encantada (conclusión) |
| 62 | 153 | 10 | Situación: Don Quijote en la Imprenta |
| 63 | 162 | 3 | Situación: Visita a las galeras |
| 63 | 167 | 1 | Situación: A caza de un bergantín |
| 63 | 171 | 10 | Aventura: de Ana Félix (comienzo) |
| 64 | 185 | 8 | Aventura: con el Caballero de la Blanca Luna |
| 64 | 189 | 19 | Pelea: con el Caballero de la Blanca Luna (Sansón Carrasco) |

EL MANIERISMO

| Capítulo | Página | Línea | |
|----------|--------|-------|---|
| 65 | 193 | 5 | Conversación: Sansón Carrasco y don Antonio Moreno |
| 65 | 197 | 15 | Diálogo: Recuperación de don Quijote. Éste habla con Sancho |
| 65 | 200 | 16 | Concluye aventura de Ana Félix |
| 65 | 204 | 15 | Situación: Despedida de don Antonio Moreno. |
| 66 | 207 | 4 | Diálogo: REGRESO A CASA. Diálogo de don Quijote y Sancho |
| 66 | 121 | 1 | Situación: A la puerta del mesón. Consejos de Sancho. |
| 66 | 215 | 12 | Encuentro: con Tosilos criado del Duque |
| 67 | 221 | 8 | Diálogo: don Quijote y Sancho "Hagámonos pastores" |
| 68 | 235 | 4 | Diálogo: don Quijote y Sancho |
| 68 | 239 | 4 | Aventura: con los cerdos |
| 68 | 246 | 6 | Encuentro: con 10 hombres que los cogen prisioneros |
| 68 | 248 | 9 | Situación: LLEGAN AL CASTILLO DE LOS DUQUES |
| 69 | 249 | 5 | Continuación de aventura de Altisidora |
| 69 | 256 | 1 | Situación: Pellizcamiento de Sancho |
| 70 | 264 | 1 | Diálogo: Don Quijote y Sancho |
| 70 | 265 | 8 | Termina Aventura de Altisidora y Explicación de la misma. |
| 70 | 277 | 21 | Situación: Salida del Castillo |
| 71 | 279 | 4 | Diálogo: Don Quijote y Sancho |
| 71 | 284 | 4 | Situación: Azotes de Sancho |
| 71 | 288 | 8 | Situación: LLEGADA AL MESÓN |
| 72 | 295 | 4 | Encuentro: con don Alvaro Tarfe |
| 72 | 303 | 15 | Situación: Azotes de Sancho |
| 73 | 307 | 5 | Situación: ENTRADA EN LA ALDEA |
| 73 | 308 | 7 | Situación: La liebre y los muchachos |
| 73 | 310 | 17 | Situación: Saludos de todos. |

EN EL QUIJOTE

| | | | | |
|----|-----|----|------------|--|
| 73 | 311 | 5 | Situación: | LLEGAN A LA CASA |
| 73 | 313 | 14 | Situación: | Don Quijote les propone hacerse pastores |
| 74 | 319 | 4 | Situación: | Enfermedad de don Quijote |
| 74 | 326 | 9 | Situación: | Testamento de don Quijote |
| 74 | 330 | 6 | Situación: | Muerte de don Quijote |

INDICE DE ORIGINAL O TRADUCCION

PRIMERA PARTE

| Tomo | Capítulo | Página | Línea | |
|------|----------|--------|-------|---|
| 2 | 15 | 7 | 8 | "Cuenta el sabio Cide Hamete Benengeli..." |
| 2 | 16 | 37 | 4 | "Fuera de que dice Hamete Benengeli fue historiador muy..." |
| 2 | 20 | 149 | 20 | "Destas(...) saca el autor desta historia que debía..." |
| 2 | 22 | 195 | 5 | "Cuenta Cide Hamete Benengeli, autor arábigo..." |
| 3 | 27 | 43 | 7 | "que en este punto dió á la tercera el sabio y atentado historiador Cide Hamete Benengeli..." |
| 4 | 52 | 325 | 14 | "Pero el autor desta historia puesto que..." |

SEGUNDA PARTE

| | | | | |
|---|---|-----|----|---|
| 5 | 1 | 25 | 7 | "Cuenta Cide Hamete Benengali en la segunda parte desta..." |
| 5 | 2 | 63 | 10 | "que el autor de la historia se llama Cide Hamete Berenjena!..." |
| 5 | 3 | 67 | 21 | "Bien haya Cide Hamete Benengeli..." |
| 5 | 5 | 99 | | "Llegando á escribir el traductor desta historia este quinto capítulo..." |
| 5 | 5 | 106 | 2 | "dijo el traductor desta historia..." |

EL MANIERISMO

| Tomo | Capítulo | Página | Línea | |
|------|----------|--------|-------|--|
| 5 | 5 | 110 | 20 | "por quien dice el traductor que tiene por apócrifo este capítulo..." |
| 5 | 8 | 145 | 5 | "¡Bendito sea el poderoso Alá! —dice Hamete Benengali..." |
| 5 | 12 | 220 | 15 | "que el autor desta verdadera historia hizo particulares capítulos della..." |
| 5 | 12 | 221 | 3 | "que dicen que dejó el autor escrito..." |
| 5 | 12 | 221 | 15 | "y no le parezca á alguno que anduvo el autor algo fuera de camino..." |
| 6 | 24 | 115 | | "Dice el que tradujo desta grande historia del original, de la que escribió su primer autor Cide Hamete Benengeli..." |
| 6 | 27 | 176 | 7 | "Entra Cide Hamete, coronista desta grande historia..." |
| 6 | 27 | 177 | 10 | "dice que el jurar dice Hamete..." |
| 6 | 28 | 193 | 1 | "De cosas que dice Benengeli que las habrá..." |
| 6 | 34 | 309 | 6 | "y dice Cide Hamete..." |
| 7 | 38 | 28 | 10 | "y así dice Benengeli que fué verdad..." |
| 7 | 40 | 53 | 4 | "Real y verdaderamente, todos los que gustan de semejantes historias como ésta deben mostrarse agradecidos a Cide Hamete, su autor primero..." |
| 7 | 44 | 123 | 5 | "Dicen que en el propio original desta historia se lee que llegando Cide Hamete a escribir este capítulo..." |
| 7 | 44 | 134 | 5 | "Aquí exclamó Benengeli, y escribiendo, dijo..." |
| 7 | 47 | 203 | 18 | "en uno de los cuales le sucedió lo que Cide Hamete promete de contar..." |
| 7 | 48 | 213 | 14 | "Aquí hace Cide Hamete un paréntesis..." |
| 7 | 50 | 251 | 8 | "Dice Cide Hamete, puntualísimo escudriñador..." |

| Tomo | Capítulo | Página | Línea | |
|------|----------|--------|-------|---|
| 7 | 52 | 291 | 5 | "Cuenta Cide Hamete que estando ya don Quijote..." |
| 7 | 53 | 308 | 4 | "Esto dice Cide Hamete, filósofo mahomético;..." |
| 7 | 54 | 323 | 17 | "según dice Cide Hamete,..." |
| 8 | 55 | 13 | 9 | "Aquí le deja Cide Hamete Benengeli,..." |
| 8 | 59 | 90 | 15 | "que compuso Cide Hamete Benengeli,..." |
| 8 | 59 | 91 | 1 | "si no fuese Cide Hamete..." |
| 8 | 60 | 98 | 1 | "no guarda la puntualidad Cide Hamete..." |
| 8 | 61 | 130 | 8 | "que nos describió Cide Hamete Benengeli, flor de los..." |
| 8 | 62 | 151 | 8 | "El cual quiso Cide Hamete Benengeli declarar luego,..." |
| 8 | 62 | 152 | 19 | "y dice más Cide Hamete:..." |
| 8 | 68 | 241 | 18 | "(que Cide Hamete Benengeli no distingue el árbol que era)..." |
| 8 | 70 | 265 | 8 | "y dar cuenta Cide Hamete, autor desta grande historia..." |
| 8 | 70 | 268 | 1 | "Y dice más Cide Hamete:..." |
| 8 | 70 | 271 | 23 | "no compuesta por Cide Hamete..." |
| 8 | 73 | 307 | 5 | "A la entrada del cual, según dice Cide Hamete..." |
| 8 | 74 | 331 | | "de que algún otro autor que Cide Hamete Benengeli..." |
| 8 | 74 | 332 | 1 | "Este fin tuvo el Ingenioso Hidalgo de la Mancha, cuyo lugar no quiso poner Cide Hamete Benengeli..." |
| 8 | 74 | 333 | 9 | "y el prudentísimo Cide Hamete dijo á su pluma..." |

INDICE DE LA ALIENACION

TOMO PRIMERO

| CAPITULO | PAGINA | LINEA | |
|----------|--------|-------|--|
| 1 | 56 | 12 | "se le secó el cerebro de manera, que vino á perder el juicio." |
| 1 | 58 | 6 | "En efeto, rematado ya su juicio, vino á dar en el más extraño pensamiento que jamás dió loco en el mundo,..." |
| 2 | 69 | 13 | "más, pudiendo más su locura que otra razón alguna..." |
| 3 | 90 | 11 | "y ya tenía algunos barruntos de la falta de juicio de su huésped..." |
| 3 | 99 | 15 | "Contó el ventero á todos cuantos estaban en la venta la locura de su huésped..." |
| 3 | 99 | 18 | "Admiráronse de tan extraño género de locura..." |
| 3 | 103 | 1 | "daba voces que le dejasen, porque ya les había dicho como era loco, y que por loco se libraría, aunque los matase á todos." |
| 4 | 126 | 2 | "y por la figura y por las razones luego echaron de ver la locura de su dueño;..." |
| 5 | 133 | 7 | "y trújole su locura á la memoria aquel Valdovinos..." |
| 5 | 138 | 3 | "por donde conoció que su vecino estaba loco..." |
| 5 | 140 | 6 | "y suele leer tan de ordinario le han vuelto el juicio;..." |
| 10 | 236 | 12 | "llegó a ver su celada, pensó perder el juicio..." |

EL MANIERISMO

| CAPITULO | PAGINA | LINEA | |
|----------|--------|-------|---|
| 13 | 284 | 13 | "Apenas le oyeron esto, cuando todos le tuvieron por loco; y por averiguarlo más y ver qué género de locura era el suyo, le tornó á preguntar Vivaldo. _ _" |
| 13 | 289 | 5 | "Por estas razones que dijo acabaron de enterarse los caminantes que era don Quijote falto de juicio, y del género de locura que lo señoreaba,..." |
| 13 | 299 | 10 | "cabreros y pastores conociéron la demasiada falta de juicio de nuestro Don Quijote..." |
| 14 | 327 | 11 | "como de las locuras de don Quijote." |

TOMO SEGUNDO

| | | | |
|----|-----|----|--|
| 16 | 39 | 6 | "le trujo á la imaginación una de las extrañas locuras que buenamente imaginarse pueden;..." |
| 17 | 56 | 19 | "túvole por hombre falto de seso;..." |
| 18 | 88 | 25 | "¿Qué locura es ésta?..." |
| 22 | 227 | 5 | "estando ya enterado que don Quijote no era muy cuerdo;..." |
| 23 | 254 | 24 | "conjeturamos que la locura le venía á tiempos;..." |
| 23 | 256 | 11 | "quién era el desdichado loco;..." |
| 24 | 278 | 6 | "ya había venido al accidente de su locura..." |
| 24 | 278 | 13 | "como ya Cardenio estaba loco..." |
| 24 | 278 | 19 | "arremetió al loco con el puño cerrado;..." |
| 24 | 279 | 9 | "que á aquel hombre le tomaba á tiempos la locura;..." |
| 24 | 280 | 5 | "no dejaría de hallarle, ó cuerdo ó loco." |
| 25 | 284 | 9 | "que aquel maestro Elisabat que el loco dijo..." |
| 25 | 284 | 15 | "ya estaba sin juicio..." |
| 25 | 284 | 16 | "que no había para qué hacer cuenta de las palabras de un loco;..." |
| 25 | 284 | 23 | "que no se librara Cardenio por loco!..." |
| 25 | 285 | 1 | "—Contra cuerdos y contra locos está obligado cualquier caballero andante..." |

EN EL QUIJOTE

| CAPITULO | PAGINA | LINEA | |
|----------|--------|-------|---|
| 25 | 287 | 3 | "¿es buena regla de caballería que además perdidos por estas montañas, sin senda ni camino, buscando á un loco,..." |
| 25 | 291 | 1 | "parte por parte, en todas las locuras que hizo,..." |
| 25 | 291 | 6 | "que sin hacer locuras de daño..." |
| 25 | 291 | 12 | "¿qué causa tiene para volverse loco?..." |
| 25 | 291 | 18 | "que volverse loco un caballero andante con causa,..." |
| 25 | 292 | 7 | "Loco soy, loco he de ser hasta tanto que tú vuelvas..." |
| 25 | 292 | 12 | "seré loco de veras,..." |
| 25 | 292 | 16 | "ó no sintiendo el mal que me aportares, por loco." |
| 25 | 301 | 4 | "para ver las locuras que hace,..." |
| 25 | 302 | 6 | "qué yo le diré tales cosas de las necedades y locuras,..." |
| 25 | 308 | 3 | "que no solamente puede y debe vuestra merced hacer locuras por ella,..." |
| 25 | 316 | 10 | "y hacer una ó dos docenas de locuras,..." |
| 25 | 316 | 21 | "y si es que vuestra merced gusta de que yo vea algunas locuras,..." |
| 25 | 317 | 5 | "como vuestra merced se vuelva loco, sin qué ni para qué por una..." |
| 25 | 318 | 6 | "—No estoy tan loco —respondió Sancho—;..." |
| 25 | 320 | 12 | "que le viese siquiera hacer dos locuras..." |
| 25 | 320 | 17 | "que le he visto hacer locuras,..." |
| 25 | 321 | 8 | "y se dió por contento y satisfecho de que podía jurar que su amo quedaba loco." |
| 26 | 324 | 1 | "imitar á Roldán en las locuras desaforadas que hizo,..." |
| 26 | 324 | 13 | "vengamos á lo de perder el juicio, que es cierto que le perdió,..." |
| 26 | 325 | 6 | "no hizo mucho en volverse loco;..." |
| 26 | 326 | 2 | "me volviere loco de aquel género de locura de Roldán el furioso." |

EL MANIERISMO

| CAPITULO | PAGINA | LINEA | |
|----------|--------|-------|--|
| 26 | 326 | 4 | "Amadís de Gaula, sin perder el juicio y sin hacer locuras..." |
| 26 | 333 | 12 | "y aunque ya sabían la locura de Don Quijote y el género della..." |
| 26 | 338 | 3 | "considerando cuán vehemente había sido la locura de don Quijote, pues había llevado tras sí el juicio de aquel pobre hombre." |
| 26 | 341 | 12 | "donde procurarían ver si tenía algún remedio su extraña locura." |

TOMO TERCERO

| | | | |
|----|-----|----|--|
| 27 | 8 | 1 | "El cura le contó en breves razones la locura de don Quijote..." |
| 27 | 8 | 5 | "en que el loco era su huésped..." |
| 27 | 11 | 10 | "el cual les fué contando lo que aconteció con el loco que hallaron en la sierra..." |
| 27 | 18 | 5 | "y dar por disculpa de mis locuras..." |
| 27 | 19 | 8 | "Pero ahora quiso la buena suerte que se detuvo el accidente de la locura..." |
| 27 | 40 | 20 | "que daba indicios claros de haber perdido el juicio..." |
| 27 | 40 | 23 | "que hago mil locuras..." |
| 28 | 56 | 10 | "que le venía aquel accidente de locura..." |
| 29 | 79 | 18 | "y lo que es peor de todo, falto de juicio..." |
| 29 | 83 | 5 | "con la extrañeza de la locura de don Quijote..." |
| 30 | 116 | 19 | "viendo la locura del amo y la simplicidad del criado..." |
| 30 | 119 | 1 | "que no tiene vuestra merced, señor don Quijote, cabal juicio..." |
| 30 | 127 | 19 | "que fuera de las simplicidades que este buen hidalgo dice tocantes á su locura..." |
| 32 | 155 | 23 | "de la extraña locura de don Quijote..." |

EN EL QUIJOTE

| CAPITULO | PAGINA | LINEA | |
|----------|--------|-------|--|
| 32 | 156 | 7 | "que los libros de caballerías que don Quijote había leído le habían vuelto el juicio,..." |
| 32 | 167 | 3 | "que no seré yo tan loco que me haga caballero andante;..." |
| 33 | 176 | 15 | "que el intentarlas es manifiesta locura..." |
| 33 | 178 | 20 | "por mi locura..." |
| 33 | 213 | 18 | "y todos paraban en decir que más había sido la locura y confianza de Anselmo..." |
| 34 | 237 | 3 | "Pidióle perdón desta locura,..." |
| 34 | 245 | 13 | "que no parecía sino que le faltaba el juicio..." |
| 35 | 273 | 3 | "pensó perder el juicio..." |
| 35 | 273 | 8 | "ni qué hacer, y poco a poco se le iba volviendo el juicio..." |
| 35 | 275 | 2 | "no sólo de perder el juicio,..." |
| 35 | 276 | 15 | "sin poder acabar la razón..." |
| 36 | 284 | 18 | "que parecía persona fuera de juicio;..." |
| 37 | 305 | 11 | "y en el entretanto que se vestía contó al Cura á don Fernando y á los demás las locuras de don Quijote,..." |
| 37 | 306 | 1 | "el más extraño género de locura que podía caber en pensamiento disparatado..." |
| 37 | 322 | 16 | "ninguno de los que escuchándole estaban le tuviese por loco..." |

TOMO CUARTO

| | | | |
|----|-----|----|---|
| 42 | 119 | 6 | "y dieron al Oidor cuenta del humor extraño de don Quijote,..." |
| 43 | 131 | 4 | "como ya sabían el humor de que pecaba don Quijote,..." |
| 43 | 135 | 11 | "y luego en el instante se le presentó en su loca imaginación..." |
| 44 | 148 | 9 | "porque estaba fuera de juicio..." |

EL MANIERISMO

| CAPITULO | PAGINA | LINEA | |
|----------|--------|-------|---|
| 45 | 182 | 10 | "que se habían de castigar las insolencias de aquel loco,..." |
| 46 | 189 | 3 | "como don Quijote era falto de juicio,..." |
| 46 | 189 | 10 | "luego le habían de dejar por loco..." |
| 46 | 189 | 12 | "que a él no tocaba juzgar de la locura de don Quijote,..." |
| 46 | 190 | 1 | "tantas locuras supo don Quijote hacer, que más locos fueran que no él los cuadrilleros si no conocieran la falta de don Quijote,..." |
| 46 | 203 | 15 | "y procura la cura de su locura en su tierra..." |
| 47 | 228 | 10 | "de la condición, vida, locura y costumbres de don Quijote..." |
| 47 | 228 | 15 | "para ver si por algún medio hallaban remedio a su locura." |
| 49 | 261 | 7 | "admirábase de ver la extrañeza de su grande locura,..." |
| 49 | 265 | 10 | "tales libros, pues me habían vuelto el juicio,..." |
| 49 | 273 | 8 | "se dé á entender que son verdaderas tantas y tan extrañas locuras..." |
| 51 | 304 | 3 | "y de todos se extiende á tanto la locura..." |
| 52 | 317 | 1 | "En estas razones cayeron todos los que las oyeron que don Quijote debía de ser algún hombre loco,..." |
| 52 | 320 | 26 | "si sanaba de su locura, ó si preseguía en ella..." |

TOMO QUINTO

| | | | |
|---|----|----|---|
| 1 | 29 | 10 | "que me parece que te despeñas de la alta cumbre de tu locura hasta el profundo abismo de tu simplicidad!..." |
| 2 | 54 | 11 | "pero no me maravillo tanto de la locura del caballero..." |

| CAPITULO | PAGINA | LINEA | |
|----------|--------|-------|--|
| 2 | 54 | 17 | "veremos en lo que para esta máquina de disparates de tal caballero y de tal escudero, que parece que los forjaron á los dos en una misma turquesa, y que las locuras del señor sin las necedades del criado no valían un ardite..." |
| 2 | 58 | 4 | "es que el vulgo tiene á vuesa merced por grandísimo loco, y a mí por no menos mentecato..." |
| 2 | 60 | 9 | "hay diferentes opiniones: unos dicen: "loco, pero gracioso";..." |
| 7 | 129 | 3 | "No se sale —respondió ella— sino por la puerta de su locura..." |
| 7 | 132 | 11 | "y el que no lo toma es loco..." |
| 8 | 147 | 10 | "cuando llevé la carta donde iban las nuevas de las sandeces y locuras que vuesa merced quedaba haciendo..." |
| 10 | 175 | 10 | "porque las locuras de don Quijote..." |
| 10 | 183 | 7 | "Este mi amo por mil señales he visto que es un loco de atar..." |
| 10 | 183 | 14 | "Siendo, pues, loco como lo es, y de locura que las más veces..." |
| 11 | 211 | 23 | "—Asaz de locura sería intentar tal empresa..." |
| 13 | 238 | 5 | "de quien sé que tiene más de loco que de caballero..." |
| 13 | 238 | 11 | "pues porque cobre otro caballero el juicio que ha perdido, se hace él loco,..." |
| 13 | 239 | 1 | "más acompañados y paniagudos debe tener la locura que la discreción..." |
| 15 | 272 | 24 | "ó se diese lugar de buscar á su locura algún conveniente remedio." |
| 15 | 274 | 3 | "Don Quijote loco, nosotros cuerdos,..." |
| 15 | 274 | 6 | "¿cuál es más loco: el que lo es por no poder menos, ó el que lo es por su voluntad?..." |
| 15 | 274 | 10 | "La diferencia que hay entre esos dos locos es que el que lo es por fuerza lo será siempre,..." |

EL MANIERISMO

| CAPITULO | PAGINA | LINEA | |
|----------|--------|-------|---|
| 15 | 274 | 14 | "yo fuí por mi voluntad loco..." |
| 15 | 274 | 22 | "y no me llevará ahora á buscarle el deseo de que cobre su juicio, sino el de la venganza..." |
| 17 | 305 | 18 | "—Pues ¿tan loco es vuestro amo..." |
| 17 | 305 | 21 | "—No es loco —respondió Sancho—, sino atrevido." |
| 17 | 307 | 17 | "que no hiciese locura semejante..." |
| 17 | 313 | 14 | "Hasta aquí llegó el extremo de su jamás vista locura." |
| 17 | 317 | 29 | "pareciéndole que era un cuerdo loco y un loco que tiraba á cuerdo..." |
| 17 | 318 | 5 | "pues ya supiera el género de su locura..." |
| 17 | 318 | 6 | "y ya por loco..." |
| 17 | 318 | 10 | "¿Qué más locura puede ser'..." |
| 17 | 318 | 18 | "no me tenga en su opinión por un hombre disparatado y loco..." |
| 17 | 318 | 23 | "que no soy tan loco ni tan menguado..." |
| 18 | 327 | 12 | "sólo te sabré decir que le he visto hacer cosas del mayor loco del mundo,..." |
| 18 | 327 | 18 | "antes le tengo por loco que por cuerdo..." |
| 18 | 329 | 2 | "no os podré yo juzgar por loco:..." |
| 18 | 332 | 3 | "él es loco bizarro..." |
| 18 | 332 | 11 | "él es un entreverado loco, lleno de lúcidos intervalos..." |
| 18 | 338 | 13 | "aunque le tenía por loco..." |
| 18 | 341 | 12 | "acabó don Quijote de cerrar el proceso de su locura,..." |

TOMO SEXTO

| | | | |
|----|-----|----|--|
| 19 | 16 | 26 | "de que se le ha vuelto el juicio;..." |
| 23 | 107 | 10 | "pensó perder el juicio, ó morir de risa;..." |
| 23 | 107 | 15 | "que su señor fuera de juicio y loco de todo punto..." |

EN EL QUIJOTE

| CAPITULO | PAGINA | LINEA | |
|----------|--------|-------|---|
| 23 | 113 | 2 | "que hayan trocado el buen juicio de mi señor en una tan disparatada locura..." |
| 26 | 175 | 1 | "tan admirado le tenían sus locuras como su libertad." |
| 29 | 209 | 14 | "y la locura que nos aparte de vosotros,..." |
| 29 | 219 | 20 | "y teniéndolos por locos,..." |
| 32 | 261 | 3 | "¡Mirad si no han de ser ellos locos, pues los cuerdos canonizan sus locuras!..." |
| 32 | 264 | 4 | "y en su opinión le tenía por más gracioso y por más loco que á su amo;..." |
| 33 | 289 | 4 | "y lo primero que digo es que yo tengo á mi señor Don Quijote por loco rematado,..." |
| 33 | 290 | 9 | "Pues don Quijote de la Mancha es loco, menguado y mentecato, y Sancho Panza su escudero lo conoce(...) sin duda alguna debe de ser él más loco y tonto que su amo;..." |

TOMO SEPTIMO

| | | | |
|----|-----|----|--|
| 36 | 11 | 15 | "es un loco cuerdo..." |
| 43 | 108 | 6 | "y puso su discreción y su locura en un levantado punto." |
| 44 | 124 | 14 | "sin arrimarse á las locuras de don Quijote,..." |
| 44 | 125 | 9 | "y los dos se admiraron de nuevo de la locura y del ingenio de don Quijote..." |
| 50 | 262 | 5 | "Qué locuras son éstas,..." |
| 50 | 262 | 7 | "No es otra la locura..." |
| 52 | 292 | 17 | "que viniese á hacer locuras." |
| 52 | 303 | 18 | "y á don Quijote, la locura de los cascos;..." |
| 52 | 302 | 12 | "para volverme loca de contento—..." |

TOMO OCTAVO

| | | | |
|----|----|---|---------------------------------|
| 58 | 70 | 8 | "que este mi señor es loco ..." |
|----|----|---|---------------------------------|

EL MANIERISMO

| CAPITULO | PAGINA | LINEA | |
|----------|--------|-------|--|
| 58 | 71 | 2 | "si le podían tener por loco, ó por cuerdo..." |
| 59 | 89 | 22 | "qué grado le darían entre la discreción y la locura..." |
| 59 | 95 | 9 | "de su discreción y de su locura..." |
| 60 | 105 | 17 | "conoció que la enfermedad de don Quijote tocaba más en locura..." |
| 62 | 133 | 9 | "sacase á plaza sus locuras;..." |
| 62 | 142 | 1 | "Tú eres loco, y si lo fueras á solas y dentro de las puertas de tu locura, fuera menos mal; pero tienes propiedad de volver locos y mentecatos á cuantos te tratan y comunican;..." |
| 62 | 143 | 14 | "de sus nunca vistas locuras..." |
| 65 | 194 | 4 | "soy del mismo lugar de don Quijote de la Mancha, cuya locura y sandez mueve á que le tengamos lástima..." |
| 65 | 195 | 23 | "vuelva á cobrar su juicio un hombre..." |
| 65 | 196 | 1 | "en querer volver cuerdo al más gracioso loco que hay en él." |
| 65 | 196 | 5 | "que toda la industria del señor bachiller no ha de ser parte para volver cuerdo á un hombre tan rematadamente loco;..." |
| 65 | 197 | 13 | "el que podían tener todos aquellos que de sus locuras tuviesen noticia." |
| 66 | 213 | 6 | "según traigo alborotado y trastornado el juicio." |
| 66 | 218 | 18 | "—Sin duda este tu amo, Sancho amigo, debe de ser un loco." |
| 66 | 218 | 22 | "y más, cuando la moneda es locura." |
| 70 | 266 | 18 | "como del extremo de la locura de don Quijote..." |
| 70 | 267 | 4 | "que sanase de su locura;..." |
| 70 | 267 | 8 | "tan bien entendido como don Quijote fuese loco..." |
| 70 | 268 | 1 | "ser tan locos los burladores como los burlados..." |
| 73 | 313 | 26 | "Pasmáronse todos al ver la nueva locura de don Quijote;..." |
| 73 | 314 | 2 | "aprobaron por discreta su locura;..." |

EN EL QUIJOTE

| CAPITULO | PAGINA | LINEA | |
|----------|--------|-------|---|
| 74 | 322 | 11 | "que no había sido mi vida tan mala, que dejase re- nombre de loco; que puesto que lo he sido,..." |
| 74 | 325 | 1 | "una de las señales por donde conjeturaron se mo- ría fué el haber vuelto con tanta facilidad de loco á cuerdo;..." |
| 74 | 326 | 16 | "á quien en mi locura hice mi escudero,..." |
| 74 | 326 | 23 | "y si como estando yo loco fuí parte para darle el gobierno de la ínsula,..." |
| 74 | 327 | 4 | "la ocasión que te he dado de parecer loco como yo,..." |
| 74 | 327 | 10 | "porque la mayor locura que puede hacer un hom- bre en esta vida es dejarse morir,..." |
| 74 | 328 | 3 | "Yo fuí loco, y ya soy cuerdo." |

BIBLIOGRAFIA

- Alonso, Dámaso. "España y la Novela". Estudio Inédito.
- Alonso, Dámaso y Carlos Bousoño. *Seis Calas en la Expresión Literaria Española*. (Biblioteca Románica Hispánica) Editorial Gredos, Madrid, 1956.
- Alonso, Martín. *Evolución Sintáctica del Español*. Editorial Aguilar, Madrid, 1962.
- Arai, Alberto T. *La Técnica Literaria del Quijote*. Ediciones Clich. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. 1947.
- Asencio, José María y Marcelino Menéndez y Pelayo. *Interpretaciones del Quijote*. Discursos leídos ante la Real Academia Española. Imprenta Alemana. Madrid. 1904.
- Ayala, Juan Antonio. *Imagen de la Lengua Española*. Universidad de Nuevo León. Monterrey 1963.
- Basave, Fernández del Valle, Agustín. *Filosofía del Quijote*. (Colección Austral No. 1289) Espasa Calpe Mexicana, S. A. México, 1959.
- Bickermann, Joseph. *Don Quijote y Fausto*. Editorial Araluze. Barcelona. 1932.
- Casalduero, Joaquín. *Sentido y forma del Quijote*. Editorial Insula. Madrid, 1949.

EL MANIERISMO

Castro Américo. *El pensamiento de Cervantes*. Centro de Estudios Históricos. Madrid. 1925.

Castro Leal, Antonio. "Las dos partes del Quijote". *El Ensayo Mexicano Moderno*. Tomo I. Editorial Fondo de Cultura Económica. México. 1958.

Cejador y Franca, Julio. *La lengua de Cervantes: gramática y diccionario*. Edif. Jaime Rotés. Madrid. 1905-06.

Cervantes, Miguel de. *El Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha*. Clásicos Castellanos. 8 Tomos. Espasa Calpe S. A. Madrid. 1964.

Obras Completas. Editorial Aguilar. Madrid. 1956.

Curtius, Ernst Robert. *Literatura Europea y Edad Media Latina*. Tomo I-II, Fondo de Cultura Económica. México-Buenos Aires. 1955.

Diez-Echarri y Roca Franquesa. *Historia General de la Literatura Española e Hispanoamericana*. Editorial Aguilar. Madrid. 1960.

Durán, Manuel. *La Ambigüedad en el Quijote*. Universidad de Veracruz. Xalapa-México. 1960.

Gaos, José. "El Quijote y tema de su tiempo". *Homenaje a Cervantes*. Imprenta Universitaria. México. 1948.

Hatzfeld, Helmut. *El Quijote como obra de arte del lenguaje*. Patronato del Cuarto Centenario de Cervantes. Madrid. 1949.

Hauser, Arnold. *El Manierismo*. Ediciones Guadarrama. Madrid. 1955.

Historia Social de la Literatura y el Arte. Tomos I-II. Editorial Guadarrama. Madrid. 1962.

EN EL QUIJOTE

Icaza, Francisco A. de *Estudios cervantinos*. Sel. Andrés Henestrosa. Secretaría de Educación Pública. México. 1947.

Madariaga, Salvador de. *Guía del lector del Quijote*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires. 1961.

Martínez Ruiz, José. "Azorin". *Con Cervantes*. Espasa Calpe, Argentina. Buenos Aires. 1947.

La ruta de don Quijote. Ed. Losada, S. A. Buenos Aires. 1957.

Los valores literarios. Editorial Losada, S. A. Buenos Aires. 1957.

Menéndez Pidal, Ramón. *De Cervantes y Lope de Vega*. (Colección Austral No. 120). Espasa Calpe, S. A. Madrid. 1958.

Millé y Gimenez, Juan. *Sobre la génesis del Quijote*. Editorial Araluce. Barcelona. 1930.

Navarro Tomás, Tomás. *Arte del Verso*. Cía. Gral. de Ediciones, S. A. México. 1964.

Noyes y Kolb. *Psiquiatría Clínica Moderna*. La Prensa Médica Mexicana. México. 1970.

Olmeda, Mauro. *El Ingenio de Cervantes y la locura de don Quijote*. Editorial Atlante. México. 1958.

Ortega y Gasset, José. *Meditaciones del Quijote*. Colección El Arquero. Revista de Occidente. Madrid. 1970.

Obras Completas. Revista de Occidente. Madrid. 1946.

Pevsner, Nikolaus. *The Architecture of Mannerism*. Editorial Geoffrey Gyrson. 1946.

EL MANIERISMO

Pinder, Wilhelm. *An Introduction to Literature and the Fine Arts*. Michigan State College Press, Michigan, 1952.

Quevedo, Francisco de. "La Rebelión de Barcelona". *Obras Completas en Prosa*. Editorial Aguilar, Madrid, 1966.

Rodríguez Chicharro, César. *Estudios Literarios*. Cuadernos de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias No. 20. Universidad Veracruzana, México. 1963.

Riquer Martín de y José Ma. Valverde. *Historia de la Literatura Universal*. Tomos I-II-III. Editorial Noguer, Barcelona, 1958.

Riquer y Martín de. *Aproximación al Quijote*. Biblioteca Básica Salvat. Salvat Editores, S. A. con la colaboración de Alianza Editorial, S. A. España. 1970.

Cervantes y el Quijote. Editorial Teide, Barcelona, 1960.

Sainz de Robles, F. C. *Los Movimientos Literarios*. Editorial Aguilar, 1957.

Sypher, Wylie. *Four Stages of Renaissance Style*. Anchor Books Original. Doubleday and Co. Inc. New York, 1956.

Tomás, Mariano. *Vida y desventuras de Cervantes*. Editorial Juventud, S. A. Barcelona, 1933.

Turgenev, Ivan. *Hamlet y don Quijote*. Trad. Torcuato Tasso Serra. (Colección Diamante). Editorial Antonio López, Barcelona, 1920.

Unamuno, Miguel de. *Vida de Don Quijote y Sancho*. Colección Austral No. 33). Espasa Calpe, S. A. Madrid, 1964.

Valbuena Prat, Angel. *Historia de la Literatura Española*. Tomos I-II-III. Editorial Gustavo Gili, S. A. Barcelona, 1964.

EN EL QUIJOTE

Van Doren, Mark. *La Profesión de don Quijote*. (Colección Popular No. 3). Fondo de Cultura Económica. México-Buenos Aires. 1962.

Weisbach, Werner. *El Barroco Arte de la Contrarreforma*. Espasa Calpe, S. A. Madrid. 1942.

Wolff, Werner. *Introducción a la Psicopatología*. (Breviario No. 119). Fondo de Cultura Económica. México. 1953.

Wölfflin, Enrique. *Conceptos fundamentales de la Historia del Arte*. Espasa Calpe, S. A. Madrid. 1961.

EL MANIERISMO EN EL QUIJOTE
DE LETICIA PÉREZ GUTIÉRREZ
TERMINÓ DE IMPRIMIRSE EL 22 DE DI-
CIEMBRE DE MIL NOVECIENTOS SE-
TENTA Y DOS EN LOS TALLERES DE
"IMPRESIONES, S. A.", EN LA CALLE DE
MATAMOROS NÚMERO 813 AL ORIEN-
TE EN MONTERREY, MÉXICO. SE IMPRI-
MIERON SETECIENTOS EJEMPLARES EN
PAPEL BOND DE 60 KILOS. LA IMPRESIÓN
ESTUVO A CARGO DE ADALBERTO CER-
DA GUAJARDO. LA EDICIÓN FUE DISE-
ÑADA POR MANUEL RODRIGUEZ VIZ-
CARRA JR. Y CUIDADA POR LA AUTORA.

PUBLICACIONES DEL INSTITUTO TECNOLÓGICO
Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE MONTERREY

Serie Letras

1. J. Rojas Garcidueñas, *Presencias de don Quijote en las artes de México*. 1965
2. H. W. Schäfer, *Buscando al Dios perdido: los problemas esenciales de la obra de Wolfgang Borchert*. 1965
3. Teresa Aveleyra A., *Autobiografía sentimental de Alonso Quijano*. 1970
4. *Dramas latinos medievales del ciclo de Navidad*. Ed. y trad. Luis Astey V. 1970
5. Carlo Verardi, *Historia Baetica*. Ed. y trad. Roberto Bravo Villarroel. 1971
6. Leticia Pérez Gutiérrez. *El Manierismo en el Quijote*. 1972